

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA
Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

**Historia y creencias de política exterior:
Un análisis del sistema de creencias y los usos del pasado durante el segundo
gobierno de Cristina Fernandez de Kirchner (2011-2015)**

Alumno: Matthew Benjamin Foy

Tutora: Camila Perochena

Julio, 2022

Resumen

La presente tesis se propone estudiar la interacción entre el sistema de creencias de política exterior del segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015) y la historia. A través de un análisis exhaustivo de numerosos discursos y declaraciones ante la prensa tanto de la primera mandataria como de los principales funcionarios a cargo de la política exterior argentina se buscará, en primer lugar, aportar nuevos hallazgos al estudio del sistema de creencias de este gobierno, y en segundo lugar, demostrar que la historia está presente en el sistema de creencias en este gobierno.

Abstract

This thesis aims to study the interaction between the foreign policy beliefs system of the second government of Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015) and history. Through an exhaustive analysis of numerous speeches and statements to the press by the president and the main officials in charge of Argentina's foreign policy, it will seek, first, to contribute new findings to the study of the belief system of this government, and second, to demonstrate that history is present in the belief system of this government.

Índice

Resumen	1
Capítulo 1: Introducción	3
1. Sistema de creencias, política exterior e historia	3
2. Pregunta de investigación, hipótesis y justificación	5
3. Estado de la cuestión	6
4. Marco teórico	9
5. Selección del universo de casos	18
6. Metodología	19
6.a. Operacionalización de las variables y validación	19
6.b. Selección del método de observación y corpus discursivo	20
Capítulo 2: Usos del pasado y sistema de creencias en el segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015)	23
1. Política Exterior de CFK	23
2. Creencias centrales del gobierno CFK	34
2.a. Creencias acerca del self image	34
2.b. Creencias acerca de la imagen de los aliados	37
2.c. Creencias acerca de la imagen los adversarios	43
2.d. Creencias acerca de la gobernanza global	49
2.e. Creencias acerca del flujo de la historia	54
3. Usos del pasado y creencias centrales de CFK	58
3.a. Usos del pasado en las creencias acerca del self image	58
3.b. Usos del pasado en las creencias acerca de la imagen de los aliados	61
3.c. Usos del pasado en las creencias acerca de la imagen de los adversarios	65
3.d. Usos del pasado en las creencias acerca de la gobernanza global	70
Capítulo 3: Conclusión y reflexiones finales	74
Bibliografía	77
Anexo	84
Cuadro 1	84
Lista de discursos analizados	88

Capítulo 1: Introducción

1. Sistema de creencias, política exterior e historia

La historia es importante, porque la historia nos explica por qué unos somos una cosa y otros son otra. No le tengamos miedo a la historia [...] Aprendamos de la historia, defendamos nuestras ideas y, fundamentalmente, entendamos que estamos ante un mundo diferente con nuevos desafíos que exige un nuevo marco teórico para entenderlo. Si no lo entendemos, difícilmente podamos abordar los verdaderos problemas y los verdaderos peligros¹

Con estas palabras, Cristina Fernández de Kirchner² se refería al mundo del año 2015. A primera vista, este extracto puede parecer una mera declaración de la presidenta en una cumbre presidencial donde hace un breve análisis del contexto internacional. No obstante, las palabras utilizadas por la presidenta no son ni una casualidad ni son inocentes. Al contrario, se puede observar como CFK argumenta no sólo que la historia es importante para entender el presente y cómo llegamos a él, sino también que ésta nos puede proveer de enseñanzas para enfrentar los desafíos que aquel año 2015 le presentaba al mundo en general, pero a la Argentina en particular. En este sentido, y como intentaré demostrar a continuación, este extracto esconde elementos fundamentales para entender el sistema de creencias del segundo gobierno de CFK y cómo éste se relaciona y se complementa con la historia.

Los sistemas de creencias de cualquier gobierno resultan ser un factor clave para comprender la política exterior de un país. Como señala Surjachuk (2016) desde lo teórico, las creencias importan porque ejercen influencia en innumerables aspectos de la política internacional, desde cómo afectan la manera en la que los líderes lidian con la opinión pública (Foyle, 1999) hasta cómo las creencias del público afectan los grados de legitimidad de los organismos internacionales (Chapman, 2009). También cumplen un rol en la práctica: los sistemas de creencias proveen a los hacedores de políticas públicas de una estructura ideacional estable que les permite lidiar con una multiplicidad de situaciones y procesar un flujo de información que muchas veces puede ser abrumador (Sujarchuk, 2016). Es así que las creencias operan como una

¹Cristina Fernández de Kirchner, intervención en la VII Cumbre de las Américas, República de Panamá, 11 de abril de 2015.

²CFK de ahora en más.

lente a través de la cual el actor percibe y simplifica la realidad internacional (George, 1969). De todas formas, la influencia que juega la historia en la formación de los sistemas de creencias no parece reportar demasiado interés en el ámbito académico.

Es así que mi propuesta en el presente trabajo es estudiar la presencia de la historia en el sistema de creencias de CFK (2011-2015), concentrándome puntualmente en las creencias centrales. Las variables con las que voy trabajar son “sistemas de creencias” por un lado, e “historia” por otro; la operacionalización de cada una de ellas es explicada con mayor detenimiento en su respectivo apartado. Metodológicamente, recurriré a dos herramientas similares y complementarias: análisis de discurso y análisis de contenido (Andréu Abela, 2000: 10). Estas van a ser aplicadas a diferentes discursos pronunciados tanto por la presidenta como por otros/as funcionarios/as relevantes en la formulación de política exterior³ con el objetivo de encontrar en ellos apelaciones históricas, para luego analizar su relación con su sistema de creencias⁴. Cabe aclarar que el análisis de discurso como herramienta metodológica ya ha sido utilizada en diversos trabajos sobre sistema de creencias de gobiernos argentinos. Por ejemplo, Russell (1996), al analizar los sistemas de creencias de los líderes de la última dictadura militar en Argentina analiza discursos y declaraciones públicas tanto de los Jefes de las tres Armas, como diferentes generales y diplomáticos del régimen; me explayo más sobre este punto en los apartados a continuación.

Es importante aclarar que en este trabajo me limito a analizar únicamente la interacción entre la historia y los sistemas de creencias de política exterior. Esto quiere decir que no es un trabajo donde analizo cómo determinados usos de la historia y/o creencias pueden influir y/o producir ciertos *outcomes* de política exterior. De todas formas, espero que mi investigación sirva como motivación e impulse futuros trabajos en esta dirección, profundizando así la interdisciplinariedad entre las relaciones internacionales y la historia, y aportando nuevos marcos teóricos a la literatura.

³En las páginas 18 y 19 detallo cuáles son estos funcionarios y los motivos de su selección.

⁴El *corpus* discursivo se encuentra descrito más adelante. En él no solo se incluyen discursos propiamente dichos, sino también diferentes declaraciones a la prensa por parte de los/as diferentes funcionarios/as a cargo de la política exterior. De ahora en más, cuando hago alusión a discursos incluyo también a las mencionadas declaraciones.

2. Pregunta de investigación, hipótesis y justificación

De lo expresado anteriormente se desprende la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué lugar tiene la historia en el sistema de creencias del segundo gobierno de CFK (2011-2015)?

En línea con esto, la hipótesis de este trabajo plantea que el pasado está constantemente presente en el sistema de creencias. Es importante destacar que, como se explicará posteriormente con mayor detalle, el marco teórico que utilizo divide a los sistemas de creencias de forma jerárquica en dos niveles: por un lado tenemos las creencias centrales o filosóficas, por otro lado están las creencias instrumentales o periféricas. Como su nombre lo indica, las creencias centrales ponderan más que las creencias instrumentales; es con esta premisa que abordo mi investigación. En definitiva, la hipótesis sostenida en este trabajo es:

La historia está presente en las creencias centrales del segundo gobierno de CFK (2011-2015). Dado que las creencias centrales pesan más que las creencias instrumentales, en este gobierno la historia termina por ocupar un lugar constitutivo en el sistema de creencias tomado como un todo.

Ahora bien, considero que este trabajo puede ser de gran importancia por dos cuestiones principales. En primer lugar, es escaso el trabajo hecho en torno a los sistemas de creencias de los mandatarios y gobiernos argentinos, con algunas notables excepciones como Russell (1996), Mezzadra (1998)⁵, Sujarchuk (2016), Corigliano (2018) y González (2018)⁶. En el caso del trabajo de Sujarchuk (2016), quien analiza los gobiernos kirchneristas, considero que su análisis acerca del sistema de creencias sobre CFK, puntualmente su segundo gobierno, tiene algunas limitaciones. Es así que complementar y ampliar la literatura sobre este tema resulta importante. De todas formas, estos diferentes intentos de abordar los sistemas de creencias se proponen únicamente brindar una descripción de ellos, y en mi opinión no ponen en cuestión las posibles fuentes de donde provienen. Es así que, en segundo lugar, intento aportar un enfoque innovador

⁵Mezzadra (1998) estudia el sistema de creencias del gobierno de facto del general Onganía (1966-1970), pero su tesis no está digitalizada y por ende no pude acceder a ella.

⁶En el apartado de Estado de la Cuestión abordo con más detalle esos trabajos.

analizando la presencia de la historia en los sistemas de creencias de política exterior. En otras palabras, considero que los estudios mencionados arriba no consideran los usos políticos del pasado como una posible variable explicativa a la hora de abordar los sistemas de creencias en general, y las creencias centrales en particular. En conclusión, esta tesis pretende no solo ampliar la escasa literatura en torno a los sistemas de creencias de política exterior de los gobiernos argentinos, sino que también se propone analizar cuál es el posible lugar que tiene la historia en ellos, proponiendo así un nuevo enfoque analítico para abordar esta temática.

3. Estado de la cuestión

La literatura en torno a los sistemas de creencias de política exterior se desprende de un corpus teórico aún más extenso denominado psicología política. Como sostiene Russell (1996: 3) los estudios realizados en los campos de la psicología social y política nos han demostrado que las creencias son un factor que configuran el comportamiento y consecuentemente, constituyen una variable de significancia para comprender la acción humana. Por su parte, Goldstein y Keohane sostienen que numerosos politólogos han usado tanto perspectivas psicológicas como trabajos del campo de la psicología social en decisiones grupales para construir una literatura considerable argumentando cómo los procesos cognitivos afectan las decisiones de política exterior (Goldstein y Keohane, 1993: 6).

Goldstein y Keohane señalan que en la disciplina de las Relaciones Internacionales actualmente existe un debate en torno a las creencias. Los enfoques sistémicos mayormente aceptados en el estudio de relaciones internacionales son el realismo y el liberalismo institucional. Ambos tienen como punto de partida modelos racionalistas y asumen que los actores en el sistema internacional de Estados, son auto interesados y buscan maximizar beneficios. En estos modelos, las preferencias y las creencias causales de los actores están dadas; es así que la mayoría de los analistas que descansan en estos enfoques le dan a las ideas y creencias un rol menor (1993, 4). Por otro lado, en las teorías reflectivistas las creencias son un elemento central en la investigación, ya que, en palabras de Alexander Wendt, el análisis se concentra en como “prácticas de conocimiento constituyen sujetos” (Goldstein y Keohane, 1993: 5). En definitiva, estos autores toman una vía media, concluyendo que, como los reflectivistas, quieren explorar el impacto de las ideas y creencias en las políticas, pero a la vez presentan un desafío claro al sesgo

anti empírico de la tradición reflectivista, ya que consideran que el rol de las ideas y creencias puede y deber ser examinado empíricamente con las herramientas que nos provee las ciencias sociales. No obstante, es importante destacar que estos autores explícitamente sostienen que su interés está colocado en el impacto de determinadas creencias, y no en la relación entre creencias y la realidad objetiva; en otras palabras, no buscan explicar el origen de las creencias, sino los efectos (Goldstein y Keohane, 1993: 6-7). En este sentido mi análisis toma caminos opuestos al de estos autores, ya que yo me propongo ver cómo la historia se relaciona con las creencias.

Ahora bien, enfocándonos en los sistemas de creencias de política exterior, hay diversos enfoques analíticos que intentan esquematizar su estudio. Russell señala que los autores que han estudiado el impacto de los sistemas de creencias de los mandatarios sobre la política exterior se han referido a esta variable utilizando de forma más o menos intercambiable distintos conceptos (Russell, 1996: 3). Es por esto que el Código Operacional de Alexander George (1969) puede asimilarse a “sistemas de creencias individuales” de Abelson y Carrol, “mapa cognoscitivo” de Axelrod, y en cierta medida, “imágenes” de Rosati, o “percepciones” de Holsti y Jervis. Sobre el código operacional me explayo con mayor detenimiento en el apartado 6 que trata el marco teórico.

En ese sentido, y como ya se ha mencionado anteriormente, existe literatura que atiende la cuestión de los sistemas de creencias de diferentes presidentes argentinos. Russell (1996), en un trabajo pionero sobre esta temática en nuestro país, escribe sobre el sistema de creencias de los líderes de la última dictadura militar argentina -el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional-, quienes ocuparon el Poder Ejecutivo en el período 1976-1983, y también del gobierno radical de Raul Alfonsín, que se extendió desde el año 1983 y que llegó a su fin en el año 1989. El autor encuentra que los sistemas de creencias de los dirigentes políticos que estaban a cargo de la política exterior argentina desde el golpe de estado de marzo de 1976 hasta la finalización del gobierno de Alfonsín difieren de manera notable (Russell, 1996: 6). A grandes rasgos, las creencias centrales de los líderes del régimen militar se asentaron principalmente en los supuestos básicos de la teoría realista, acompañados por perspectivas geopolítica clásicas sumado a un fuerte componente anticomunista (Russell, 1996: 6). Esta mezcla entre realismo y geopolítica también dio vida a los lineamientos básicos de las creencias instrumentales de estos

líderes: dependencia de la auto-ayuda y la utilización de toda clase de medios para lograr fines políticos, ya sea la coerción, la intimidación, la amenaza, el uso de la fuerza y la guerra como *última ratio* (Russell, 1996: 7). Por el lado de Alfonsín, su sistema de creencias se nutrió de tres vertientes distintas: idealismo clásico, pensamiento reformistas latinoamericano en general, y del radicalismo en particular, y por último, de las concepciones éticas tradicionales del partido radical. Estas aportaron como creencia central o filosófica el antropocentrismo entendido como el reconocimiento de que el hombre es el centro de la actividad política, y que como consecuencia “ésta debe regirse con criterios éticos, procurando siempre el respeto de la dignidad humana” (Russell, 1996: 33). En síntesis, el autor encuentra que, a grandes rasgos, en la mayoría de los casos las políticas fueron consistentes con sus creencias; o en palabras de Russell, “los líderes tienden a actuar conforme a sus creencias y, en consecuencia, éstas últimas influyen en su comportamiento” (1996: 46).

Por otra parte, como ya se ha mencionado, Sujarchuk (2016) hizo una reconstrucción de los sistemas de creencias de las tres administraciones kirchneristas, trabajando sobre los gobiernos tanto de Nestor Kirchner⁷ (2003-2007), como de su cónyuge CFK, quien supo ocupar el Poder Ejecutivo en dos períodos: 2007-2011 y 2011-2015. Dado que el presente trabajo estudia el segundo de estos mandatos, haré un recorrido más profundo por lo expuesto por este autor en el Marco Teórico y en el capítulo 2.

En tercer lugar, Corigliano (2018) en su artículo se propone no solo analizar el sistema de creencias de Mauricio Macri, sino también los espacios geográficos y vértices de vinculación, y la identificación de los lineamientos básicos de su política exterior. El autor sostiene que las creencias filosóficas de Macri parten desde una visión menos hostil respecto al proceso de globalización liberal que el de su predecesora (2018: 64), así constituyendo un híbrido teórico que combina los supuestos del liberalismo alberdiano con los del nacionalismo desarrollista de la presidencia de Frondizi (2018: 68). En otras palabras, las creencias centrales de Macri se desprenden del pensamiento de 1) Alberdi, ambos compartiendo la concepción de la política exterior como una política económica y comercial por excelencia, con la paz como un presupuesto para el desarrollo económico, multiplicidad de acuerdos comerciales con las

⁷NK de ahora en más.

grandes, así intentando precaverse de excesivas dependencias a través de la diversificación de vínculos comerciales, y 2) de Frondizi y su principal asesor Rogelio Frigerio, confluyendo en los supuestos de que la inversión -tanto del sector pública y privado nacional como extranjero- es una condición necesaria para el desarrollo económico y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, que la política exterior sirve como instrumento para captar capitales foráneos, y que el Estado debe tener un rol activo en la orientación de las inversiones públicas y privadas hacia tres áreas prioritarias: generación de empleo, obras de infraestructura y autoabastecimiento energético (2018: 68).

Por último, se encuentra el trabajo más reciente acerca de este tema, llevado a cabo por González (2018). En esta tesis, la autora presenta los sistemas de creencias del presidente justicialista Carlos Saul Menem, quien estuvo a cargo del Ejecutivo durante diez años durante el periodo 1989-1999, y del presidente NK (2003-2007), construyendo sobre el trabajo de Surjanchuk (2016). A grandes rasgos, la autora señala que durante la presidencia de Menem se puede observar una continuidad en las creencias centrales, las cuales estaban asociadas a la democracia y al libre comercio. Dichas creencias le dieron la oportunidad al gobierno de definir a quienes consideraban aliados y adversarios en función de una concepción de democracia como el modelo que moralmente permitía el mejor desarrollo de la población (Gonzalez, 2018: 69) Por otra parte, sostiene que durante la presidencia de NK también se exhibe un sistema de creencias basado en democracias, pero “en este caso, esta creencia se basaba en la necesidad de construir consensos para preservar y fortalecer la democracia”. Es así que el contexto de la Cuarta Cumbre de las Américas, realizado en el año 2005, demuestra democracias funcionando en la práctica, y no de su instalación y/o transición en la región (González, 2018: 69). Por último, al igual que Russell (1996), la autora encuentra que las políticas exteriores de ambos presidentes fueron consistentes con sus creencias

4. Marco teórico

Antes de comenzar a describir el enfoque teórico que voy a utilizar para analizar el lugar que tiene la historia en el sistema de creencias del gobierno de CFK (2011-2015), es necesario definir con claridad los conceptos centrales para este trabajo. En primer lugar resulta fundamental establecer qué entendemos por política exterior. Retomando la aproximación de Russell (1991:

9), la política exterior se puede definir como los vínculos que establecen los gobiernos con el sistema internacional a través de acciones intencionadas con el objetivo de alterar factores, comportamientos o condiciones del contexto externo. En palabras del autor, la política exterior “*es una acción gubernamental que abarca tres dimensiones analíticamente separables, la política-diplomática, la militar-estratégica, y la económica*”, y que “*se proyecta al ámbito externo frente a una amplia gama de actores e instituciones gubernamentales, tanto en el plano multilateral como bilateral*” (Russell, 1991: 9).

Por su lado, también hay que señalar la definición de sistema de creencias. Retomando varios conceptos de autores ya citados, se puede definir a los sistemas de creencias como una lente a través de la cual se percibe y simplifica la realidad internacional, dándole al actor una cierta propensión para el diagnóstico y la acción, o en otras palabras, les permite a los tomadores de decisión establecer posibles cursos de acción (George, 1969; Russell, 1993; Sujarchuk, 2016: 4). Es con esta definición de sistemas de creencias que voy a trabajar en esta tesis.

A su vez, es clave comprender la relación existente entre las creencias y la formulación de la política exterior. Retomando lo expuesto en el trabajo de Sujarchuk (2016), Alex Mintz (2004) desarrolló una teoría poliheurística en donde propone la existencia de un proceso compuesto por dos etapas: en primer lugar, una etapa denominada “heurística” donde el actor limita las potenciales alternativas de política exterior en base a los dispositivos heurísticos de su preferencia, o en otras palabras, cuáles son las herramientas metodológicas preferidas por el actor. En segundo lugar, vemos que las alternativas que lograron pasar el filtro heurístico y quedan a disposición del actor son evaluadas utilizando la teoría del *rational choice*, operando de acuerdo a la utilidad esperada que cada una puede reportarle al actor. Es en la primera etapa que las creencias juegan un rol predominante, ya que ejercen una fuerte influencia sobre los dispositivos heurísticos que terminan por determinar qué alternativas de política exterior pasarán al filtro para luego ser analizadas racionalmente. Esto se debe, como nos explica Sujarchuk (2016: 5), a cuatro características de la teoría poliheurística. En primer lugar, la etapa heurística implica un *set* restringido de alternativas, lo que implica que las opciones de política exterior que son favorecidas por el sistema de creencias del *policymaker* gozarán de mayores chances de ser elegidas. En segundo lugar, el actor tiene que elegir las dimensiones de su matriz de decisión, es

decir, los criterios relevantes con los cuales se evaluarán las distintas alternativas; estos criterios subjetivos resultan considerablemente permeables a las creencias del actor. Tercero, los objetivos de la primera etapa no es determinar una alternativa óptima, sino determinar cuáles son las que resultan aceptables, lo cual está influenciado por el juicio del actor. En cuarto y último lugar, el orden de las alternativas termina por afectar a la primera etapa, sugiriendo que las creencias juegan un rol significativo a la hora de proponer cuáles alternativas serán consideradas primero y cuales quedarían en un segundo plano (Carlson y Dacey, 2004: 40-41). En una línea, es posible evidenciar que las creencias tienen una notable influencia en el proceso de toma de decisiones, lo que termina por afectar las decisiones que los *policymakers* toman en cuanto a la política exterior. En mi trabajo tomo la teoría poliheurística para entender por qué los sistemas de creencias son importantes para estudiar, entender y explicar -en cierta medida- la política exterior.

Por otro lado, no podemos obviar los problemas metodológicos que nos enfrentamos a la hora de trabajar con sistemas de creencias. Russell (1996) nos hace esta advertencia y señala que los problemas son tres:

I) la literatura sobre el tema no puede proveernos de información precisa respecto a “cómo las creencias se combinan con las experiencias previas u otros aspectos cognoscitivos de una persona [...] para ser usadas en situaciones en las que se toman decisiones” (Powell, Dyson y Burkitt, 1987: 208). Esto también fue desarrollado por George, quien sostiene que no es posible afirmar que exista una relación causal lineal entre el sistema de creencias de los gobernantes y la política exterior de un Estado (George, 1969: 191).

II) Existen una serie de dificultades inherentes al uso de un concepto que se nutre de información de naturaleza psicológica. Es así que no existe forma de saber con total certeza qué es lo que sucede dentro de la mente de los gobernantes y si lo que dicen creer cuando se expresan públicamente -como discursos- es efectivamente lo que creen (Sujarchuk, 2016: 6). A este problema se le agrega el problema de inferencia, ya que lo que los gobernantes creen y ven no necesariamente es lo que dicen creer y ver (Russell, 1996: 6).

III) Pueden surgir disonancias importantes entre el sistema de creencias y el comportamiento del Ejecutivo como consecuencia de determinados “umbrales situacionales” (Russell, 1996: 6). Es decir, como las creencias no determinan unilateralmente la política exterior

de un Estado (George, 1969: 191), al momento que surge un contexto nacional o internacional de crisis, los gobernantes son propensos a adoptar políticas “necesarias” que pueden terminar por ser inconsistentes con su propio sistema de creencias (Sujarchuk, 2016: 6).

No obstante, esto no significa que desentrañar las creencias de los gobernantes es una tarea inútil; al contrario, es un paso fundamental para acercarse a la comprensión de la política exterior, dado que ellas sirven como un mapa de ruta que orienta y suele modelar la acción (Russell, 1996: 5).

Dicho esto, para el presente trabajo voy a utilizar el concepto de “Código Operacional”. Como sostiene Smith en su libro *Belief Systems and International Relations*, este concepto es sumamente importante a la hora de analizar sistemas de creencias de política exterior:

“Cuando vemos los trabajos sobre códigos operacionales, estamos viendo el concepto más ampliamente utilizado para vincular sistemas de creencias y relaciones internacionales... Más de dos docenas de trabajos lo han utilizado para intentar explicar las opciones de política exterior de líderes...[y]... virtualmente en cada caso, tendí a considerar este concepto como una técnica de investigación muy útil”⁸ Smith (1998)

Este concepto en realidad fue acuñado por Nathan Leites en dos de sus clásicos libros, “*The Operational Code of the Politburo*” (1951) y “*A Study of Bolshevism*” (1953). Como nos señala Renshon (2008), Leites conceptualiza las respuestas del Politburó a decisiones políticas como una serie de reglas de *decisión-making* y axiomas que constituyen su cosmovisión. Luego, por unas décadas, este concepto pasó al olvido hasta que Alexander George lo recupera en su artículo seminal “*The 'Operational Code': A Neglected Approach to the Study of Political Leaders and Decision Making.*” Aquí el autor nota que el trabajo de Leites era inusualmente complejo, y por eso extrae de su trabajo lo que cree un elemento de sumo interés para la ciencia política -el Código Operacional en sí mismo-. Al poder separar las “hipótesis psicoanalíticas” del código operacional, se logra el objetivo de hacer más amena la investigación usando los tipos de métodos e información que están generalmente a disposición de los politólogos (George, 1969:

⁸La traducción es propia.

193-195). De todas formas, Renshon argumenta que el código operacional no engloba todas las creencias que influyen en el comportamiento de un determinado individuo, sino que son un *subset* de creencias políticas que son especialmente relevantes en el contexto de toma de decisión política. Así, George divide al sistema de creencias en creencias filosóficas, entendidas como asunciones generales referentes a la naturaleza de la política, el conflicto y el individuo, y en creencias instrumentales, que son creencias más específicas que conciernen los métodos que los líderes deberían usar para obtener los fines deseados. (Renshon, 2008: 824).

El código operacional también ha sido utilizado en el trabajo realizado por Sujarchuk (2016), quien a su vez retoma una versión modificada por Blum (1993) del “código operacional” de George (1969); es importante señalar esto porque yo tomo lo escrito por Sujarchuk (2016) sobre los sistemas de creencias de CFK (2011-2015) como guía para orientar mi investigación. Al igual que la original, esta versión del código operacional divide analíticamente los sistemas de creencias de forma jerárquica en dos niveles que interactúan entre sí: creencias centrales o filosóficas, y creencias periféricas o instrumentales y contextuales. El nivel central⁹ contiene aquellas creencias respecto a la naturaleza fundamental de la política, el conflicto, la cooperación y la historia, de las cuales luego se derivan el resto de las creencias del sistema, puntualmente las instrumentales (Holsti, 1977). Como sostiene Renshon (2008: 825-827), las creencias filosóficas son naturalmente las más resistentes al cambio, proveyendo así las directrices que influyen las estrategias políticas del actor, y que simultáneamente limitan sus posibles cursos de acción. De todas formas, a diferencia del Código Operacional de George, en la variante de Blum el nivel “central” del sistema de creencias está compuesto por los siguientes elementos:

- *Self image*: contiene la “imagen idealizada” que las administraciones tienen de sí mismas como Estado, y también las perspectivas para la eventual puesta en práctica de los valores políticos de la administración (Blum, 1993; George, 1969; Schlenker, 1985)
- La imagen de los aliados: comprende las creencias respecto al carácter fundamental de los diferentes aliados y las dinámicas con ellos (Blum, 1993; Kaplowitz, 1984; George 1969).

⁹Utilizo nivel central y creencias centrales intercambiabilmente.

- La imagen de los adversarios: incluye las creencias relacionadas al carácter fundamental de los adversarios y la dinámicas que la administración tiene con ellos (Blum, 1993; George, 1969)
- La naturaleza de la gobernanza global: engloba las suposiciones respecto tanto a la naturaleza armoniosa o conflictiva del sistema internacional como del grado en que los conflictos internacionales tienden a ser solucionados (Blum, 1993; George, 1969)
- El flujo de la historia: son las creencias respecto a los roles que cumplen 1) la historia en la política, y 2) el gobernante en forjar el desarrollo histórico en la dirección deseada por él/ella (Blum, 1993; Sjobolm, 1982).

Resulta importante aclarar que esta variante del Código Operacional también incluye los elementos propios de las creencias instrumentales pero, dado que en el presente trabajo me concentro únicamente en las creencias centrales, he decidido dejar esto de lado.

Con esto dicho, voy a identificar brevemente los hallazgos que Sujarchuk (2016) presenta sobre el sistema de creencias de CFK (2011-2015), puntualmente las creencias centrales: con respecto al *self image*, el gobierno de CFK construyó una épica, combinando símbolos como el nacionalismo de lo setenta, la lucha por los DDHH de los años ochentas, resistencia al neoliberalismo de los años 90s y una constante reivindicación de los logros de su predecesor, donde la idea de un proceso refundacional le había devuelto a la Argentina la chance de desarrollar un modelo propio. En una línea, la esencia de la imagen que CFK tuvo sobre su propio gobierno no sufrió grandes cambios *vis a vis* el gobierno de su esposo (2016, 36). En cuanto a la imagen de los aliados, también hubo una notable continuidad con respecto al gobierno anterior. Las creencias más importante en este sentido son la 1) percepción de que China y Rusia van a jugar un rol importante en el nuevo mundo bipolar, que contiene su centro de gravedad en Asia, 2) creencia que estos países van a seguir creciendo en el corto y mediano plazo, representando una importante oportunidad para la apertura de nuevos mercados y financiamiento, y 3) coincidencia de estos países con el gobierno de CFK de desconfiar de la hegemonía estadounidense, defender el principio de integridad territorial y del rol del Estado en la economía (2016: 39). Por el lado de las creencias en torno a los enemigos, estas se concentran en dos actores: los *holdouts* que no quisieron entrar en los canjes de deuda y optaron por litigar contra Argentina en las cortes de Estados Unidos, y el régimen iraní, acusado por la justicia

argentina de haber participado del atentado de la AMIA y la embajada del Estado de Israel. Las creencias que acompañaron a esta selección de enemigos son, paradójicamente, muy diferentes: para el primer caso el gobierno contaba con un margen de acción mayor que en el segundo ya que resultaba más sencillo negociar un eventual arreglo económico con los holdouts que conseguir que funcionarios iraníes acusados se presenten frente a la justicia argentina (2016: 41). Con respecto a la creencias en torno a la naturaleza de la gobernanza global, el sistema de creencias mantuvo una continuidad casi perfecta con el gobierno de Nestor Kirchner. Se mantuvo la visión crítica de dicho concepto, que opone la gobernanza global normativamente “buena”, entendida desde la visión Estado-Céntrica que promueve la integración en bloques regionales dentro de un contexto de regulación del sistema financiero internacional, contra la gobernanza global “mala”, caracterizada como un instrumento de dominación hegemónica llevado a cabo por instituciones internacionales cooptadas por la agenda neoliberal occidental (2016: 43). Por último, las creencias en cuanto al flujo de la historia siguieron el trazo del sistema de creencias de su predecesor, con una visión determinista de la historia de naturaleza hagiográfica, dividiendo a los “santos” de los “malditos” (2016: 44). Es con esta descripción del sistema de creencias de CFK que parto para mi análisis sobre la presencia -o no- del pasado en él.

Es importante notar que el sistema de creencias descrito arriba no es estático ni es la única versión posible de él. En mi trabajo tomo lo que Sujarchuck (2016) escribió acerca del sistema de creencias de los gobiernos de CFK como una hoja de ruta, o en otras palabras, como lineamientos básicos para orientar mi investigación. Esto no implica que no pueda encontrar nuevos hallazgos en las creencias centrales de dichos gobiernos; al contrario, uno de los objetivos de mi investigación es recrear las creencias centrales de este gobierno y en esta tarea probablemente encuentre nuevos elementos que este autor no incluyó en su análisis.

Con respecto a considerar a la historia -y los usos que diferentes actores hacen de ella- como elemento clave para comprender los sistemas de creencias, construyo sobre lo que escribi Camila Perochena (2016, 2020) primero en su tesis de Maestría y luego en su tesis de Doctorado. En el primero de los casos, la autora se propone describir el papel que tuvo la apelación al pasado en los discursos de CFK durante su primer gobierno a la hora de construir una “identidad política kirchnerista”, y para esto analiza de forma cualitativa y cuantitativa todos los discursos

pronunciados entre 2007 y 2011; en mi trabajo retomo esta idea para analizar cómo la historia y sus respectivos usos influyen en el sistemas de creencias en el periodo (2011-2015). En el segundo de los casos, Perochena (2020) tiene por objeto explorar los usos políticos del pasado a los que apelaron los gobiernos de CFK durante los 8 años de su gobierno (2007-2015) y de Felipe Calderón en México (2006-2012). En resumidas cuentas, en ambos casos la autora encuentra que los gobiernos de CFK consideraron a la historia como un elemento fundamental para entender la política y como consecuencia, la historia es utilizada reiteradas veces en discursos oficiales ya sea para crear identidades partidarias y/o legitimar su agenda política.

En línea con esto, es necesario detallar qué definición de *usos políticos del pasado* se utilizará en este trabajo; aquí también retomo lo señalado por Perochena (2016, 2020). En primer lugar, existen diferentes tipos de representaciones de la historia. Una distinción que resulta clave para este trabajo es la que se hace entre las representaciones de la historia realizadas por historiadores profesionales por un lado, y las creadas por políticos o líderes de opinión por otro¹⁰. La primeras tienen el objetivo de dar una visión del pasado que deriva de una investigación académica y profesional, mientras que las segundas buscan persuadir al público de la idoneidad de las políticas implementadas, recurriendo a representaciones del pasado que pueden ser aceptables para la opinión pública (Perochena, 2016: 12; Liu y Hilton, 2005). En esta tesis me refiero al segundo tipo de representación de la historia.

En segundo lugar, diversos gobiernos recurren al pasado con el propósito de consolidar una identidad colectiva y legitimar los cursos de acción del presente (Perochena, 2016: 12). Los sujetos -en este caso los políticos- seleccionan ciertos hitos y/o memorias para fijar determinadas identidades nacionales, de género o políticas (Jelin, 2007); en nuestro caso, como se verá más adelante, un buen ejemplo de esto es la cuestión Malvinas. Por último, Bruno Groppo (2002) nos proporciona una definición esclarecedora de usos políticos del pasado como políticas de la memoria, entendidas como: *una acción deliberada, establecida por los gobiernos o por otros actores políticos o sociales, con el objetivo de conservar, transmitir y valorizar el recuerdo de*

¹⁰Como señala Perochena (2016), esta diferenciación es también la que divide a los conceptos de “historia” y “memoria”. El concepto de usos políticos del pasado se enmarca dentro de un objeto de estudio más amplio, el de la memoria, que se entiende como la recuperación del pasado histórico por parte de diferentes actores sociales y políticos. Para expandir sobre las distinciones entre “historia” y “memoria” ver: Halbwachs (2004), Nora (1984), Aróstegui (2005), Pasamar (2003), Burke (2000).

determinados aspectos del pasado considerados particularmente significativos o importantes. Por la representación que propone del pasado, ésta apunta, como ya hemos indicado, a modelar la memoria pública y a construir, así, un cierto tipo de identidad colectiva. Utiliza el pasado reconstruyéndolo en función de los problemas y las preocupaciones del presente; aunque trabaja sobre el pasado, está vuelta hacia el futuro, ya que ella dibuja implícitamente cierto tipo de sociedad” (Groppo, 2002:192). Es con esta definición que analizo los usos políticos del pasado en el *corpus* discursivo seleccionado del gobierno de CFK.

Por último, el *corpus* discursivo que analizo en esta tesis está compuesto en su amplia mayoría por discursos, y en menor medida declaraciones a la prensa, de la presidenta. De todas formas, existen casos donde la primera mandataria no pudo asistir a los diferentes foros internacionales¹¹ y en su representación envió a su Canciller y/o diferentes funcionarios claves; por esto también examino de forma complementaria sus diferentes discursos. Esto no es circunstancial, sino que encuentra sustento en la literatura sobre política exterior. Tokatlian y Merke (2014) en su trabajo titulado “*Instituciones y actores de la política exterior como política pública*” analizan qué actores de la arquitectura institucional argentina inciden -o no- en la formulación de política exterior, distinguiendo entre quienes participan activamente en ella y quienes tienen un rol menor. Estos autores sostienen que la literatura especializada en análisis de política exterior demuestra el lugar central que ocupa el Poder Ejecutivo en su diseño e implementación. En otras palabras, los líderes del poder ejecutivo son esencialmente las unidades de última decisión cuando se trata de política exterior (2014: 253). Teniendo en cuenta que la Argentina posee un régimen político presidencialista, esto convierte al presidente en un actor fundamental en el proceso de formulación de políticas públicas en general, y política exterior en particular (254: 2014). El lugar central del presidente en la formulación e implementación de política exterior está sustentado institucionalmente: es la constitución argentina la que sostiene que el presidente es quien está a cargo de la política exterior. A esto se le suma el hecho de que ni los gobernadores provinciales ni los legisladores han puesto en su agenda prioritaria asuntos de política exterior, otorgándole así un amplio margen de acción al presidente para fijar la orientación internacional del país (2014: 254). Por otro lado, los autores observan que además

¹¹En el apartado metodológico ahondo en los discursos seleccionados, detallando de donde proviene el *corpus* discursivo.

del presidente, la política exterior se gesta principalmente en coordinación con el ministro de Relaciones Exteriores dado que Cancillería tiene la tarea de asistir al presidente en el diseño e implementación de la política exterior (2014: 255, 262). A este dúo se le suelen sumar el Ministro de Economía, y el Ministro de Defensa, quienes históricamente han rivalizado -y en determinados asuntos lo siguen haciendo- con Cancillería en el diseño e implementación de la política exterior (2014: 255, 264). En una línea, los autores muestran que el número de funcionarios que se involucran activamente en la política exterior es relativamente bajo (2014: 254), y se concentra en unas pocas figuras como lo son el/la presidente/a, y en menor medida, el/la Canciller y el/la Ministro/a de Economía. Es por esto que en el *corpus* discursivo incluyo discursos y declaraciones de estas figuras.

5. Selección del universo de casos

En primer lugar, considero importante aclarar por qué en este trabajo hago alusión a los sistemas de creencias de gobiernos y no de los presidentes tomados como individuos. Esto se debe a que en Argentina poseemos un sistema político con una propensión hacia el “hiperpresidencialismo”, que favorece la concentración del proceso de toma de decisiones en manos de “líderes predominantes” que tienen el poder suficiente como para dirigir la política exterior con un importante grado de discrecionalidad personal (Hermann, 2001: 81; Sujarchuk, 2016: 6-7). En línea con esto, el “hiperpresidencialismo” alimenta la influencia de las creencias del ejecutivo a través de los que Russell y Tokatlain (2015: 265) denominan “pensamiento de grupo” o *groupthink*, entendiéndose esto como la ausencia de disenso respecto al líder para mantener la lealtad interna del conjunto y evitar quedar desplazado del núcleo del poder decisorio. En una línea, los sistemas de creencias de los líderes del ejecutivo -en este caso CFK- tienden a confluir en ciertos lineamientos básicos dentro del “círculo chico” de los/as encargados/as de la política exterior, así construyéndose el sistema de creencias del gobierno en su conjunto . Dicho de otra forma, como sostuvo Russell (1996) cuando analizó los sistemas de creencias de la última dictadura militar y el gobierno radical de Alfonsín, no todos los líderes creen las mismas cosas, sino que la mayoría de los miembros de esos gobiernos creían en esencia las mismas cosas, y eso es lo importante, no las excepciones. A su vez, como nos ha mostrado la antropología, “*las creencias “individuales” de los líderes se inscriben en algún sistema de creencias social, dado que todos los sistemas de creencias son sociales, no individuales*” (Russell, 1996: 11). En

resumen, a pesar de que mi análisis está centrado mayoritariamente en CFK y sus discursos, esto no significa que 1) el sistema de creencias descrito a continuación sea individual, sino que describe el sistema de creencias del gobierno como un todo, y en línea con esto, 2) excluya del análisis discursos o declaraciones de otros actores importantes en la formulación de política exterior.

Habiendo hecho esa aclaración, la selección del caso CFK (2011-2015) tiene su origen en las tesis de Camila Perochena descritas anteriormente. Esta autora, no obstante, aborda puntualmente los usos políticos del pasado en el ámbito de la política nacional. En cambio, en mi tesis me propongo trasladar los hallazgos hechos por Perochena (2016, 2020) en el ámbito doméstico al ámbito internacional. En este sentido, busco analizar los usos políticos del pasado en discursos oficiales del gobierno de CFK y su relación con las creencias centrales de política exterior, extendiendo así la tesis de Perochena a la esfera de la política exterior. Por otro lado, la selección del segundo gobierno de CFK por sobre el primero, o su análisis en conjunto, se debe en primer lugar a la consideración del segundo de estos como un caso más fructífero para analizar. Esto es porque el segundo mandato de CFK, más allá de las innegables similitudes, logró diferenciarse más marcadamente del sistema de creencias del gobierno de NK *vis a vis* el primer gobierno de CFK y adquirir más características propias. En segundo lugar, no se seleccionaron a ambos gobiernos de CFK por una cuestión de extensión; un análisis de ambos casos hubiera demandado una extensión mayor a la permitida. En resumidas cuentas, la selección del segundo gobierno de CFK (2011-2015) se debe a 1) la intención de expandir la literatura de usos políticos del pasado del gobierno de CFK al ámbito de la política exterior, y 2) la consideración del segundo gobierno de CFK como un caso más interesante de analizar que el primero de estos, y la imposibilidad de analizar ambos gobiernos por una cuestión de extensión.

6. Metodología

6.a. Operacionalización de las variables y validación

A fin de desarrollar mi pregunta de investigación e intentar probar mi hipótesis, hago una división entre dos variables: “sistema de creencias” por un lado, e “historia” por otro. Es importante aclarar que la presente tesis no busca establecer relaciones causales entre las

variables, sino describir la interacción entre la historia y los sistemas de creencias, buscando si efectivamente la primera está presente en la segunda; no descarto que la relación entre ambas variables pueda ser circular y que la interacción sea recíproca. En otras palabras, no diferencio las variables en “independiente” y “dependiente” porque mi intención no es demostrar que los sistemas de creencias dependen de la historia o viceversa.

Esto dicho, para operacionalizar las variables retomo lo que ya he mencionado en el Marco Teórico, operacionalizando “sistema de creencias” con la variante del código operacional de Blum utilizada en el trabajo de Sujarchuk. Es importante aclarar nuevamente que solo tomo la parte de creencias centrales, y no incluyo la operacionalización de las creencias instrumentales. Con respecto a la variable “historia”, tomo elementos del trabajo hecho por Perochena (2016). Para poder operacionalizar esta variable analizo cualitativamente los usos políticos del pasado que están presentes en el *corpus* discursivo. En el siguiente apartado explico con mayor profundidad qué herramientas utilizo para observar estas variables.

En una línea, busco demostrar la presencia de la historia en el sistema de creencias del segundo gobierno de CFK (2011-2015) a través de los usos políticos del pasado que éste gobierno hizo en diferentes discursos y declaraciones ante la prensa.

6.b. Selección del método de observación y *corpus* discursivo

Este trabajo es de carácter descriptivo y cualitativo. En este sentido, en esta tesis se va a hacer uso de herramientas metodológicas cualitativas, pero también cuantitativas; esta metodología fue utilizada por Perochena (2016) a la hora de analizar los usos de la historia en los discursos del primer mandato de CFK. A su vez, estas técnicas también han sido utilizadas en trabajos previos para analizar sistemas de creencia. Las herramientas metodológicas que utilizaré son: el análisis de discurso y el análisis de contenido. Esta complementación permite abordar los discursos de una forma cualitativa y cuantitativa.

Respecto al análisis de discurso, esta herramienta de naturaleza cualitativa, constructivista e interpretativa intenta descubrir la forma en la que la realidad es producida (Hardy, Harley y Phillips, 2004), y que, cuando todavía no existen estudios sobre un fenómeno, como en este caso,

el análisis cualitativo permite desarrollar conceptos y categorías de manera inductiva (Elo y Kyngäs 2008: 109). A su vez, como señalan los autores Laffey y Weldes (2004: 28), los discursos son esencialmente políticos dado que producen poder. En línea con esto, Ted Hopf (2004: 31) argumenta que el análisis de discurso asume que el lenguaje es un medio por el cual las relaciones de poder prevaletentes logran articularse. Bajo este enfoque, el discurso no puede dissociarse del contexto social e histórico en el que está inscrito porque su significado se desprende de las interacciones entre los grupos sociales y la compleja estructura social (Hardy, 2001). Habiendo aclarado esto, el análisis de discurso ha sido utilizado por los tres autores que tratan los sistemas de creencias de los presidentes argentinos. González (2018) señala que existe cierto consenso entre los investigadores del tema (Russell, 1996; Sujarchuk, 2016) acerca del uso de este enfoque cualitativo e interpretativo, con fuentes de información encontrada en los discursos políticos de los gobernantes constituye la perspectiva más representativa para dar cuenta de las creencias de los gobernantes. Es así que Russell sostiene que, a pesar de los problemas metodológicos presentes a la hora de analizar los sistemas de creencias, el uso adecuado de fuentes representativas, como es el caso del “discurso público” de los líderes, permite arrojar bastante luz sobre este tema. A su vez, George (1969: 221) argumenta que el Código Operacional puede obtenerse mediante el análisis de contenido, ya sea cualitativa o cuantitativamente. Esto significa que la recolección de información puede también surgir a través de un análisis de entrevistas, discursos, observación del participante o mediante el uso de fuentes secundarias (González, 2018: 32).

Como se ha mencionado antes, el *corpus* discursivo está compuesto mayoritariamente por discursos de la presidenta, y en menor medida declaraciones a la prensa de ésta y de algunos de sus funcionarios más importantes en la toma de decisión de política exterior. La amplia mayoría de los discursos fueron seleccionados en base a 1) su importancia en la política en general -e.g. discursos de apertura de sesiones ordinarias del Congreso-, 2) su importancia en materia de política exterior -e.g. discursos frente a la Asamblea General de Naciones Unidas y en Cumbres presidenciales-, 3) su importancia en materia histórica -e.g. discursos en los aniversarios de fechas patrias argentinas-, y 4) su importancia para las relaciones bilaterales centrales -e.g. discursos en las visitas oficiales-. A esto se le suman algunos discursos particulares que no se podían obviar en este análisis, como por ejemplo los discursos de CFK en cadena nacional que

refieren al Memorándum de Entendimiento con Irán o al envío al Congreso un proyecto de ley para abrir un tercer canje de deuda como consecuencia de los fallos desfavorables frente a los fondos buitres.

La lista completa de los discursos analizados está en el Anexo, con la fecha correspondiente. También proveo un hipervínculo para cada uno de los discursos analizados que redirecciona a la página web de donde obtuve el discurso; las páginas web que utilicé son www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo y www.cfkargentina.com/category/cfk/discursos/

Capítulo 2: Usos del pasado y sistema de creencias en el segundo gobierno de Cristina Fernandez de Kirchner (2011-2015)

1. Política Exterior de CFK

Antes de analizar el sistema de creencias del segundo gobierno de CFK y su vinculación con el pasado, resulta indispensable hacer un breve recorrido por los lineamientos generales y las principales características de la política exterior de este gobierno. Ésta fue, a grandes rasgos, una continuación de las tendencias y procesos iniciados durante los dos primeros gobiernos kirchneristas -NK (2003-2007) y CFK (2007-2011)-¹². Es por esto que, previo a indagar en las particularidades del caso CFK (2011-2015), es necesario realizar un repaso por la política exterior de los dos gobiernos precedentes, con el objetivo de señalar qué características son compartidas en lo que la literatura especializada denomina “política exterior kirchnerista” y cuáles de éstas están presentes en el segundo gobierno de CFK.

Como nos indica Miranda (2018: 124-125), a pesar de que CFK tuvo dos periodos gubernamentales, y consecuentemente tuvo más posibilidades de participar en las relaciones internacionales del país que NK, fue éste quien planteó los ejes principales del vínculo de Argentina con el mundo, los cuales *grosso modo* perduraron también durante las dos gestiones de CFK. Este autor recoge los argumentos de Balze (2010: 123-124) y Llenderozas (2011: 256) para señalar una característica distintiva de la política exterior de los gobiernos kirchneristas: la primacía de los objetivos internos en la determinación del comportamiento externo. En otras palabras, los gobiernos kirchneristas trataron los asuntos externos como si fueran cuestiones internas, en lo que Miranda denomina “domesticación de lo internacional” (Miranda, 2018: 122). Esta conexión entre política interna y política exterior pivoteó alrededor del binomio desarrollo sustentable y reinserción internacional, el cual se vio fuertemente influenciado por el concepto de autonomía (Miranda, 2018: 125).

¹²Esta continuidad también se expresa, con sus matices, en el perfil que tuvieron las principales vinculaciones internacionales: Estados Unidos, China y Rusia, y la región. Es decir, los cimientos de estas relaciones se encuentran en los dos primeros gobiernos kirchneristas y se extienden en esencia al segundo mandato de CFK; por una cuestión de espacio, en este capítulo me concentro únicamente en las características de estas relaciones durante el gobierno en cuestión.

Es importante detenernos un instante para desagregar esta última oración, ya que contiene tres elementos -o conceptos- fundamentales para entender la política exterior kirchnerista: modelo de desarrollo, inserción internacional, y autonomía.

Con respecto al modelo de desarrollo, Actis, Lorenzini y Zelicovich (2014) lo definen como la estrategia de articulación entre la política y la economía, entre el Estado y el mercado, y entre lo público y lo privado, inscrito dentro de un determinado contexto histórico, que busca no solo la transformación de las estructuras productiva y social, sino también la inserción internacional del país. A su vez, Morasso (2016) sostiene que el modelo -o estrategia- de desarrollo se encuentra entre los principales elementos domésticos para comprender las políticas exteriores de los países de Latinoamérica (Morasso, 2016: 8). El concepto de modelo de desarrollo, según Busso y Barreto (2019) se puede desagregar en 4 elementos: su dimensión económica, dimensión política, dimensión social y rol de los condicionamientos. En el caso de los gobiernos kirchneristas, el modelo de desarrollo escogido tuvo, sobre todas las cosas, un marcado perfil industrialista y Estado-céntrico, con una dimensión económica neodesarrollista, una dimensión política caracterizada por una articulación con búsqueda de autonomía, una dimensión social inclusiva y una priorización de las variables y demandas domésticas (Busso y Barreto, 2019: 78, 82).

Por estrategia de inserción internacional, la entendemos como la elección de un esquema central de un conjunto de orientaciones y lineamientos que un Estado implementa para establecer relaciones internacionales (Lorenzini, 2007). La comprensión de este concepto se realiza en términos instrumentales, y desde una perspectiva dinámica que coloca su atención en el influjo de condicionamientos de orden doméstico (Miranda, 2007; Zubezú, 2012). Actis et al. (2016) afirman que durante los gobiernos kirchneristas, la estrategia de inserción fue sustancialmente diferente con respecto al período anterior (los años 90s y los gobiernos de Carlos Menen), y tuvo dos características “novedosas”: el abandono del modelo de inserción propio del “realismo periférico” y su reemplazo por otro autonomista, y la prioridad asignada a la región como espacio privilegiado para el relacionamiento externo de la Argentina (Actis et al., 2016: 190).

En último lugar encontramos el concepto de autonomía. Este concepto, introducido en el análisis de política exterior por Puig (1980), tiene como principio generar márgenes de maniobra para reducir la dependencia a través de alianzas con Estados que cuentan con recursos y valores similares. En pocas palabras, esta noción tradicional y Estado-céntrica de autonomía nos dice que un Estado es más autónomo cuanto menos depende del flujo del crédito internacional de la inversiones extranjeras, es decir, el grado de autonomía se incrementa de forma inversamente proporcional al grado de interdependencia económica o al influjo de las fuerzas de globalización. (Sujarchuk, 2016: 17-18). Morasso (2016) expande sobre esto y argumenta que la política exterior durante los tres gobiernos kirchneristas puede ser caracterizada por su orientación autonomista, la cual respondió a los intereses políticos y económicos domésticos. Esta orientación refiere a la lectura del mundo que realizan los gobiernos kirchneristas y a las decisiones que toman con el objetivo de lograr mayores márgenes de autonomía, en función de lo que ellos consideran como intereses nacionales (Morasso, 2016: 8). La autora señala cuatro elementos centrales que dan cuenta de una orientación autonomista de política exterior, sosteniendo que todos ellos son identificables en los tres gobiernos kirchneristas. Estos elementos son: el modelo de desarrollo interno, la restricción de la influencia de poderes extranjeros en la toma de decisiones, profundización de vínculos regionales, y diversificación de las relaciones externas (Morasso, 2016: 8).

No obstante, las continuidades en materia de política exterior entre los dos primeros gobiernos kirchneristas y el segundo mandato de CFK no terminan allí. Busso (2016) nos ilustra algunos temas de agenda que se han mantenido entre los tres gobiernos, En primera instancia, la política del kirchnerismo frente a los Derechos Humanos (DDHH) ha tenido a lo largo de las tres gestiones un lugar de privilegio tanto en la agenda doméstica como internacional. La incorporación de la cuestión de los DDHH a la política exterior gozó de proyección regional e internacional gracias a la participación activa del país en diferentes organismos internacionales (Busso, 2016: 140). Otro tema de agenda que tuvo continuidad durante los tres gobiernos kirchneristas fue la política de desarrollo tecnológico -especialmente la vinculada con la energía nuclear y el desarrollo satelital-, considerado por estos gobiernos como un componente central del modelo de desarrollo autónomo. Estos objetivos se ejecutaron a lo largo del último año de gestión de CFK (Busso, 2016: 141-142). Con respecto al desarrollo satelital, a lo largo de todas

las administraciones kirchneristas el estado impulsó la política aeroespacial así aumentando de forma drástica la inversión en un área considerada por ellos como estratégica. Esta política que comenzó en 2007 bajo el gobierno de NK tuvo sus momentos cúlmine durante el segundo mandato de CFK, cuando se pusieron en órbita los satélites Arsat-1 -primer satélite de telecomunicaciones de América Latina- y Arsat-2, en 2014 y 2015 respectivamente (Busso, 2016: 142). El tercer tema que la autora considera constante a lo largo de los tres gobiernos kirchneristas fue la forma de abordar la deuda externa. Los gobiernos de CFK, según la autora, mantuvieron las directrices establecidas por NK, las cuales descansaban en el supuesto básico de que Argentina debe honrar sus deudas, pero sin que esto afecte el proceso de desarrollo y generación de empleo que comenzó en 2003 (Busso, 2016: 143). Esto se evidencia muy claramente en la forma de abordar el conflicto con los *holdouts* -o fondos buitres- que tuvo CFK. En resumidas cuentas, este conflicto comienza cuando el 7% de los bonistas que compraron bonos argentinos quedaron fuera de los distintos canjes llevados a cabo por los gobiernos kirchneristas y acuden a la justicia estadounidense para reclamar que se le pague lo que, según ellos, le correspondía. Ante esta situación, el gobierno decidió sostener su intención de pagar pero siempre y cuando sea de manera justa y sin acceder a presiones especulativas; en la praxis esto significó no cumplir con la orden de la justicia estadounidense, conducta que se mantendrá hasta el final del gobierno de CFK (Busso, 2016: 143). Los últimos dos elementos que evidencian una línea de continuidad son las posturas económicas en los espacios multilaterales y la diversificación de vínculos a nivel estatal. Con respecto al primero, ambos mandatarios a lo largo de sus respectivos gobiernos insistieron en el planteo de demandas económicas destinadas a sostener oportunidades de desarrollo autónomo con inclusión social para Argentina (Busso, 2016: 144). Con respecto a los vínculos interestatales, CFK se enfrentó a un escenario internacional más complicado que su predecesor, pero de todas formas no abandonó el vector que comenzó NK y conservó el patrón de diversificar los vínculos con los diferentes países -notablemente China y Rusia- siempre en búsqueda de una inserción internacional autónoma¹³ (Busso, 2016: 146).

¹³Sobre los condicionantes externos que enfrentó el segundo gobierno de CFK y las relaciones con China y Rusia me explico más adelante en el capítulo.

En pocas líneas, haciendo un breve repaso por la literatura especializada se puede observar que la política exterior kirchnerista compartió, en sus tres períodos, una misma directriz marcada por: 1) la domesticación de la política exterior, 2) una estrategia de inserción internacional sudamericana y con orientación autonomista, y 3) un modelo de desarrollo de perfil industrialista y neodesarrollista. A su vez, existen características del segundo gobierno de CFK que son “heredados” de sus gobiernos precedentes; estas son: el lugar privilegiado que tuvo la política de DDHH, la política de desarrollo tecnológico enfocado en la energía nuclear y el desarrollo satelital, la forma de abordar el tema de la deuda externa, las posturas económicas desarrollistas e industrialistas en los espacios multilaterales, y la diversificación de vínculos interestatales abogando siempre por una política exterior autonomista.

Ahora bien, a pesar de las numerosas e importantes continuidades entre los dos primeros gobiernos kirchneristas y el caso analizado en esta tesis, existieron características particulares de la política exterior del periodo 2011-2015 que requieren un análisis más exhaustivo si se quiere comprender su sistema de creencias. Como bien señala Sujarchuk (2016), la política exterior del segundo gobierno de CFK estuvo marcada por la radicalización del sistema de creencias y la formación de una “diplomacia militante”, que comienza con la muerte de su cónyuge NK pero que se hace patente luego de la reelección de CFK en 2011 (34). En esta etapa el autor señala que CFK comienza a desplegar una política exterior “a todas luces más radical” gracias a la confluencia de diversos factores: 1) polarización del escenario doméstico a partir del conflicto con el campo y la ajustada victoria electoral en las elecciones legislativas del año 2009; 2) el impacto ideológico de la crisis conocida como la Gran Recesión (2008), que fue interpretada por CFK como la confirmación histórica de sus creencias respecto a la decadencia de occidente y el surgimiento de un nuevo mundo multipolar; y 3) el fallecimiento del ex presidente NK, que deriva en la constitución de CFK como líder indiscutida de su espacio político a través de un esquema de conducción *manu militari* que le permitió contar con un enorme grado de discrecionalidad para moldear la política exterior argentina en base a su sistema de creencias (Sujarchuk, 2016: 35; Simonoff, 2012: 5). En línea con esto, Russell (2017) nos llama la atención acerca de algunas características únicas de la política exterior del segundo gobierno de CFK y la forma particular en la que la presidenta ejerció poder: el sistema de creencias del núcleo decisorio, el ejercicio de “liderazgo sin Estado Mayor” y el recurso a la “diplomacia del

enojo manifiesto” (Russell, 2017: 84). Esto dicho, a continuación voy a referirme a los condicionantes externos/sistémicos que afectaron la política exterior del segundo gobierno de CFK, para luego explorar una de las relaciones bilaterales más importantes, la que se tuvo con los Estados Unidos^{14 15}.

Refiriéndonos a los condicionantes externos, lo primero que llama la atención es el diferente contexto internacional que le tocó enfrentar al segundo gobierno de CFK. Actis et al (2017) sostienen que los condicionantes sistémicos no fueron constantes durante los doce años de gobierno kirchnerista, que éstos pasaron de ser permisivos en los primeros años de gobierno kirchnerista a restrictivos en el segundo gobierno de CFK y que esto se observó más claramente en el ámbito económico (Actis et al. 2017: 48). Los autores señalan tres condicionantes sistémicos que afectan, de forma diferente, a los gobiernos kirchneristas en general y al segundo gobierno de CFK en particular: 1) la globalización financiera, 2) las variaciones en el comercio internacional y 3) el cambio parcial en la seguridad hemisférica.

Con respecto al primero, los autores comienzan señalando que desde finales de la década de 1970 hasta la actualidad la irrupción de la globalización financiera se convirtió en un condicionante para el desarrollo económico y la inserción internacional de todos los países, particularmente los periféricos, de los cuales Argentina es parte; este condicionante externo representa un constreñimiento estructural del capitalismo actual (Actis et al, 2017: 53; Bresser Pereira, 2010). Actis et al. identifican tres periodos durante los doce años de gobierno kirchnerista donde se pone en evidencia los efectos de la globalización financiera sobre la política exterior argentina (2003-2005; 2008-2010 y 2014-2015). Yendo al caso que nos compete, durante el segundo gobierno de CFK se evidenció una coyuntura global permisiva de la globalización financiera para los países emergentes, pero Argentina se vio particularmente condicionada gracias al poder de un actor específico del sistema financiero internacional -los fondos buitres- y la receptividad de los fondos buitres en todas las instancias de la justicia estadounidense, lo que condujo a una limitación y reorientación de algunas líneas de la política

¹⁴No realizo un análisis específico de los condicionantes internos ya que estos son en esencia los elementos descritos anteriormente, que se desprenden de la domesticación de la política internacional: modelo de desarrollo industrialista e inserción internacional autonomista.

¹⁵Aquí no me explayo sobre las también importantes relaciones bilaterales con China, Rusia, Brasil y Venezuela ya que son abordadas en el siguiente apartado.

exterior; en una línea, el poder que tuvieron los *holdouts* en el marco de la globalización financiera condicionaron al gobierno argentino (Actis et al, 2017: 54-55). Para entender este conflicto, es necesario retrotraernos a octubre de 2010 cuando NML Capital Ltd. apeló a la demanda legal, planteando que Argentina estaba violando la cláusula *pari passu*, la cual se refiere al trato igualitario de todos los bonistas acreedores. En febrero de 2012, el juez estadounidense Thomas Griesa ordenó a la Argentina a pagar en su totalidad a los bonistas demandantes junto al pago de los bonistas reestructurados; el gobierno argentino apeló esta decisión, pero en octubre de ese mismo año la Cámara de Apelaciones del Segundo Circuito de Nueva York confirmó la decisión de primera instancia. Dos años más tarde, en junio de 2014, la Corte Suprema de los Estados Unidos rechazó el pedido del gobierno argentino y dejó firme el fallo del juez Griesa (Actis et al, 2017: 55-56)¹⁶. En este caso, el condicionante externo coincidió con un momento de debilidad económica de la Argentina, ya que para 2012 la Argentina sufría de un grave problema de restricción externa (mayor demanda que oferta de dólares estadounidenses), producto de desequilibrios económicos y de un menor ingreso de divisas por el canal exportador (Actis et al, 2017: 56). Hacia el año 2013 la necesidad de volver a utilizar la herramienta de endeudamiento externo era evidente, y como consecuencia, el gobierno argentino debía abandonar la prescindencia de la globalización financiera y se embarcó en una estrategia denominada “agenda del crédito”, asumiendo una posición más dialoguista con el FMI y llegando a un acuerdo con cuatro empresas que tenían fallos favorables en el Centro Internacional para el Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones (CIADI) (Actis et al: 2017: 56). También, en el año 2014, Argentina llegó a un acuerdo con el Club de París para regularizar la deuda que se encontraba en *default* desde diciembre de 2001. En resumidas cuentas, se puede apreciar que Argentina aceptó hacer lo que había resistido años anteriores y en unos pocos meses avanzó decididamente a resolver las cuestiones pendientes relacionadas con el *default*, pero que producto de la decisión del Juez Griesa, Argentina seguía marginada del mercado internacional de capitales pero no por elección propia. Esto llevó a que Argentina profundice los vínculos con China particularmente en el ámbito financiero. En junio de 2014 el Banco Central de la República Argentina y el Banco Central de la República Popular China firmaron un acuerdo de un swap de monedas locales por un monto de 11 millones de dólares, lo que permitió al gobierno

¹⁶El conflicto con los fondos buitres se volvió un tema central en la relación Argentina-Estados Unidos durante este período. Me explayo más sobre esto más adelante en el capítulo al referirme a las particularidades de esta relación.

de CFK robustecer sus reservas internacionales y garantizar divisas en vistas de afrontar las necesidades de su último año de gestión (Actis et al, 2017: 56-57).

En relación a las variaciones en el comercio internacional y su impacto en la política exterior argentina, los autores señalan que durante el segundo gobierno de CFK este condicionante sistémico fue cada vez más restrictivo para la política exterior argentina. En primer lugar, desde 2008 en adelante, dado el incremento de las asimetrías de poder entre ambos países, se puede evidenciar que la relación comercial con China adquiere una dinámica de vinculación norte-sur, dejando entrever rasgos de vulnerabilidad para la inserción internacional argentina. Para este entonces, China ya había desplazado a otros países como principales socios comerciales de la Argentina, pero con dos componentes adicionales: la balanza comercial era notoriamente deficitaria para argentina, y las exportaciones argentinas al mercado chino se concentraban en cuatro productos de bajo valor agregado; esto inevitablemente devino en una importante primarización de la economía. (Actis et al: 2017: 59-60). Sumado a esto, desde la crisis de 2008 el comercio internacional se va a ver afectado por un mayor proteccionismo mundial sumado a una mayor sofisticación de las barreras comerciales, lo cual también terminó restringiendo el margen de maniobra de la política comercial externa de Argentina (Actis et al: 2017: 60). Brasil, uno de los principales socios comerciales de Argentina, también empezó a exhibir un menor desempeño económico y en consecuencia las exportaciones argentinas a ese país se vieron afectadas por una restricción de la demanda externa. Argentina también se va a ver condicionada por su reducida participación en las cadenas globales de valor, lo cual significó que la mayoría de las exportaciones argentinas con alto valor agregado se limiten a la región latinoamericana, mientras que se consolidó la primarización de las exportaciones hacia el resto del globo (Actis et al: 2017: 61). Quizás más importante aún, el elevado nivel de los precios de las *commodities* que disfrutaron los dos primeros gobiernos kirchneristas no se mantuvo durante el segundo gobierno de CFK y comenzaron a descender, afectando gravemente al ingreso de dólares por exportaciones (Actis et al: 2017: 53, 61). En 2015, último año del segundo gobierno de CFK, la Argentina experimentó un nivel de restricción mayor a todo el periodo previo en lo que concierne al comercio internacional. Éste sólo creció un 2.7%, mientras que el precio de la soja y sus derivados decrecieron un 20%, el precio del petróleo cayó un 47% -deprimiendo aún más la demanda externa regional-, y China modificó su patrón de producción y exportación,

sustituyendo insumos importados por otros de producción nacional (Actis et al: 2017: 61; Roldan Perez et al. 2016). En una línea, la globalización comercial fue un condicionante externo que afectó negativamente al segundo gobierno de CFK dada su naturaleza altamente restrictiva.

Por último, el cambio parcial en la seguridad hemisférica, a partir de 2011 va a comenzar a mostrar un carácter más rígido para la Argentina; consecuentemente, la promoción del diálogo sobre Defensa en la subregión, con identidad propia y en contraposición a los criterios delineados por los Estados Unidos como potencia hegemónica regional va perdiendo impulso (Actis et al: 2017: 65). Esta tendencia está marcada por el incremento de tensiones en el vínculo entre Argentina y Estados Unidos luego del incidente en 2011 relacionado con la requisa de un avión militar estadounidense en el aeropuerto de Ezeiza, y por la complejización de las realidades nacional de estados de la región sumado al corrimiento de figuras centrales que promovieron el diálogo subregional, como los casos de Hugo Chávez, Lula da Silva y NK (Actis et al: 2017: 65). En este complejo contexto, durante el segundo gobierno de CFK se llevaron a cabo determinadas acciones que iban en sentido contrario al de la promoción de un sistema de defensa sudamericano; los intentos por desarrollar vínculos más estrechos en materia de Defensa con estados como Rusia y China son ejemplos claros. A modo de resumen, estos elementos señalan una pérdida del impulso que sufrieron ciertos cursos de acción relacionados con el proyecto de inserción internacional de perfil autonómico, y en definitiva condicionaron el accionar internacional de la Argentina.

En síntesis, los condicionantes externos durante el segundo gobierno de CFK, ya sea en el ámbito financiero, comercial, o de seguridad hemisférica, actuaron de forma restrictiva y afectaron de forma negativa a su política exterior, restringiendo sus márgenes de acción y así limitando el modelo de inserción internacional autonómico propio del kirchnerismo.

En relación al vínculo con los Estados Unidos, éste se inscribe dentro de lo que Busso (2014) denomina “*patrón crisis-intento de recomposición sin llegar a una ruptura*”¹⁷. En el caso del

¹⁷La autora señala que este patrón estuvo presente en esencia durante toda la era kirchnerista (2003-2015) y que consta de 3 etapas: 1) se genera una situación de tensión (crisis) ligadas a diferencias políticas, económicas y/o estratégico-militares; 2) estas situaciones de tensión son seguidas por contactos y/o negociaciones a nivel ministerial o presidencial con el fin de acercar las partes (intento de recomposición), sin que esto se traduzca en política de alineamiento por parte de Argentina; y 3) esta

segundo gobierno de CFK, la situación de tensión que tiñó las relaciones bilaterales con los Estados Unidos fue sin lugar a dudas el ya mencionado conflicto con los fondos buitres, a raíz de la decisión de la Corte Suprema de los Estados Unidos de no acceder a la solicitud argentina de tomar el caso (Busso, 2014: 3). Paradójicamente, previo a este conflicto Argentina se había embarcado en un proceso de recomposición del vínculo con los Estados Unidos a través de la resolución de diferentes conflictos atinentes a inversiones extranjeras y deuda, como son los ya mencionados casos de los fallos en contra de Argentina en el CIADI, el conflicto con la empresa española Repsol por la estatización de YPF y más importante aún, la deuda que tenía Argentina con el Club de París; en todos los casos, se llegó a un acuerdo entre las partes, algo que el gobierno de Obama vió como síntoma del “intento de recomposición” por parte de Argentina (Busso, 2014: 4-6). El evento que mayor resentimiento causó en el gobierno de CFK fue lo que éste interpretó como falta de apoyo por parte del gobierno de Obama a la hora de defender la decisión argentina de llevar el caso a la Corte Suprema de los Estados Unidos; en palabras de Busso, *“dicho apoyo no llegó porque el gobierno de Obama no realizó ninguna presentación voluntaria ante la Corte y esta no tomó el caso ni solicitó opinión alguna del Ejecutivo estadounidense”* (Busso, 2014: 11). No obstante, ya sea por el recorte temporal utilizado por la autora o por otras razones, no da lugar a la etapa de “intento de recomposición” luego del momento de crisis generado en 2014.

Por su lado, Russell (2017) también nos indica que durante los años de Cristina las relaciones con los Estados Unidos estuvieron marcadas por tensiones y diferencias. Las primeras no fueron creadas por antagonismos, sino por circunstancias específicas que generaron rigidez entre ambos países; las segundas se derivan de lecturas divergentes y/o intereses contrapuestos relacionados a la agenda bilateral. El autor señala que la tensión nodal entre ambos países durante el gobierno en cuestión se debió al ya mencionado conflicto con los fondos buitres, acentuado a partir de mediados de 2014 cuando la Corte Suprema de Estados Unidos decidió no solo no dar lugar a la apelación argentina, fallando a en contra de ésta y a favor de los *holdouts*, sino también desestimar el pedido de inembargabilidad de activos argentinos en el extranjero del

dinámica no conduce a la ruptura porque ambas partes siempre eligieron restablecer un nivel mínimo de cordialidad, mientras que también Argentina no optó por un perfil de voto antiestadounidense en el ámbito multilateral (Busso, 2014: 3).

Departamento de Estado de Estados Unidos¹⁸. La Corte Suprema no tomó en consideración las consecuencias políticas y económicas de su decisión, sino que se enfocó en el principio de que el contrato tiene prioridad por sobre los intereses nacionales de la Argentina (Russell, 2017: 89). A raíz de esto, Argentina salió a buscar apoyos internacionales y a través de la iniciativa argentina, el G77 + China introdujo un borrador de resolución en la Asamblea General de Naciones Unidas que tenía por objetivo crear un marco legal multilateral para regular la reestructuración de las deudas soberanas y prevenir comportamiento especulativo¹⁹ (Russell, 2017: 90). El conflicto con los fondos buitres tuvo cuatro consecuencias centrales para las relaciones bilaterales: 1) la decisión del gobierno de CFK de no pagar terminó con el plan de estabilización en el que Argentina se había embarcado en 2014, el cual ofrecía un acercamiento no solo con los Estados Unidos, sino con Occidente en general; 2) la creencia de que muy poco -o nada- podía esperarse del gobierno de Obama, lo que trajo un aumento de las críticas y el enojo para con las políticas del gobierno estadounidense; 3) reforzó no solo la identidad sudamericana de Argentina, sino también la visión de un Occidente poco confiable e incluso hostil con Argentina; y 4) la búsqueda Argentina de priorizar y asignar mayor prioridad estratégica al vínculo con otros países, como son el caso de China y Rusia (Russell, 2017: 90-91) Por último, la agenda bilateral nunca gozó de ninguna densidad significativa, y el caso del segundo gobierno de CFK no es la excepción²⁰.

En resumen, el gobierno de CFK, ya sea por inhabilidad o falta de interés, no logró establecer un marco para resolver las diferencias con Estados Unidos. En palabras de Russell, Argentina tuvo más responsabilidad en el carácter distante de la relación y el gobierno de CFK acentuó una tendencia existente antes del kirchnerismo: el descenso relativo del interés de Washington para con Argentina. La relación bilateral con los Estados Unidos estuvo marcada por un momento de tensión en particular: el conflicto con los *holdouts*. A raíz de este conflicto, los intentos previos

¹⁸Este pedido del Departamento de Estado se origina luego del fallo de la Cámara de Apelaciones de Nueva York que autorizó a los *holdouts* a buscar activos embargables del Estado nacional en el exterior (Busso, 2014: 9).

¹⁹Este borrador de resolución luego tomó forma como Resolución 68/304 y obtuvo 124 votos a favor, 11 en contra y 41 abstenciones; entre los votos negativos se encontró el de los Estados Unidos.

²⁰Para un análisis pormenorizado de la agenda bilateral leer “U.S.–Argentine Relations. The Years of Cristina and Obama” Roberto Russell, 2017, en *Contemporary U.S.–Latin American Relations*.

de encauzar las relaciones con los Estados Unidos no llegaron a ningún puerto, llegando a una situación de estancamiento que recién se va a destrabar con la llegada de Mauricio Macri al poder, en el año 2015.

2. Creencias centrales del gobierno CFK

Previo a describir las creencias centrales del segundo gobierno de CFK es importante recordar qué entendemos por creencias centrales. Retomando lo escrito en la introducción, las creencias centrales -o nivel central de creencias- son las creencias respecto a la naturaleza fundamental de la política, el conflicto, la cooperación y la historia. El nivel central de creencias está compuesto por las creencias en torno a cinco elementos: 1) *self image* o imagen idealizada, 2) la imagen de los aliados, 3) la imagen de los adversarios, 4) la naturaleza de la gobernanza global, y 5) el flujo de la historia. En este apartado voy a retomar los aportes de Sujarchuk (2016), destacando los puntos en común por un lado, y las diferencias y hallazgos propios encontrados por otro.

2.a. Creencias acerca del *self image*

Con respecto a la imagen idealizada, Sujarchuk (2016) nos muestra que el segundo gobierno de CFK construyó una épica que, combinando símbolos del nacionalismo de los años 70s, la lucha por los DDHH de los años 80s, resistencia al neoliberalismo de los años 90s y una constante reivindicación de los logros obtenidos por su predecesor, pivotó en torno a la noción de un proceso refundacional que le había devuelto a la Argentina la chance de desarrollar un modelo propio (Sujarchuk, 2016: 36). Estos elementos que nos ilustra el autor están efectivamente presentes en el discurso de CFK y representan fehacientemente la imagen idealizada de este gobierno. Es así que el gobierno de CFK no sólo se percibió como “*un gobierno democrático que es tomado como ejemplo en materia de política de derechos humanos en el mundo*”²¹, sino que también criticó fuertemente al neoliberalismo argumentando que “[Argentina fue] *una suerte de conejillo de indias de las políticas neoliberales, producto del Consenso de Washington, que traspusieron las fronteras de toda la década de los 90 y finalmente implosionan en el país en el*

²¹Cristina Fernández de Kirchner, Mensaje de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner a la Asamblea Legislativa con motivo de la apertura del 131° período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación, 1 de marzo de 2013.

*2001 cuando se produjo el default de deuda soberana más importante que se tenga memoria*²². Esto implica que, a grandes rasgos, la *self image* se mantuvo sin grandes cambios en relación al gobierno de su cónyuge NK. Ambos mandatarios coincidieron en la defensa de los principios del autonomismo “puiguiano” y la identificación ideológica-simbólica con los gobiernos de perfil ideológico “antiimperialista” (Sujarchuk, 2016: 36). En palabras de CFK: *“Los argentinos queremos autonomía porque somos soberanos y no nos gusta que nos mande nadie; otros quieren autonomía para mandar a todo el mundo. Nosotros estamos entre los primeros”*²³.

Esta imagen idealizada de los gobiernos de CFK encontró su correlato en la coyuntura internacional, donde la crisis global de 2008 había demostrado que un mundo liderado únicamente por las potencias “imperialistas” de Occidente -más precisamente Estados Unidos y Europa- estaba siendo reemplazado por un nuevo sistema internacional multipolar, donde países de la periferia encontrarán mayores posibilidades para encontrar modelo de desarrollo autónomo (Sujarchuk, 2016: 37). Es por esto que CFK, en ocasión de la 46a Cumbre del Mercosur en 2014, sostuvo que *“la presencia de estos nuevos actores multipolares, son una oportunidad y de ninguna manera lo podemos vivir como una amenaza, sino como inmensa oportunidad para aprovechar estos recursos que Dios nos ha dado a los americanos del Sur”*²⁴.

Un novedoso hallazgo acerca de la imagen idealizada que tuvo el segundo gobierno de CFK sobre sí mismo es la puesta en práctica de la creencia de que la política debe dirigir a la economía, y no al revés. Esta creencia va de la mano con una premisa subyacente fundamental del kirchnerismo que es el rol central que se le otorga al Estado en la planificación económica. Por eso es que, *“la clave está en subordinar la economía a la política, pero no para hacer gansadas o estupideces, sino para planificar el desarrollo de un país. Porque uno de los mitos del neoliberalismo ha sido que la planificación, la intervención del Estado, es absolutamente*

²²Cristina Fernández de Kirchner, Discurso de la presidenta Cristina Fernandez de Kirchner en la 67° Asamblea General de Naciones Unidas, 25 de septiembre de 2012. En este fragmento se puede ver como CFK utiliza a la historia en la creencia de su gobierno frente al neoliberalismo.

²³Cristina Fernández de Kirchner, Cristina da inicio al 132° periodo de sesiones del Congreso, 2 de marzo de 2014.

²⁴Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de Cristina Kirchner en el traspaso de la presidencia pro tempore del Mercosur, 29 de julio de 2014.

*contraproducente*²⁵. En este último punto se ve una vez más la creencia acerca de la resistencia frente al neoliberalismo como uno de los ejes de la *self image* del gobierno de CFK.

Otro hallazgo de mi análisis, y quizás las creencias más importantes acerca de su *self image*, son aquellas relacionadas con el desendeudamiento. En primer lugar, el gobierno de CFK hizo del desendeudamiento una de sus principales banderas políticas. Partiendo de la creencia de que la deuda no era ni deseable ni necesaria para el crecimiento económico, el gobierno de CFK persiguió al límite de sus posibilidades una estricta doctrina de no tomar deuda; como he descrito más arriba, esto se va a dificultar a raíz del carácter restrictivo de los condicionantes externos. En definitiva, y más allá de las contingencias afrontadas *a posteriori*, el gobierno de CFK tuvo la creencia de ser un gobierno que no necesitaba del financiamiento externo para crecer, sino que lo podía lograr con recursos domésticos. Esto está presente numerosas veces en el discurso de CFK: en primer lugar, CFK sostuvo que *“Argentina, como economía emergente, registra una posición de inversión internacional acreedora en base a cómo hemos ido desendeudándonos y no hemos ido tomando nueva deuda [...] No dependemos por eso del financiamiento externo para seguir creciendo”*²⁶; en segundo lugar, que *“Estrangulamiento del sector externo que, afortunadamente, la Argentina, con recursos propios, ha dejado de lado, siendo el país que más se ha desendeudado del mundo”*²⁷; por último, sentenció rotundamente que *“Señoras y señores legisladores, compatriotas: hemos desendeudado definitivamente a la República Argentina”*²⁸.

En segundo lugar, el gobierno de CFK se percibió a sí mismo como una “víctima solvente”²⁹ del endeudamiento, apuntando como culpables de éste no sólo a los gobiernos predecesores no kirchneristas -más específicamente los gobiernos de Carlos Menem y Fernando de la Rúa-, sino

²⁵Ibidem.

²⁶Cristina Fernández de Kirchner, Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la Apertura del 130° Período Ordinario de Sesiones del Congreso, 1 de marzo de 2012.

²⁷Cristina Fernández de Kirchner, Cristina da inicio al 132° período de sesiones del Congreso, 2 de marzo de 2014.

²⁸Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de CFK en la Apertura del 133° período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación, 1 de marzo de 2015.

²⁹Defino “víctima solvente” como un Estado (en este caso Argentina) que hereda una importante deuda de gobiernos predecesores -víctima-, pero que no obstante se hizo cargo de ella y la honró en la medida de sus posibilidades -solvente-. Cabe destacar que la mayor parte de los pagos de deuda se hicieron en los gobiernos anteriores (NK y el primero de CFK), pero sin embargo esta creencia está presente en el segundo gobierno de CFK.

también a los organismos internacionales de crédito. En otras palabras, el gobierno de CFK tuvo la creencia de que la deuda contraída por la Argentina en las décadas anteriores fue también responsabilidad del mal desempeño de instituciones financieras internacionales, principalmente el FMI. Esto encuentra su reflejo en el discurso del gobierno de CFK: por un lado, la primera mandataria sostuvo que *“cuando se debe, señores, el 160 por ciento del PBI, la culpa no es solamente del deudor; sino también de los acreedores”*³⁰, mientras que por otro señaló que *“haciéndonos cargo de la deuda que otros generaron [...] nuestros gobiernos no fueron los que declararon el default, tampoco fueron los que lo endeudaron, fuimos -sencillamente- los que nos hicimos cargo, como correspondía, y pagamos desde el año 2003 a la fecha más de 190.000 millones de dólares”*³¹. En definitiva, el gobierno de CFK tuvo la creencia de que no era necesario ni deseable tomar deuda para crecer económicamente, mientras que se percibió a sí mismo como un gobierno que pudo desendeudar un país que no había sido endeudado por ellos, sino por una supuesta alianza entre políticos neoliberales locales y organismos internacionales de crédito negligentes.

2.b. Creencias acerca de la imagen de los aliados

En este caso, también coincido en parte con lo escrito por Sujarchuk (2016). El autor argumenta que estas creencias representan, a grandes rasgos, una continuidad con el gobierno anterior -el de NK-; en este sentido, el autonomismo “puigiano” y el concepto de “unidad latinoamericana” siguieron ejerciendo un rol orientador en la política exterior nacional y en los alineamientos internacionales. En la práctica, esto significó que CFK mantuvo el esquema de alianzas regionales que había comenzado NK, y las expandiéndolo a otras regiones³². Una particularidad de los gobiernos de CFK es que ella demostró, a diferencia de NK, un interés particular por la geopolítica mundial que se expresó en un considerable aumento del componente ideológico en la política exterior a nivel extra-regional. De esto se desprende la formación de vínculos estratégicos con China y Rusia, principales polos de poder por fuera de occidente. En la decisión de acercarse a estos países confluyen diferentes creencias: 1) la percepción de que Beijing y

³⁰Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de Cristina Fernández de Kirchner ante la 69ª Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York, 24 de septiembre de 2014.

³¹Ibidem.

³²En este punto llama la atención que el autor sostenga que se mantienen las alianzas regionales de NK pero no las detalla ni explica. En mi análisis considero que las relaciones con Brasil y Venezuela si fueron percibidas por el gobierno de CFK como alianzas y consecuentemente las analizo.

Moscú van a jugar un rol determinante en el nuevo mundo multipolar, donde el centro de gravedad va a estar en Asia, 2) la idea de que estos países iban a continuar creciendo económicamente en el corto y mediano plazo, y que en el contexto de una crisis económica global, ésto iba a representar una oportunidad para la apertura de nuevos mercados y líneas de financiamiento externo, y 3) la coincidencia de ambos Estados en cuestiones como la reticencia a la hegemonía de Estados Unidos, la defensa del principio de “integridad territorial” y la defensa del rol del Estado en la economía³³ (Sujarchuk, 2016: 38-39).

Estas creencias están presentes en el discurso del segundo gobierno de CFK, como lo demuestra el discurso de apertura de sesiones ordinarias del año 2015 cuando CFK sostuvo que: “*Dentro de 5 años China va a ser el actor económico más importante, si ya no lo es, del mundo. Si toda la vida nos dijeron que teníamos que tener relaciones carnales con aquellos que nunca nos daban nada y nos sacaban todo, cómo no vamos a tener relaciones normales, comunes y diplomáticas, económicas y estratégicas con aquellos que nos vienen a ofrecer inversiones*”³⁴. Este extracto también deja en evidencia la creencia que el gobierno de CFK tuvo frente a Occidente en general y Estados Unidos en particular³⁵. Por su parte, el Ministro de Economía Axel Kicillof en la cumbre del G20 del año 2014 señaló que “*Nuestra relación con Rusia, con la Federación Rusa es excelente, lo ha sido antes, lo seguirá siendo, tenemos estrechos vínculos comerciales, pero también, por supuesto, culturales [...] [el] mundo que es cada vez más abierto en ese sentido, que no tiene que ser con un solo polo, sino que amerita que los países, sobre todo emergentes como el nuestro, nos relacionemos Sur-Sur, pero también con otras potencias mundiales como lo es Rusia. Así que, está pasando un excelente momento nuestra relación con China, nuestra relación con Rusia, nuestra relación con el MERCOSUR*”³⁶.

³³Resulta importante señalar que la Argentina también coincide con las creencias de estos Estados; a modo de ejemplo, para el gobierno de CFK la defensa del principio de integridad territorial se epitomiza en el reclamo argentino acerca de su soberanía sobre las Islas Malvinas.

³⁴Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de CFK en la Apertura del 133° período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación, 1 de marzo de 2015.

³⁵Retomo esto cuando me refiero a las creencias acerca del “flujo de la historia” y la visión hagiográfica que tuvo el gobierno de CFK frente a la historia.

³⁶Axel Kicillof, Declaraciones de los ministros de Economía y de Relaciones Exteriores en la segunda jornada de la Cumbre del G20, 19 de noviembre de 2014.

En línea con esto, Miranda (2020) también señala que Argentina fue uno de los países periféricos que encaminó las relaciones bilaterales con China y Rusia para intentar encontrar fortaleza política frente a Estados Unidos, aclarando que a partir de 2013 fue aún más evidente el refuerzo de este acercamiento en un momento en el cual la relación con Estados Unidos era tensa (Miranda, 2020: 169). El autor argumenta que una vez que CFK se consolidó políticamente luego de la rotunda reelección de 2011, reflató la creencia del 2005 de que Argentina había logrado desplazar a los Estados Unidos del centro de su política exterior. Empero, la concentración de las relaciones bilaterales con países de la región como Brasil y Venezuela, sumado al multilateralismo institucionalizado en sudamérica representando en Unasur, no fueron suficientes para seguir manteniendo tal creencia³⁷. Es por eso que Argentina necesitó de actores más poderosos y a la vez rivales de Estados Unidos que contribuyeron a moderar los potenciales efectos del distanciamiento de Argentina frente al hegemon norteamericano (Miranda, 2020: 175-176)³⁸. En resumidas cuentas, las creencias acerca de la imagen de los aliados que tuvo el segundo gobierno de CFK pivotó alrededor de la búsqueda de fortalecer vínculos con China y Rusia con el fin de mantener el distanciamiento frente a los Estados Unidos, sin dejar completamente de lado las ya establecidas alianzas regionales con Brasil y Venezuela.

El vínculo con China gozó de una posición privilegiada en el orden de prioridades de la política exterior del gobierno de CFK, no solo por las importantes relaciones comerciales, sino también las financieras, políticas, diplomáticas y estratégicas. Durante el segundo mandato de CFK, China -ya asentando como el segundo socio comercial de Argentina después de Brasil (Miranda, 2020: 177)-, no solo siguió representando un mercado fundamental para las exportaciones argentinas en un contexto de caída del precio de las commodities, sino que también proveyó al gobierno argentino de financiamiento externo a través de los “swaps financieros” pactados entre los bancos centrales de ambos países³⁹ (Actis et al., 2017: 57). En lo relacionado a lo político-diplomático, el gobierno de CFK encontró en el país asiático un aliado clave en el apoyo

³⁷Esto, como se verá en las siguientes páginas, no implica que las relaciones con Brasil y Venezuela no hayan sido vistas como alianzas para el gobierno de CFK.

³⁸El autor sostiene en su trabajo que el acercamiento entre Argentina y estas dos potencias no occidentales no afectaron las relaciones bilaterales entre Argentina y Estados Unidos (Miranda, 2020: 176).

³⁹Cabe recordar que el financiamiento externo proveído por China es la contracara del restringido acceso que Argentina tenía a las fuentes tradicionales de crédito de organismos financieros occidentales -como el FMI- a raíz de la decisión de no pagarle a los *holdouts*, entrando en lo que se denomina “default técnico”.

al reclamo argentino de soberanía sobre las Islas Malvinas en los diversos foros multilaterales -especialmente las Naciones Unidas-, mientras que Argentina lo retribuyó apoyando la política de “una sola China” -en referencia al conflicto entre la República Popular China y la República de China, también conocida como Taiwán-. Como sentenció el Canciller Hector Timerman en la Cumbre del G-20 en 2012, “*La Presidenta también a él [Presidente chino Hu Jintao] le agradeció el constante apoyo de la República Popular China en el tema Malvinas*” mientras que “[...] *Argentina respeta y apoya la política de una sola China*”⁴⁰. Por último, con respecto a los vínculos estratégicos, durante el segundo gobierno de CFK ambos países llegaron a acuerdos para que China financie la construcción de centrales nucleares en la Argentina con una inversión total de 15.000 millones de dólares; esta inversión se inscribe dentro del marco de la elevación de las relaciones bilaterales a una relación estratégica integral (Kicillof, 2015: G20 Turquía). A esto se le suman los numerosos documentos suscritos por Argentina con China en materia de Seguridad y Defensa en el periodo 2011-2015, con dos y cuatro respectivamente⁴¹ (Busso y Barreto, 2019: 81). Un último dato ilustrativo que refleja la importancia que adquirieron las relaciones bilaterales con China son las visitas oficiales que realizaron los presidentes; por ejemplo, Xi Jinping visitó la Argentina en el año 2014, mientras que CFK visitó China en el año 2015.

Otro país que fue percibido como aliado del gobierno de CFK fue Rusia. Las relaciones bilaterales con el país euroasiático, no obstante, fueron notoriamente diferentes a las que se tuvo con China. El eje ordenador de este vínculo no fue el interés económico, sino el político; Argentina percibió a Rusia como una alternativa política clave frente las diferencias que tenía con las principales potencias occidentales, principalmente con Estados Unidos, en vistas de reducir la dependencia con éstas (Miranda, 2020: 177). En este contexto, Argentina y Rusia cruzaron fuertes respaldos políticos en asuntos sensibles para ambos países, como fueron el caso de la anexión de Crimea y el reclamo de soberanía sobre Malvinas; Argentina se abstuvo en la votación en la Asamblea General de Naciones Unidas que consideraba como “no válido” el

⁴⁰Hector Timerman, Audiencias bilaterales en la Cumbre del G20: Declaraciones del canciller Héctor Timerman y del secretario de Comunicación Pública, Alfredo Scoccimarro, 19 de junio de 2012.

⁴¹En este punto es significativa la ausencia de documentos firmados con EEUU y países centrales en general, donde solo se destaca la presencia de Francia en contraposición de la preeminencia de vínculos regionales y extrarregionales donde, como se observa aquí y también en el párrafo siguiente, China y Rusia ocupan un lugar llamativo (Busso y Barreto, 2019: 81).

referéndum llevado a cabo en Crimea -que había auspiciado Rusia-, mientras que el presidente ruso Vladimir Putin avaló el reclamo argentino por el conflicto de las Islas Malvinas e incluso invitó a la Argentina a asistir de la VI cumbre de los Brics realizada en Fortaleza en el año 2014 (Miranda, 2020: 178). En referencia a esto último, el Canciller Hector Timerman sentenció que *“con Rusia también es un diálogo histórico el que hemos tenido sobre el tema Malvinas, ellos constantemente hay apoyado y en esta última oportunidad ambos Embajadores ante las Naciones Unidas se hicieron presentes para saludar a la Presidenta argentina y darle su apoyo en el Comité [de Descolonización]”*⁴². Por su lado, CFK también se refirió a los buenos vínculos ruso-argentinos en sus discursos diciendo que *“hoy lo importante es Rusia y Argentina y Argentina y Rusia en esta noche. El deseo profundo que todos tenemos, precisamente, de profundizar la relación que usted ha definido como estratégica y que yo también coincido con usted, es estratégica porque es clave para un mundo multipolar”*⁴³; como se puede observar, la relación bilateral con Rusia, al igual que con China, fue elevada a una relación estratégica integral. Por último, Argentina y Rusia también suscribieron a dos documentos en materia de Defensa (Busso y Barreto, 2019: 81) y los mandatarios intercambiaron visitas oficiales, con Putin visitando la Argentina en julio de 2014 mientras que CFK hizo lo suyo en abril de 2015.

A su vez, el gobierno de CFK también tuvo la creencia de percibir las relaciones con Brasil y Venezuela como alianzas. Con respecto a la relación con Brasil, esta país no sólo fue el mayor socio comercial de Argentina durante el período en cuestión, sino que también durante los años kirchneristas la coincidencia ideológica entre los/as líderes de ambos Estados, a pesar de algunos vaivenes, fue significativa; primero entre NK y Lula da Silva, luego CFK con éste, y por último CFK con Dilma Rousseff. Fabani, Insaurralde y Sabattini (2019), quienes analizan las relaciones político-diplomáticas entre estos países y cómo están reflejadas en los medios gráficos argentinos en el periodo 2011-2015, nos muestran que éstas relaciones fueron preponderantemente cooperativas y que se dejó de lado la creencia del otro como rival o contrincante (Fabani et. al., 2019: 87). La cooperación se extendió a diferentes elementos de la agenda bilateral, como son el apoyo constante al multilateralismo y la creencia de que era necesario reformar las instituciones

⁴²Hector Timerman, Audiencias bilaterales en la Cumbre del G20: Declaraciones del canciller Héctor Timerman y del secretario de Comunicación Pública, Alfredo Scoccimarro, 19 de junio de 2012.

⁴³Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de CFK en la cena de honor al Presidente de la Federación Rusa, Vladimir Putin, en visita oficial a nuestro país, 12 de julio de 2014.

internacionales y democratizar los organismos financieros, la defensa de los DDHH que se transformó en una cuestión de relevancia primaria para ambos gobiernos, y la agenda de seguridad y defensa donde Brasil acompañó la postura de Argentina frente a la cuestión de las Islas Malvinas mientras que Argentina hizo lo suyo apoyando el liderazgo brasileño en el MINUSTAH y el Consejo de Defensa Sudamericano (Fabani, Insaurralde y Sabattini, 2019: 87). Esta creencia está plasmada en el discurso del gobierno de CFK: *“en el caso de Brasil que ha adquirido una potencialidad a nivel mundial de una densidad y un entramado de su desarrollo industrial que además es muy positivo para la región y muy positivo para la Argentina en especial y también para el MERCOSUR [...] Nunca creímos, ni el presidente Kirchner ni quien les habla, tampoco el presidente Lula, que el crecimiento de Brasil como pensaban algunos argentinos pudiera ser algo nocivo para la Argentina. Al contrario [...] Argentina no puede crecer si Brasil no crece y Brasil no puede crecer si Argentina no crece”*⁴⁴. En definitiva, la relación bilateral entre Argentina y Brasil fue afianzándose como una alianza durante de los gobiernos kirchneristas y el segundo gobierno de CFK no fue la excepción; en palabras de CFK: *“el presidente Kirchner y el presidente Lula, que hicieron de la amistad argentino-brasileña una cuestión de Estado, como hacen también la presidenta Dilma Rousseff y quien les habla”*⁴⁵.

Por último, con respecto al vínculo bilateral con Venezuela, el gobierno de CFK también lo percibió como una alianza. Las buenas y profundas relaciones diplomáticas y políticas con el país caribeño fueron heredadas tanto del gobierno de NK como del primer gobierno de CFK. Es así que Venezuela fue un importante socio político de Argentina en la región y esto se encuentra representado en el pedido por parte de Argentina de incluir a Venezuela al Mercosur -lo cual recién en el año 2012, durante el segundo gobierno de CFK, va a entrar en efecto-, y por que la diplomacia presidencial de Hugo Chávez apoyó a Buenos Aires cuando la situación internacional lo ameritaba. Las importantes relaciones diplomáticas entre estos países también descansaban en el hecho de que ambos mandatarios argentinos -NK y CFK- mantuvieron importantes vínculos personales con el presidente venezolano de turno, Hugo Chávez (Miranda, 2015: 71); éstos luego se extendieron, aunque con menos intensidad, al vínculo que tuvo CFK con el sucesor de

⁴⁴Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la presidenta de la nación, Cristina Fernandez de Kirchner, en la cumbre del Mercosur realizada en Brasilia, República Federativa de Brasil, 7 de diciembre de 2012.

⁴⁵Cristina Fernández de Kirchner, Mensaje de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner a la Asamblea Legislativa con motivo de la apertura del 131º período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación, 1 de marzo de 2013.

Chávez, Nicolás Maduro, durante sus últimos dos años de gestión. En definitiva, Campanella (2020: 110) sostiene que durante los gobiernos de CFK se evidenció, tanto en el ámbito bilateral como multilateral, una convergencia a nivel político, diplomático y económico y en cierto sentido ideológico con Venezuela. Esto nuevamente está presente en el discurso de CFK: por un lado, en motivo de una visita oficial de Nicolás Maduro a la Argentina en el año 2013, CFK primero le dio la bienvenida diciendo que “[darte la bienvenida] y *al mismo tiempo expresar esto que siento, que es lo que sienten muchísimos argentinos que lo querían muchísimo a Hugo, que le agradecían, además, la ayuda invaluable que él le dio a la Argentina cuando todo el mundo le soltaba la mano y al mismo tiempo recordar tantas cosas*” para luego celebrar la firma de importantes convenios con “*la hermana República Bolivariana de Venezuela para profundizar la relación, para -como decía Hugo [Chávez]- utilizar esa complementariedad tan perfecta, casi de rompecabezas que tenemos entre ambos países*”⁴⁶.

2.c. Creencias acerca de la imagen los adversarios

Ahora bien, con respecto a las creencias acerca de las imagen de los adversarios, mi análisis, a pesar de tener algunos puntos en común, discrepa en ciertos elementos *vis a vis* el trabajo de Sujarchuk (2016). Este autor señala tanto a los *holdouts* como al régimen iraní como los dos adversarios del gobierno de CFK. Por mi lado, estoy de acuerdo que los *holdouts* fue uno de los principales adversarios en materia de política exterior, pero mi análisis no encuentra suficiente evidencia para sustentar la creencia del régimen iraní como un adversario⁴⁷; esto va en línea con lo que señala Russell (2017: 94), quien sostiene que la firma de este documento obedece más a razones prácticas que a creencias. La gran mayoría de la veces en la que Irán es mencionado en los discursos analizados se debe a la polémica levantada por la firma del Memorándum de Entendimiento con la República Islámica de Irán⁴⁸ y por su defensa por parte del gobierno de

⁴⁶Cristina Fernández de Kirchner, Cristina Fernández de Kirchner y Nicolás Maduro en declaración conjunta en Casa Rosada, Casa Rosada, 8 de mayo de 2013.

⁴⁷En defensa de Sujarchuk (2016), este autor analiza el sistema de creencias de los dos gobiernos de CFK como un todo, y es posible que Irán haya sido un adversario relevante en el primer gobierno de CFK. No obstante, no existe suficiente evidencia para sostener que esto se mantuvo durante el segundo gobierno de CFK.

⁴⁸Este Memorándum de Entendimiento fue firmado en secreto a principios de 2011 cuando el Canciller Timerman viajó a Aleppo con el objetivo de negociar con el régimen iraní los contenidos de dicho memorándum (Sujarchuk, 2016: 42-43).

CFK, quien lo caracterizó como una herramienta para destrabar un problema que hace décadas no encuentra solución alguna.

Algunas frases de CFK nos ayudan a ilustrar ésto: *“El tema del acuerdo, del Memorándum de Entendimiento entre la República Argentina y la República Islámica de Irán con motivo de la voladura o del atentado terrorista perpetrado contra la AMIA ¿Por qué la firma de este Memorándum? [...] Primero, porque soy una persona que le gusta hacer frente a los problemas. La posición más cómoda para mí hubiera sido seguir todos los años monocordemente yendo los 18 de julio abajo del palco a escuchar el discurso de algún familiar, el dolor de algún familiar, los reclamos de alguna figura invitada; ir en septiembre ante la Asamblea de Naciones Unidas y pedir una vez más justicia. De hecho fuimos a pedir justicia y nos contestaron que querían cooperar [...] Por eso yo quiero contribuir, en la medida de lo posible, a encontrar la verdad en este caso y no permitir bajo ningún punto de vista que esta desgracia terrible que nos sucedió a los argentinos pueda ser utilizada como una pieza de ajedrez en el tablero internacional. Yo no voy a permitir que nadie utilice la desgracia y la tragedia de los argentinos para fines de la geopolítica internacional”*⁴⁹. Este extracto indica que, lejos de considerar a Irán como un adversario de política exterior, el gobierno argentino vió sus relaciones con el régimen iraní como potencialmente mejorables a raíz de la negociación y la diplomacia, sin recurrir a un discurso confrontativo y/o que deje entrever una imagen de Irán como un adversario, como si veremos en el caso de los *holdouts*. En línea con esto, a través del análisis exhaustivo de un discurso que CFK pronunció el 8 de febrero de 2013 con motivo del envío al Congreso argentino del Memorándum de Entendimiento entre Argentina e Irán, la premisa de Sujarchuk (2016) tampoco se sostiene ya que no se encontró evidencia de la creencia del país asiático como un adversario. En resumidas cuentas, a pesar de haber tenido una relación tensa con Irán -a raíz de la acusación por parte de la justicia argentina a ciudadanos iraníes de ser los responsables del atentado a la AMIA-, el gobierno de CFK no vió al país asiático como un adversario en el ámbito internacional.

⁴⁹Cristina Fernández de Kirchner, Mensaje de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner a la Asamblea Legislativa con motivo de la apertura del 131° período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación, 1 de marzo de 2013.

Con respecto a los *holdouts*, estos sí representaron claramente un adversario del gobierno de CFK. Esta creencia, heredada de su primer gobierno, se radicalizó durante su segundo mandato y encontró su máxima expresión en lo discursivo. Es así que CFK mencionó numerosas veces a los fondos buitres en los discursos analizados y se refirió a la relación con éstos no sólo con terminología bélica, sino con un lenguaje notoriamente confrontativo. Haciendo referencia a Argentina, sostuvo que *“hoy se ve asediada por un 7 por ciento de fondos buitres que no accedieron a ninguno de los dos canjes”*⁵⁰ y *“creemos que en épocas de buitres económicos y halcones de la guerra, necesitamos más palomas de la paz para construir un mundo más seguro”*⁵¹. A su vez, en reiteradas ocasiones mencionó que Argentina estaba siendo atacada y hostigada por estos grupos financieros, sentenciando que *“realmente creo que lo que estamos haciendo el resto del mundo es precisamente defendernos del ataque de estos verdaderos especuladores, verdaderos buitres”*⁵², y también que *“Argentina formó parte y forma parte de ese crecimiento [económico] pese a las dificultades, pese al hostigamiento de los fondos buitres”*⁵³. También, y en un contexto global muy sensible acerca del terrorismo, equiparó a los *holdouts* con terroristas sosteniendo *“Fondos buitres que además amenazan y hostigan con acciones sobre la economía de nuestro país, provocando rumores, infamias y calumnias desde lo personal hasta lo económico y financiero, de modo tal de actuar como verdaderos desestabilizadores de la economía, casi una suerte de terrorismo económico y financiero. Porque no solamente son terroristas los que andan poniendo bombas, también son terroristas económicos los que desestabilizan la economía de un país y provocan pobreza, hambre y miseria a partir del pecado de la especulación, y es algo que debemos decirlo con todas las letras”*⁵⁴. Sumado a esto, también se refirió a estos grupos financieros con términos marcadamente peyorativos como *“los*

⁵⁰Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la presidenta de la nación, Cristina Fernandez de Kirchner, en la cumbre del Mercosur realizada en Brasilia, República Federativa de Brasil, 7 de diciembre de 2012.

⁵¹Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de Cristina Fernández de Kirchner ante la 69ª Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York, 24 de septiembre de 2014.

⁵²Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de CFK en la 47ª Cumbre de Jefes y Jefas de Estado del Mercosur, en Paraná, Entre Ríos, 17 de diciembre de 2014.

⁵³Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la Presidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández de Kirchner, ante la 70ª Asamblea General de Naciones Unidas, 28 de septiembre de 2015.

⁵⁴Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de Cristina Fernández de Kirchner ante la 69ª Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York, 24 de septiembre de 2014.

*buitres son eso, chupadores de sangre internacionalmente reconocidos*⁵⁵ y también como *“verdaderos depredadores financieros”*⁵⁶.

A su vez, otro elemento que alimenta la creencia de los *holdouts* como adversarios fueron los intentos de embargo de activos argentinos en el extranjero, a lo cual el gobierno de CFK se opuso fervientemente basándose en el principio de inmunidad diplomática; esto había sido pedido por los *holdouts* como una forma de coaccionar a Argentina a pagar la deuda que ésta tenía con ellos. En el año 2012 este asunto había provocado una escalada de tensión entre Argentina y Ghana. En este caso, la Justicia del país africano aceptó la demanda de embargo interpuesta por el fondo de inversión NML Capital, que le reclamaba a Argentina el pago de una deuda de 284 millones de dólares más intereses por bonos soberanos que entraron en mora al final de 2001 (Clarín, 2012). En este sentido, el gobierno de CFK ligó su posición frente a las reestructuraciones de deuda con la que tenía en relación a la inembargabilidad de activos extranjeros. En definitiva, el gobierno de CFK tuvo la creencia de que las invasiones a Estados soberanos del siglo XX y el embargo de activos soberanos en el extranjero del siglo XXI por motivo de deuda representan esencialmente lo mismo: la coacción llevada a cabo por potencias extranjeras a otros Estados soberanos para que los últimos paguen sus deudas. Es así que sentenció que *“yo no puedo viajar a algunos países de Europa en el avión presidencial, que tiene inmunidad presidencial, porque en algunos países con rémora colonial todavía puede haber algún juez que disponga un embargo porque algún acreedor, buitre fundamentalmente, como nos pasó con la fragata Libertad, no quiso entrar en las dos reestructuraciones de deuda externa que tuvo mi país”*⁵⁷. En una línea, a raíz de los extractos analizados, se puede observar claramente que en la creencia del gobierno de CFK acerca la imagen de sus adversarios los fondos buitres ocuparon un lugar central.

No obstante, mi análisis también agrega dos adversarios más a las creencias del gobierno de CFK. Por un lado, e íntimamente ligado al conflicto con los *holdouts*, considero que el sistema

⁵⁵Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de CFK en la Apertura del 133° período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación, 1 de marzo de 2015.

⁵⁶Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la Presidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández de Kirchner, ante la 70° Asamblea General de Naciones Unidas, 28 de septiembre de 2015.

⁵⁷Cristina Fernández de Kirchner, Discurso de Cristina Kirchner en la Cumbre de Mercosur en Montevideo, Uruguay, 12 de julio de 2013.

judicial de los Estados Unidos, y en particular el Juez Griesa, también representan un adversario para este gobierno. Tanto CFK como su Ministro de Economía Axel Kicillof -actor importante en la toma de decisiones en política exterior- hacen referencia a cómo la justicia de Estados Unidos fue cómplice de los fondos buitres en su disputa con Argentina. En un reportaje periodístico realizado en el marco de la cumbre del G20 del año 2014, Kicillof sostuvo que *“esta cláusula pari passu⁵⁸ que fue tan extravagantemente interpretada por el juez Griesa y después convalidado por el sistema de Justicia norteamericano, que hizo que donde decía A, el juez Griesa por orden de los fondos buitres leyera B, y tratara de generar una ganancia extraordinaria en base a una cláusula estándar”⁵⁹*, mientras que en el G20 de 2015, haciendo referencias a las cláusulas de los contratos de deuda, argumentó que *“han cambiado las cláusulas pari passu después del horroroso y espantoso fallo del juez Griesa y el sistema judicial norteamericano”⁶⁰*. Por su lado, CFK no solo dijo *“Si hay un país o una Justicia o un sistema que elige perjudicar a un 93 por ciento para beneficiar a un 7 por ciento y perjudicar las finanzas del mundo y el equilibrio –si se quiere– financiero del mundo, bueno, la verdad es que comenzaría a dudar si puedo tratarla de Justicia o si puede haber un sistema que se denomine de esta manera cuando se toman decisiones de esta naturaleza”⁶¹*, sino que también sentenció *“Y hoy, Argentina con la complicidad del sistema judicial de este país [EEUU] está siendo acosada por estos fondos buitres”⁶²*. En definitiva, CFK atacó el accionar del Juez Griesa diciendo que *“[parece] que [Griesa] no es juez. Porque, ¿qué idea tenemos todos acerca de un juez? De alguien que es imparcial entre dos partes y es neutral frente a las partes y decide de acuerdo a Derecho. Esto no es lo que está sucediendo”⁶³*.

⁵⁸*Pari passu* es un término que proviene del latín que significa estar en condiciones iguales. En el contexto de una reestructuración de deuda, se refiere a acreedores que tienen el mismo rango o preferencia y, por lo tanto, sus reclamos sobre el deudor se deben tratar de manera igual.

⁵⁹Axel Kicillof, Declaraciones de los ministros de Economía y de Relaciones Exteriores en la segunda jornada de la Cumbre del G20, 19 de noviembre de 2014.

⁶⁰Axel Kicillof, Declaraciones del Ministro de Economía Axel Kicillof en la Cumbre del G-20 en Turquía, 16 de noviembre de 2015.

⁶¹Cristina Fernández de Kirchner, Mensaje de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner a la Asamblea Legislativa con motivo de la apertura del 131° período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación, 1 de marzo de 2013

⁶²Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de Cristina Fernández de Kirchner ante la 69ª Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York, 24 de septiembre de 2014.

⁶³Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la Presidenta Cristina Kirchner en la 46ª Cumbre de Jefes y Jefas de Estado del Mercosur. Caracas, Venezuela, 29 de julio de 2014.

El otro adversario que considero importante añadir a las creencias del gobierno de CFK es el Reino Unido. Las relaciones bilaterales con este país estuvieron marcadas por el conflicto irresuelto por la soberanía sobre las Islas Malvinas y por los reiterados pedidos de Argentina hacia el Reino Unido para que acate la resolución 2065 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y acceda a negociar diplomáticamente este asunto con la Argentina⁶⁴. Esta tensión se plasmó en el discurso del gobierno de CFK. En una declaración ante la prensa en la cumbre del G20 en el año 2012, el Canciller Timerman señaló que CFK quiso entregarle un sobre a David Cameron -entonces Primer Ministro- *“mostrándole las 40 resoluciones de Naciones Unidas, de su Asamblea General, así como de su Comité de Descolonización, exigiendo que haya un diálogo entre Gran Bretaña y la Argentina para resolver la cuestión Malvinas. El primer ministro se dio media vuelta, se retiró sin querer recibir el sobre”*⁶⁵. En el mismo reportaje, Canciller también sostuvo que *“lo que me sorprende es la ausencia del primer ministro en la reunión del Comité de Descolonización, eso fue un rechazo a las Naciones Unidas y es un rechazo al diálogo”* y que *“La relación con Gran Bretaña es la relación que tenemos con Gran Bretaña, donde un tema fundamental es el tema del diálogo que nos impone las Naciones Unidas [...] el gobierno británico, que por primera vez en muchos años, en décadas – diría yo – se ve obligado a responder públicamente una actitud que nosotros consideramos va en contra y es violatoria de los acuerdos de las Naciones Unidas”*⁶⁶. Por su lado, la misma CFK también llamó al gobierno de Reino Unido a cumplir con las resoluciones de las Naciones Unidas pronunciado que *“[las resoluciones de] esta Asamblea [General de las Naciones Unidas] y del Comité de Descolonización obligan a ambos países, a la República Argentina y al Reino Unido a sentarse a dialogar”*⁶⁷, pero que sin embargo, el Reino Unido hace *“caso omiso absoluto”*⁶⁸ frente a ellas.

⁶⁴La resolución 2065 de la Asamblea General de las Naciones Unidas fue aprobada el 16 de diciembre de 1965 con 94 votos a favor, 0 en contra, 14 abstenciones y 9 ausentes. Esta resolución, que reconoció la existencia de una disputa sobre la soberanía de las Islas Malvinas, se inscribió en el marco de los esfuerzos por parte de las Naciones Unidas de impulsar su agenda de descolonización de la década de 1960, que tuvo como máxima expresión la resolución 1514, uno de los hitos más significativos en el movimiento por la descolonización.

⁶⁵Héctor Timerman, Encuentro entre Cristina Fernández y David Cameron en la cumbre del G-20: declaraciones del canciller Héctor Timerman y el secretario de Comunicación Pública, Alfredo Scoccimarro, 19 de junio de 2012.

⁶⁶Ibidem.

⁶⁷Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de Cristina Fernández de Kirchner en la 68ª Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, Nueva York, 24 de septiembre de 2013.

⁶⁸Ibidem.

Otro asunto que nutre la creencia de Reino Unido como adversario del gobierno de CFK son los intentos por parte del país anglosajón de militarizar las Islas Malvinas y las respectivas respuestas del gobierno argentino. Como era de esperarse, dichos intentos despertaron gran repudio por parte de Argentina, quien criticó fervientemente cualquier acción por parte del Reino Unido de militarizar el Atlántico Sur. En este sentido, CFK sentenció que *“También tenemos la energía nuclear destinada a fines medicinales, o sea no andamos condenando el uso de la energía nuclear con fines de guerra y al mismo tiempo desplazamos submarinos nucleares como nos pasa a los argentinos en nuestra disputa de soberanía sobre nuestras Islas Malvinas, donde el Reino Unido militariza el Atlántico Sur y envía submarinos nucleares”*⁶⁹ y también que *“El gobierno inglés no desglosa en sus presupuestos los gastos de defensa militar aplicados a Las Malvinas. Como es una nación que está en todos los frentes donde hay guerras en el mundo y que siempre está, casi siempre está del lado agresor o casi siempre es un agresor, tiene un gran gasto militar. Una pena, porque hoy hay casi un 20 por ciento de jóvenes desocupados en Inglaterra, sería bueno que se dedicaran menos a guerrear y más a ocuparse de los propios ingleses”*⁷⁰.

2.d. Creencias acerca de la gobernanza global

En relación a las creencias que el gobierno de CFK tuvo acerca de la naturaleza de la gobernanza global, concuerdo parcialmente con lo esbozado por Sujarchuk (2016). Este autor señala que estas creencias se mantuvieron intactas respecto al gobierno de NK, y que CFK continuó con una mirada que divide al concepto de gobernanza global en dos: la “buena” y la “mala”. La primera, se caracteriza por tener una visión Estado-céntrica que promueve tanto la integración en bloques regionales como la regulación del sistema financiero global; la segunda, se asume como un instrumento discursivo de dominación hegemónica por parte de instituciones internacionales que han sido cooptadas por la agenda neoliberal de occidente (Sujarchuk, 2016: 43). Ambas visiones de la gobernanza global estuvieron presentes en el discurso de CFK, quien defendió la primera y criticó severamente a la segunda. En otras palabras, el segundo gobierno de CFK defendió la visión Estado-céntrica y la integración regional, mientras que criticó a diversas instituciones internacionales, las cuales consideró como una de las tantas herramientas que tiene Occidente

⁶⁹Ibidem.

⁷⁰Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la presidenta CFK en el Día del Veterano y los Caídos en Malvinas Argentinas, 2 de abril de 2014.

para ejercer poder en el ámbito internacional. Esto encuentra su correlato en el discurso de CFK, quien por un lado argumentó que *“en la integración regional, está una de las mejores defensas que podemos tener contra un mundo difícil y plagado de desafíos que debemos enfrentar”*⁷¹, mientras que por otro señaló que *“El Fondo Monetario Internacional viene tratando de organizar la economía desde los años 80 y crisis tras crisis no logra hacerlo”*⁷² y que su gobierno es uno de los que *“han abandonado las políticas neoliberales que el Consenso de Washington había impuesto a la región, donde el ejemplo más paradigmático de esas políticas neoliberales tal vez haya sido mi país [Argentina]”*⁷³.

No obstante, considero que el análisis de este autor tiene algunas limitaciones. En primer lugar porque no incluye otras creencias fundamentales del segundo gobierno de CFK sobre la gobernanza global: sus creencias acerca del multilateralismo y de su estado durante el período en cuestión. Dicho de otra forma, el gobierno de CFK fue un importante defensor del multilateralismo en tanto instrumento para 1) implementar su propia agenda, y 2) resolver problemas globales. Empero también fue muy crítico de su *status quo*, argumentando que en su forma actual no estaba dando soluciones a la complicada coyuntura global⁷⁴; esto nuevamente está presente en el discurso del gobierno de CFK. En primera instancia, CFK se presenta como *“una firme defensora del multilateralismo”*⁷⁵ argumentando que *“Ustedes saben que Argentina siempre le ha dado mucha importancia y realce a los organismos multilaterales, fundamentalmente a Naciones Unidas, siempre hemos concurrido a esas asambleas generales”*⁷⁶. Consecuentemente el gobierno de CFK ha recurrido a diversos foros multilaterales

⁷¹Cristina Fernández de Kirchner, Mensaje de la Presidenta a la Asamblea Legislativa del Congreso de la Nación en su asunción del mando, 10 de diciembre de 2011

⁷²Cristina Fernández de Kirchner, Discurso de la presidenta Cristina Fernandez de Kirchner en la 67° Asamblea General de Naciones Unidas, 25 de septiembre

⁷³Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la presidenta de la nación, Cristina Fernandez de Kirchner, en la cumbre del Mercosur realizada en Brasilia, República Federativa de Brasil, 7 de diciembre de 2012. En este caso podemos observar una nueva apelación a la historia que el gobierno de CFK usó en su creencia en torno a la gobernanza global “mala”

⁷⁴Cuando hablo de complicada coyuntura global me refiero puntualmente a 1) crisis humanitaria en Siria a raíz de la guerra civil que está ocurriendo en su territorio, 2) efectos negativos persistentes de la crisis económica de 2008, y 3) el marcado ascenso del terrorismo internacional, con las acciones del Estado Islámico de Irak y Siria como caso paradigmático.

⁷⁵Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de Cristina Fernández de Kirchner en la 68ª Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, Nueva York, 24 de septiembre de 2013

⁷⁶Cristina Fernández de Kirchner, Declaraciones tras el encuentro con el secretario general de la ONU en Nueva York, 5 de agosto de 2013

no solo para tratar temas económicos -como el conflicto con los *holdouts*-, sino también temas políticos muy sensibles para la Argentina, como el conflicto con Reino Unido por la soberanía de las Islas Malvinas⁷⁷; en palabras de CFK: “*Y le reiteramos hoy, una vez más, al gobierno inglés que se siente a negociar lo que ordena, precisamente, ese organismo multilateral que es Naciones Unidas, que discutamos la cuestión de soberanía sobre nuestras islas Malvinas*”⁷⁸. A su vez, la creencia de que el multilateralismo tiene la potencialidad de resolver problemas globales también es parte del discurso de este gobierno, argumentando que “*Yo creo sinceramente que gran parte de los problemas que hoy tiene el planeta, en lo económico y financiero, en materia de terrorismo y de seguridad, en materia de fuerza e integridad territorial, en materia de guerra o de paz se debe precisamente a lo contrario, a la ausencia de una multilateralidad efectiva, concreta y democrática*”⁷⁹.

Esta última frase está íntimamente conectada con la segunda creencia del gobierno de CFK acerca del multilateralismo: la creencia de que el *status quo* del multilateralismo no está proveyendo las soluciones que el mundo necesita, o más simplemente, que el multilateralismo está en crisis. Así, CFK no sólo dijo que “*hay una crisis del multilateralismo evidente, y se está haciendo además trágicamente evidente en estos días con el tema de Siria, donde todos reclamamos que se aplique Naciones Unidas*”⁸⁰, sino que también “*la OMC, que también está en crisis, porque está en crisis todo el multilateralismo, desde el comercio en la OMC, en lo monetario el Fondo Monetario, desde lo político en el campo de Naciones Unidas*”⁸¹.

Por otro lado, pero intrínsecamente ligado a esto último, Sujarchuk tampoco incluye en su trabajo un análisis de la creencia en torno a reformar los organismos internacionales en vistas de hacerlos más democráticos. En este caso, durante el gobierno de CFK -más precisamente en el

⁷⁷Esto se puede observar más arriba, cuando se hizo referencia a la exhortación del gobierno argentino al gobierno del Reino Unido para que este último acate las resoluciones de las Naciones Unidas y acceda a discutir en un foro multilateral este conflicto.

⁷⁸Cristina Fernández de Kirchner, Cristina da inicio al 132º período de sesiones del Congreso, 2 de marzo de 2014.

⁷⁹Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de Cristina Fernández de Kirchner ante la 69ª Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York, 24 de septiembre de 2014

⁸⁰Declaraciones de la presidenta de la nación, Cristina Fernández de Kirchner, al término de la reunión con el primer ministro de Japón y con el presidente de la Organización Mundial de Comercio (OMC) Roberto Acevedo, 5 de septiembre de 2013

⁸¹Ibidem

periodo 2013-2014-, la Argentina tuvo un asiento como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y pudo experimentar en primera persona las dinámicas de poder dentro de él. Es así que primero criticó el funcionamiento del Consejo señalando que *“mientras valga más el voto de los cinco permanentes que estén sentados en el Consejo de Seguridad que el voto de Costa de Marfil o de Ghana o de Kenia o de Egipto o de Uganda o de Argentina o de Bahrein o de Emiratos Árabes, nada se va a solucionar, solamente serán discursos que daremos acá todos los años sin que arribamos a ninguna solución”*⁸² mientras que en paralelo sostuvo que *“siempre veníamos reclamando la reformulación de los organismos de los Consejos de Seguridad, como también del Fondo Monetario Internacional”*⁸³. Puntualmente, y relacionado con el objetivo de democratizar más los organismos internacionales, la crítica del gobierno de CFK al *status quo* del Consejo de Seguridad se centró en el poder de veto de los cinco miembros permanentes, ilustrado en el siguiente extracto: *“Acá [Mercosur] como somos todos los estados iguales, como acá no hay un Consejo de Seguridad donde cinco o seis pueden vetar y decir que lo que dice el conjunto está mal y hacer prevalecer posiciones hegemónicas de uno, de dos, de tres o de cinco países, resolvemos las cosas con mayor velocidad y eficacia. Con lo cual deberíamos plantear que el tratamiento igualitario de los países, cualquiera sea su tamaño económico, su poderío militar o tecnológico, es precisamente uno de los mayores inconvenientes que hoy tiene, no ya la ONU, sino el mundo, para resolver conflictos: la desigualdad y la relación de fuerzas es lo que está impidiendo resolver conflictos que hoy asolan a muchos lugares del planeta”*⁸⁴. En última instancia, esto está íntimamente ligado con otra creencia del gobierno de CFK: los organismos regionales sudamericanos poseen herramientas y/o procedimientos de resolución de conflictos más democráticos, y por ende, más eficientes y justos; en este sentido, CFK sostuvo que *“la gestión del conflicto, que es lo que debe hacer el Consejo de Seguridad, no requiere derecho de veto; al contrario, requiere de los instrumentos que tienen los organismos multilaterales, regionales latinoamericanos y de la América del Sur, que es precisamente que cada una de las decisiones se toman por consenso”*⁸⁵.

⁸²Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de Cristina Fernández de Kirchner ante la 69ª Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York, 24 de septiembre de 2014

⁸³Ibidem

⁸⁴Cristina Fernández de Kirchner, Discurso de la Presidenta en el Plenario de la 48ª Cumbre de Mercosur en Brasilia, 17 de julio de 2015.

⁸⁵Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de CFK, en la clausura del XXIII Período Ordinario de Sesiones de la Conferencia General para la Proscripción de las Armas Nucleares en América Latina y el Caribe (OPANAL), Palacio San Martín, 22 de agosto de 2013.

Por último, otras creencias que considero fundamentales acerca de la gobernanza global y que Surjachuk no incluyó en su análisis son aquellas en torno al rol que cumple Estados Unidos en la gobernanza global en general y en el multilateralismo en particular. El gobierno de CFK fue un ferviente crítico, al menos en lo discursivo, de la forma en la que Estados Unidos no sólo despreció al ámbito multilateral como medio para abordar algunos de los problemas coyunturales, sino también su forma de actuar unilateralmente. Con respecto a la creencia sobre el rol que cumple -o debería cumplir- Estados Unidos en la gobernanza global, el gobierno de CFK consideró a este país, dadas sus capacidades militares y políticas, como el mayor responsable de determinar la paz global, sosteniendo que *“quienes tienen la responsabilidad de ser primera potencia en el mundo son los que más deben contribuir a la paz, porque siempre el que más puede contribuir a las cosas no es el más débil sino el más fuerte”*⁸⁶. No obstante, resulta que Estados Unidos no estuvo a la altura de las creencias del gobierno de CFK: *“Parece que quienes tienen la responsabilidad de desarrollar políticas globales, porque son potencias globales, deberían repensar estrategias, porque me parece que no se han dado resultados. Y si el resultado es querer solucionar que hay muertos con más muertos me parece que vamos por el mal camino”*⁸⁷. La creencia acerca del desprecio de la multilateralidad y la actitud unilateral por parte de Estados Unidos se ejemplifica en la percepción que tuvo el gobierno de CFK de la actitud de este país frente al conflicto en Siria: *“pasa una crisis como la de Siria y en lugar de ir a Naciones Unidas y respetar lo que dice Naciones Unidas lo define el Congreso de Estados Unidos, en realidad estamos ante una gran ficción de multilateralismo”*⁸⁸. En última instancia, CFK sentenció que: *“Entonces creo que lo que nos tenemos que plantear los dirigentes es si estamos ante un multilateralismo, si estamos dispuestos a sostener el multilateralismo como un medio para solucionar conflictos o estamos ante una ficción de multilateralismo que aplico el multilateralismo cuando me es favorable a mí como país desarrollado, como gran potencia, y cuando el multilateralismo no me sirve tomo yo las armas y decido lo que hago”*⁸⁹.

⁸⁶Cristina Fernández de Kirchner, Declaraciones de la presidenta de la nación, Cristina Fernández de Kirchner, al término de la reunión con el primer ministro de Japón y con el presidente de la Organización Mundial de Comercio (OMC) Roberto Acevedo, 5 de septiembre de 2013.

⁸⁷Ibidem.

⁸⁸Ibidem.

⁸⁹Ibidem.

2.e. Creencias acerca del flujo de la historia

En último lugar, las creencias acerca del flujo de la historia, como ya se ha mencionado en el Capítulo 1, se dividen en las creencias respecto al rol que cumple la historia en la política por un lado, y las creencias del rol que cumplen los gobernantes en forjar el desarrollo histórico en la dirección deseada por él/ella.

Habiendo aclarado esto, Sujarchuk (2016) sostiene que estas creencias se mantuvieron estables *vis a vis* el sistema de creencias de NK en el periodo de radicalización después de 2005⁹⁰. Es así que el gobierno de CFK adoptó explícitamente la visión determinista de la historia de NK y construyó en base a ésta una hagiografía oficial, o en otras palabras, una historia de “santos y malditos”. De esto se desprende la asunción de que el peronismo es una esencia inseparable de la nacionalidad argentina y consecuentemente se premió a aquellos que enfrentaron a la conspiración entre espurios intereses local y extranjeros de la que vendríamos siendo víctimas desde el nacimiento de la República Argentina. Esta versión maniquea de la historia nacional fue complementada con una fuerte autorreferencialidad que asumió el kirchnerismo como la culminación histórica de un proyecto de emancipación nacional. Por último, el autor argumenta que esta versión de la historia nacional se institucionalizó y desarrolló a través creación del Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Argentino e Iberoamericano “Manuel Dorrego”, creado por decreto en 2011. Este instituto cumplió un papel importante al destacar a aquellas figuras históricas que “defendieron el ideario nacional y popular ante el embate liberal y extranjerizante de quienes han sido, desde el principio de nuestra Historia, sus adversarios” (Palermo, 2015: 189). En definitiva, esta visión de la historia fue útil para el gobierno ya que le proveyó un relato legitimador en un contexto de creciente polarización política (Sujarchuk, 2016: 43-44). Estas creencias efectivamente fueron parte del gobierno de CFK. La siguiente frase engloba las creencias de la división histórica entre “santos” y “malditos”, y de la asunción de que el peronismo es inseparable de la nacionalidad argentina: *“Pero creo que realmente ese ministerio de Obras Públicas, con sus dos imágenes, la Eva sonriente y la Eva enojada, porque alguien había hecho mal las cosas, simbolizan una parte de la historia de los argentinos. Definitivamente de todos los argentinos y, bueno, creo que es uno de nuestros íconos mundiales*

⁹⁰Para un mayor entendimiento de esto leer Sujarchuk (2016).

*además [...] deberían agradecerle por lo menos haber construido conceptos como el de la justicia social y la equidad social*⁹¹.

Empero, este análisis también resulta en cierto sentido acotado. Esto es porque el autor se centra únicamente en la historia nacional de Argentina y no en la historia en general. La visión hagiográfica de la historia que tuvo el gobierno de CFK no se encuentra únicamente en el ámbito nacional, sino que, fundamentalmente, se inscribe en una relación histórica Norte-Sur, o en términos de Wallerstein, Centro-Periferia⁹². El gobierno de CFK, como consecuencia de su fuerte impronta latinoamericanista, tuvo la creencia de que la historia argentina en realidad se inscribe en una historia universal y de más larga data: la de los pueblos oprimidos del Sur Global *versus* el Norte desarrollado, predominantemente Occidental. Nuevamente, esto se encuentra presente en el discurso del gobierno de CFK y la cumbre del Mercosur de julio del año 2014 nos provee numerosos y muy claro ejemplos: en primer lugar sostuvo que *“más todo lo que somos nosotros culturalmente, más las identidades que tenemos nosotros, con una lengua común, una historia común de lucha por nuestras independencias [...] cosa que no ha pasado en Europa, al contrario, en Europa se mataban entre ellos [...] guerras que duraron dentro de 100 años para ver quién dominaba a quién, porque siempre ha tenido espíritu de dominación y de colonizadores”*; en segundo lugar, *“un periodista europeo me preguntaba acerca de los populismos en América latina. Y yo le dije que era imposible que ellos entendieran los fenómenos políticos de las nuevas formaciones políticas de la América del Sur. No lo podían comprender porque su espíritu siempre había sido el que tienen los colonizadores: el que va y domina. Nosotros, no tenemos ese espíritu porque siempre hemos sido los colonizados y los dominados”*; por último, CFK sentenció *“Porque tenemos un espíritu que cree realmente en la cooperación y sabe lo que sufre siendo colonizado a dominado [...] Por eso, tal vez, eso nos dé un hándicap como dirigentes que otros del mundo desarrollado, acostumbrados a relaciones de subordinación, no tienen”*⁹³. De forma más contundente aún, en la Cumbre de las Américas del

⁹¹Cristina Fernández de Kirchner, Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la Apertura del 130° Período Ordinario de Sesiones del Congreso, 1 de marzo de 2012.

⁹²Ver: Immanuel Wallerstein, Análisis del sistema-mundo, 1987.

⁹³Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de Cristina Kirchner en el traspaso de la presidencia pro tempore del Mercosur, 29 de julio de 2014.

año 2015 CFK dijo que: *“Fijense qué contradicción: con la droga y el dinero se quedan los países desarrollados; con los muertos y las armas, los pobres de América latina”*⁹⁴.

Esta visión histórica, sin embargo, no se limita únicamente a analizar quienes son los “santos” y “malditos” de la historia, sino también contiene dos creencias importantes más: 1) la creencia de que los primeros -los pueblos oprimidos del Sur global- se encuentran en esta situación por culpa de los segundos -el Norte desarrollado y Occidental-, y 2) la creencia de que los países desarrollados quieren, al día de hoy, perpetuar esta dinámica histórica desigual en el presente. Ambas creencias se reflejan en el discurso del gobierno de CFK: respecto a la primera, CFK argumenta que *“este mundo desarrollado que no solamente no resuelve sus problemas sino que los proyecta y quiere trasladarlos a nuestros países [...] Durante décadas tuvimos términos de intercambio altamente desfavorables entre nuestras regiones y los países desarrollados”*⁹⁵, y que *“siempre los endeudamientos en los países emergentes o subdesarrollados han coincidido con los grandes ciclos de expansión económica de los países desarrollados con gran cantidad de liquidez, que cuando vienen las crisis se retiran de los países emergentes y van provocando ellos mismos, primero con la colocación unas grandes burbujas y luego, con el retiro inmediato ante la crisis del país que colocaba, el default. Historias más, historias menos, esto ha sido la historia del mundo y la historia de la Argentina no ha sido diferente”*⁹⁶.

En relación a la segunda de éstas creencias, CFK sostuvo que *“se visualiza por parte de los líderes de los países desarrollados una manifiesta incapacidad de resolver una crisis, y lo que es peor aún, al no poder resolverla creo que van a intentar y ya lo están haciendo, transferir los costos y las facturas de esta crisis a nosotros, los países emergentes”*⁹⁷, mientras que también *“van a tender a que los resultados de las crisis que ellos [las economías desarrolladas]*

⁹⁴Palabras de la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, durante su intervención en la VII Cumbre de las Américas, República de Panamá, 11 de abril de 2015.

⁹⁵Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la presidenta de la nación, Cristina Fernandez de Kirchner, en la cumbre del Mercosur realizada en Brasilia, República Federativa de Brasil, 7 de diciembre de 2012.

⁹⁶Cristina Fernández de Kirchner, Mensaje de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner a la Asamblea Legislativa con motivo de la apertura del 131° periodo de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación, 1 de marzo de 2013.

⁹⁷Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la presidenta de la nación, Cristina Fernandez de Kirchner, en la cumbre del Mercosur realizada en Brasilia, República Federativa de Brasil, 7 de diciembre de 2012.

*provocaron las paguemos las economías emergentes. Y esto no lo dice solamente esta presidenta; pueden hablar con cualquiera de los países emergentes que estamos viendo esto*⁹⁸.

Antes de pasar al próximo apartado, es necesario detenerme un instante y hacer una breve pero importante aclaración. Mi tesis se propone analizar la presencia -o no- de la historia en el sistema de creencias del gobierno de CFK. En línea con esto, mi argumento es que las creencias que el gobierno de CFK tuvo sobre el “flujo de la historia” están presentes en el resto de las creencias. Dicho de otra forma, el gobierno de CFK tuvo la creencia de que la historia tiene un rol importante en la política y esto tiene su correlato en el resto del sistema de creencias. No obstante, las creencias que contienen ambos elementos del “flujo de la historia” no son suficientes en sí mismas para probar mi hipótesis: que la historia está presente consistentemente en el sistema de creencias de CFK. Para que esto sea válido, es esencial llamar la atención de otra creencia del gobierno de CFK: que la política es uno de los mayores -sino el mayor- determinantes del desarrollo histórico; esto no se refleja solamente en la forma que tuvo el gobierno de CFK de concebir la dirección de un país, sino también en su propio análisis histórico. La centralidad que el gobierno de CFK le otorga a la política en detrimento de otros elementos -la economía por ejemplo-, nos permite entender que en definitiva, el rol que cumple la historia en la política es trascendental para entender el resto del sistema de creencias. Las cumbres del Mercosur en el año 2014 y 2015 nos proveen algunos ejemplos esclarecedores: *“El manejo del precio del petróleo yo creo que ejemplifica, tal vez como pocas cosas, que en realidad el mercado es un eufemismo, un maravilloso eufemismo que han hallado para esconder lo que en realidad sigue moviendo al mundo desde hace más de 2.000 años y que son las razones políticas, la geopolítica y los intereses de los países [...] creemos firmemente que es la política, no entendida como a la política de un partido o de un gobierno circunstancial de un momento histórico en un país, no, la política como el instrumento, la vocación y transformación de cambio; las decisiones políticas de un Estado cuando se consustancia pueblo y gobierno, son las que deciden en definitiva y las únicas que tienen posibilidades de darnos a cada uno de nosotros un razonable grado de autonomía*⁹⁹; *“los conflictos, compañeras y compañeros presidentes,*

⁹⁸Cristina Fernández de Kirchner, Cristina da inicio al 132° período de sesiones del Congreso, 2 de marzo de 2014

⁹⁹Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de CFK en la 47ª Cumbre de Jefes y Jefas de Estado del Mercosur, en Paraná, Entre Ríos, 17 de diciembre de 2014.

*legisladores y parlamentarios en el mundo siguen siendo profundamente políticos, siguen teniendo que ver con el poder, con la geopolítica, en la cual la economía es un capítulo importante, pero la política sigue siendo lo fundamental*¹⁰⁰.

En una línea, el gobierno de CFK tuvo dos creencias que yo considero fundamentales: 1) que la política fue y es uno de los mayores determinantes de la historia, y 2) que la historia es fundamental para entender la política. De esto se desprende, y este es el argumento de la presente tesis, que la interacción entre estas dos creencias están presentes en mayor o menor medida en el resto de las creencias del gobierno de CFK descritas más arriba. Atiendo esta cuestión en el siguiente apartado.

3. Usos del pasado y creencias centrales de CFK

Como se ha demostrado más arriba, la historia fue importante para el gobierno de CFK. Sin ir más lejos, la cita que da comienzo a este trabajo nos llama la atención de lo que CFK piensa acerca de la historia. Sin embargo, ¿está el pasado efectivamente presente en el sistema de creencias del gobierno de CFK? Esto es lo que me propongo analizar en este apartado¹⁰¹.

3.a. Usos del pasado en las creencias acerca del *self image*

En relación con la *self image* que el gobierno de CFK tuvo de sí mismo, acá las creencias son numerosas. Comenzando por la percepción que tuvo este gobierno como férreo defensor de los DDHH, esta creencia se encuentra complementada por la historia. Naturalmente, el vínculo con la historia reside en las violaciones a los DDHH perpetradas por la última dictadura militar y la consecuente lucha de las diferentes organizaciones de DDHH contra éstas. En este sentido, CFK sentenció que *“Hoy, allí, en La Perla [Córdoba], un militar represor que está siendo juzgado y que tal vez ustedes recuerden fue el que desencadenó los episodios de Semana Santa. Era uno de los torturadores más feroces de La Perla junto a otros y hoy pidió o en estos días pidió una reunión a solas con la Sala de jueces que lo estaba juzgando y ofreció ir a identificar los lugares donde habían sido quemados o donde podía haber fosas comunes. Esa es la misma persona que*

¹⁰⁰Cristina Fernández de Kirchner, Discurso de la Presidenta en el Plenario de la 48° Cumbre de Mercosur en Brasilia, 17 de julio de 2015.

¹⁰¹En este apartado no incluyo a las creencias acerca del flujo de la historia porque argumentar que el pasado está presente en ellas es circular.

*desencadenó el episodio de Semana Santa cuando se acuarteló en el Tercer Cuerpo de Ejército ante una citación de la Justicia. Hoy, a 27 años de ese hecho, esa misma persona se ofreció a colaborar con la Justicia para ir e identificar los lugares donde están los detenidos desaparecidos. Esto es un logro de la sociedad argentina y no es ningún curro. Es fundamentalmente, crecimiento, Justicia, perseverancia en las organizaciones de derechos humanos, de las Madres, de las Abuelas, de los HIJOS*¹⁰². No es casualidad que en este extracto también se pueda observar una referencia a otro evento importante de la historia reciente en general, y en lo que refiere a la defensa de los DDHH en particular: los levantamientos militares de Semana Santa del año 1987 contra el gobierno democrático de Alfonsín.

Por otro lado, la creencia de que la política debe dirigir a la economía tiene un claro componente histórico. En un discurso llevado a cabo en una cumbre del Mercosur en el año 2014, CFK se refirió a esta creencia trayendo a colación el increíble desarrollo que experimentó China en las últimas décadas. Es así que argumentó que: *“Porque el desarrollo de esa Gigante Asiático [China] no tuvo lugar únicamente porque son 1.400 millones, sino porque la economía ha estado dirigida por la política y no la economía dirigiendo a la política. Esta es la clave [...] cuando Argentina, en el año 49, fabricaba locomotoras, trenes, aviones, autos, rieles, hornos de fundición, Mao recién llegaba a Beijing, después de una larga marcha y una hambruna total. Y la gran discusión con el otro bloque comunista, que decía que jamás iba a poder hacer una revolución con el campesinado, porque las revoluciones, la dictadura del proletariado solamente se hacía con los obreros. Y Mao le contestó que iba a poder hacer la revolución*”¹⁰³.

Otras creencias importantes del *self image* que contienen un importante carácter histórico son aquellas relacionadas con el desendeudamiento. En este caso, en la creencia de que la deuda externa no era ni deseable ni necesaria para el crecimiento económico podemos encontrar diversos hechos de la historia argentina. El gobierno de CFK atribuyó el origen del endeudamiento, y consecuentemente del declive de Argentina, al gobierno *de facto* de la última dictadura militar argentina, sosteniendo primero que: *“Una de las claves que tuvo la década del*

¹⁰²Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la presidenta de la nación CFK en la inauguración de la primera etapa del nuevo edificio del Hospital Municipal de Morón, 10 de diciembre.

¹⁰³Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de Cristina Kirchner en el traspaso de la presidencia pro tempore del Mercosur, 29 de julio de 2014.

90 fue el fuerte endeudamiento que ya venía de antes. El fuerte endeudamiento en realidad comenzó el 24 de marzo de 1976, esta es la realidad. Yo no quiero venir a utilizar políticamente los números, quiero decir la verdad histórica. Lo cierto es que el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 marcó el inicio de la caída de la Argentina, que no se detuvo, que tuvo un interregno de crecimiento artificial durante la duración de la convertibilidad pero que la sostuvimos con la venta de las privatizaciones y más tarde con un endeudamiento formidable que explotó”¹⁰⁴, y en segundo lugar que “hay una historia de muchas décadas en la República Argentina, una historia de un endeudamiento feroz que operó sobre la desindustrialización, sobre la desocupación, sobre el hambre del pueblo [...] los dos mayores períodos de endeudamiento de la República Argentina se registraron entre 1978 y el 83 y entre el 1991 y 2001; unos productos de la apertura y liberalización de la economía y también de una reforma financiera que comenzó a cambiar el perfil productivo de la Argentina”¹⁰⁵. Como se puede observar más arriba, el gobierno de CFK también ligó al endeudamiento llevado a cabo por la dictadura militar con aquel que tuvo lugar en la década de los 90s, durante el gobierno democrático de Carlos Menem.

Esto se conecta naturalmente con la segunda creencia acerca del endeudamiento: que la deuda tomada por Argentina en los 90s no fue responsabilidad exclusiva de los gobiernos argentinos, sino también de los organismos multilaterales de crédito: “Y creemos que también hay responsabilidad desde afuera. Porque si Argentina se endeudó por encima de sus posibilidades, con un régimen de convertibilidad durante la década neoliberal de los años 90, tomando dinero prestado a tasas que no existían en ninguna parte del mundo, del 13, del 14 por ciento, ¿dónde estaba el gran auditor global, que es el Fondo Monetario Internacional, luego del Tratado de Bretton Wood, para decir que esto no sucediera? [...] ¿Por qué no recorren el mundo también cuando los países se endeudan diciendo “no, señor, usted no puede tomar esa deuda porque no tiene capacidad de repago para hacerse cargo de esa deuda”??. Porque esta fue la verdadera finalidad de la constitución del Fondo Monetario Internacional en 1946 luego de la Segunda

¹⁰⁴Cristina Fernández de Kirchner, Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la Apertura del 130° Período Ordinario de Sesiones del Congreso, 1 de marzo de 2012.

¹⁰⁵Cristina Fernández de Kirchner, Acto de recepción de la Fragata Libertad: Palabras de la Presidenta de la Nación, 29 de enero de 2013.

*Guerra Mundial*¹⁰⁶. Por último, la historia también fue utilizada durante el segundo gobierno de CFK para alimentar la imagen idealizada de los gobiernos kirchneristas acerca de su política de desendeudamiento. Es así que CFK primero sostuvo que “*Pero quiero terminar diciéndoles que en la Argentina, la disminución de la deuda total pública más privada en relación al Producto Bruto llegó al 32,2 por ciento. Creo que desde el empréstito de la Baring Brothers, de Londres, no teníamos una relación tan baja entre deuda y PBI*”¹⁰⁷, y luego que “*Aquí se ven todas las deudas: de la dictadura militar del 76 al 83, otro gobierno, convertibilidad, De la Rúa, Duhalde [...] Miren ustedes la reducción brutal que hizo él [NK] del 83 por ciento, del 2003 a 2007; y el 7 por ciento, que fue la reducción más chiquita, mía*”¹⁰⁸. En definitiva, se puede observar como CFK usó el pasado en sus creencias en torno a su imagen idealizada como “víctima solvente”.

3.b. Usos del pasado en las creencias acerca de la imagen de los aliados

Con respecto a las creencias acerca de la imagen de los aliados, aquí he encontrado que la historia también está presente. En lo que refiere a la relación con China, el gobierno de CFK apeló al pasado para demostrar que el vínculo sino-argentino es de larga data y que desde el principio ambos países promovieron *grosso modo* un mismo modelo de desarrollo basado en la autonomía política y económica. En palabras de CFK: “*Recordaba también usted otro líder argentino, de mi partido, el General Perón y la unión que teníamos cuando éramos muy jóvenes y militantes universitarios, data con China desde aquella época. ¿Por qué? Porque frente a un mundo bipolar el Presidente Perón, desde aquí, desde este lugar, recóndito de la América del Sur y casi en las antípodas del planeta, otro gran líder, el Presidente Mao, planteaban una tercera posición, que no es más ni menos que el derecho de cada pueblo y de cada sociedad a establecer sus propias formas de gobierno, de crecimiento y de desarrollo sin injerencias externas*”¹⁰⁹.

¹⁰⁶Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la Presidenta Cristina Kirchner en la 46ª Cumbre de Jefes y Jefas de Estado del Mercosur, Caracas, Venezuela, 29 de julio de 2014.

¹⁰⁷Cristina Fernández de Kirchner, Mensaje de la Presidenta a la Asamblea Legislativa del Congreso de la Nación en su asunción del mando, 10 de diciembre de 2011.

¹⁰⁸Cristina Fernández de Kirchner, Mensaje de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner a la Asamblea Legislativa con motivo de la apertura del 131º período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación, 1 de marzo de 2013.

¹⁰⁹Cristina Fernández de Kirchner, Cena de honor al presidente de la República Popular China, Xi Jinping, en el Museo del Bicentenario de Casa de Gobierno, 18 de julio de 2014.

En relación a la creencia de Rusia como aliado internacional, la historia también juega un rol importante. Como ya se ha explicado anteriormente, la creencia acerca de la alianza con Rusia obedece a razones geopolíticas y estratégicas, en vista de contrarrestar la dependencia de Argentina con Estados Unidos. No obstante, esta creencia también estuvo muy influenciada por la fascinación que CFK tuvo con Rusia y su historia, y la consecuente búsqueda de dotar a la relación bilateral de un mayor componente cultural. En este sentido, en la visita oficial de Putin a la Argentina, CFK dejó en claro la intención de su gobierno de profundizar el intercambio cultural argumentando que *“Qué más decir de la presencia hoy del presidente Putin aquí reafirmando una vez más los lazos de amistad pero fundamentalmente de vinculación estratégica con la Federación de Rusia, con la sorpresa además que me agregó durante la reciente exposición en cuanto a realizar eventos culturales entre Rusia y Argentina, a lo que adherimos fervientemente. Obviamente, son muchísimos más años de historia y de cultura los que tiene Rusia, pero, bueno, nacieron mucho antes que nosotros. Nosotros también tenemos cosas para ofrecer, así que, estamos muy contentos de poder iniciar esto”*¹¹⁰. Consecuentemente, el año siguiente en una visita de CFK a la capital rusa, el gobierno argentino tuvo la oportunidad de instalar una muestra de Eva Perón en el Museo Histórico de Rusia de Moscú. En esta ocasión, CFK sostuvo que *“estuve visitando el museo, con motivo de la inauguración de la muestra Eva Perón que estamos presentando aquí en Moscú y que tan gentilmente el Museo Histórico Ruso nos cediera una parte de su espacio para esa muestra. Es un gesto de carácter cultural, como habíamos pensado en su visita a Buenos Aires, de profundizar este acercamiento cultural. Y tuve oportunidad, por mi curiosidad de mujer, de visitar la muestra que todavía no han inaugurado y que conmemora la derrota del nazismo, realmente vi cosas muy impresionantes. Desde la espada de Hitler, los trofeos obtenidos por el Ejército Soviético Rojo y una inmensa gigantografía que me impresionó y que demuestra el destino de las fuerzas del Ejército Rojo Soviético, con todos los estandartes de los distintos regimientos nazis. El director del museo, con mucho orgullo, me dijo señalando la gigantografía y el acto que esa gigantografía mostraba, “mi padre estuvo allí”. Así que pude ver la muestra antes que cualquier otra persona, antes que el público, y realmente es magnífico lo que se puede ver. Así que cuando vaya a inaugurar esa muestra dese*

¹¹⁰Cristina Fernández de Kirchner, Declaración de prensa conjunta entre Cristina y el Presidente de la Federación Rusa, Vladimir Putin, en su visita oficial a nuestro país, 12 de julio de 2012.

una vuelta también por la muestra de Eva Perón”¹¹¹. En definitiva, la creencia que tuvo el gobierno de CFK de percibir a Rusia como un aliado no sólo se basó en cuestiones estratégicas y geopolíticas, sino también en la intención del gobierno argentino de profundizar los lazos culturales e históricos entre ambos Estados.

Las creencias que alimentaron la percepción de Brasil y Venezuela como aliados también encuentran un fundamento histórico. En estos casos, el componente histórico opera en dos dimensiones: la pertenencia compartida a una región históricamente oprimida en la relación de poder Norte-Sur por un lado, y la relación bilateral particular entre Argentina y estos países por otro. En relación a la primera de éstas, y retomando lo escrito acerca de las creencias del “flujo de la historia”, el gobierno de CFK utilizó a la historia para destacar y regionalizar la opresión sufrida por los países de América del Sur, la cual fue llevada a cabo por potencias extranjeras en colusión con las *elites* locales. En este sentido, CFK argumentó que *“la historia nos demuestra no solamente a Venezuela sino a todos los pueblos de la región, a todos los pueblos de la América del Sur, de la UNASUR, de la CELAC, que cuando los pueblos están desunidos, terminan triunfando las minorías y cuando triunfan las minorías sufren las grandes mayorías. Los momentos de gran retraso histórico, no de las últimas décadas sino de los 200 años de historia, han sido las grandes divisiones de nuestros pueblos. Cuando nuestros pueblos estuvieron unidos, consiguieron liberarse del yugo colonial, y cuando nuestros pueblos estuvieron unidos lograron liberarse de las cadenas del neoliberalismo que habían impuesto en la década de los 90 políticas de hambre y de exclusión social”*¹¹². Este extracto nos permite observar que para CFK los intentos por oprimir a los países sudamericanos se inscriben en una relación histórica de poder Norte-Sur y que ésta se extiende desde la época colonial hasta el pasado reciente y la década de 1990.

En cuanto a la alianza con Brasil, y la creencia que acompañó a ésta, el gobierno de CFK nuevamente utilizó al pasado. En este caso, CFK se remitió al pasado reciente -más específicamente la década de 1990 y las políticas neoliberales implementadas por ambos países-

¹¹¹Cristina Fernández de Kirchner, Declaración conjunta de los presidentes Vladimir Putin y Cristina Fernández de Kirchner en la visita oficial de CFK en Rusia, 23 de abril de 2015.

¹¹²Cristina Fernández de Kirchner, Declaraciones a la prensa de Cristina Fernández de Kirchner en Venezuela, 7 de marzo de 2013.

y lo contrastó con los gobiernos de NK y Lula da Silva a principios del siglo XXI. En este sentido, no sólo despotricó contra el modelo neoliberal adoptado por ambos países, sino que también celebró las medidas implementadas por los gobiernos de NK y Lula, tanto en materia de desarrollo económico inclusivo como en materia de integración bilateral entre las dos economías más grandes de Sudamérica. En una visita oficial de la presidenta Dilma Rousseff a la Argentina en el año 2013, CFK sentenció que *“cuando hay dificultades, cuando hay diferencias, que siempre las hay, lo bueno es recordar la historia de dónde venimos, cómo estábamos y qué hicimos en estos diez años. Porque tal vez allí, podamos encontrar las claves de cómo superar diferencias y lo que es más importante, poder profundizar la integración en una nueva reformulación de alianza estratégica, porque está muy claro que el mundo no es ni el de la década de los 90, del neoliberalismo, que realmente condujo a nuestros países a situaciones sociales, económicas e institucionales muy malas [...] hemos podido, en estos diez años, en esta década ganada, desarrollar modelos virtuosos de crecimiento económico e inclusión social [...] Recién Dilma reconocía la labor de esos dos gigantes que fueron Lula y Néstor Kirchner. ¿Por qué dos gigantes? Porque comprendieron que durante mucho tiempo, tal vez durante centurias casi, intereses que no vale la pena nombrar pero que todos ustedes saben cuáles son, les interesaba mantenernos enfrentados, divididos y casi como con intereses contrapuestos entre Argentina y Brasil. El gran mérito de esos dos hombres, fue demostrar, precisamente, que se podía hacer otra política en cada uno de nuestros países y que además era necesario integrar definitivamente el MERCOSUR porque la suerte de uno y de otro país, estaban indisolublemente vinculadas y atadas”*¹¹³.

Por su lado, las creencias que acompañan la alianza del gobierno de CFK con Venezuela también contienen elementos históricos. En esta ocasión, el uso del pasado se basó no sólo en la mención de figuras históricas de la época independentista del siglo XIX y políticos de los siglos XX y XXI, sino principalmente en una aparente complementariedad y continuidad histórica entre estas figuras a lo largo de los siglos. En otras palabras, la forma en la que CFK mencionó a diferentes figuras históricas nos da a entender que en cierto sentido éstas tuvieron *grosso modo* el mismo

¹¹³Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de CFK en la cena en honor de la Presidenta de la República Federativa del Brasil Dilma Rousseff y su comitiva en el Museo del Bicentenario, 25 de abril de 2013. Aquí también se puede observar una mención a la rivalidad histórica entre ambos Estados y la superación de la misma en las últimas décadas.

objetivo: libertad y autonomía. Es así que, por un lado, CFK argumentó que *“El comandante Chávez, el compañero y amigo, ha entrado definitivamente en la historia. Creo que hombres como Chávez no mueren, se siembran. Bolívar fue un liberador de pueblos y Chávez un liberador de mentes. Uno de los grandes méritos de Hugo fue romper una estructura cultural y mental de muchísimos compatriotas que creían que no era posible otra Venezuela”*¹¹⁴. Por otro lado, CFK también sentenció que *“Hoy, en cada uno de esos 12 convenios que firmamos, más todos los compromisos y la tarea que nos queda por delante, ese es el mejor homenaje que se le puede hacer al barbudo [Güemes], a Belgrano, a Rosas, a Perón, a Yrigoyen, a Chávez, a Néstor y, por sobre todas las cosas, al pueblo. Porque, en definitiva, ellos lucharon por la libertad de sus pueblos y por las grandezas de sus naciones. Así que, yo invito a todos los presentes a que brindemos, a que brindemos por estos 200 años de historia, a que brindemos por todos los hombres y mujeres que a lo largo de estos 200 años de historia, en distintas circunstancias, han sabido afrontar el desafío y el reto de la historia y estar a la altura de ese reto; brindar por nuestros países, por Venezuela, por Argentina, por sus pueblos, por la UNASUR, por MERCOSUR, por todos y cada uno de estos americanos y americanas del Sur que yo creo que están decididamente convencidos de que nuestra hora es hoy y que no hay que demorar esta marcha que se emprendió hace 200 años y que debemos redoblar ese paso”*¹¹⁵.

3.c. Usos del pasado en las creencias acerca de la imagen de los adversarios

Ahora bien, respecto a la creencias que colocaron a los *holdouts* como uno de los principales adversarios, aquí también el gobierno de CFK utilizó la historia. En primer lugar, CFK trajo a colación al Plan Cóndor¹¹⁶ para llamar la atención de un posible “nuevo plan” que se estaba gestando en contra de su gobierno y que era liderado en esencia por los fondos buitres. Es así que sostuvo: *“Hoy se cumplen 40 años del Plan Cóndor. Para los muy jóvenes el Plan Cóndor fue un plan que en general era para intervenir en los procesos democráticos, derrocar a los gobiernos*

¹¹⁴Cristina Fernández de Kirchner, Declaraciones a la prensa de Cristina Fernández de Kirchner en Venezuela, 7 de marzo de 2013.

¹¹⁵Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la Presidenta en la cena en honor del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro, 8 de mayo de 2013.

¹¹⁶El Plan Cóndor fue un sistema formal de coordinación represiva entre los países del Cono Sur que funcionó desde mediados de la década de 1970 hasta mediados la década de 1980 para perseguir y eliminar a militantes políticos, sociales, sindicales y estudiantiles de nacionalidad argentina, uruguaya, chilena, paraguaya, boliviana y brasileña (CELS, Plan Cóndor - Una asociación ilícita para la desaparición forzada de personas (cels.org.ar)).

democráticos y luego servir de apoyatura a las dictaduras y de persecución a los militantes nacionales, populares y democráticos. Tal vez se esté pergeñando en algún lugar un nuevo plan que no se llame Cóndor y que seguramente no va a tener la intervención de las fuerzas armadas, sino que tal vez va a ser más sutil, más sofisticado. En algunos casos pueden ser buitres, ya no cóndores, no es casual, siempre son aves de rapiña, no es casual la elección, más allá de que el cóndor es toda una imagen en los Andes y también para la República Argentina”¹¹⁷. En definitiva, CFK equiparó a los líderes represivos del Plan Cóndor de la segunda mitad del siglo XX con los grupos financieros conocidos como fondos buitres.

En segundo lugar, y como ya se ha descrito anteriormente, el gobierno de CFK se opuso al intento de los *holdouts* de embargar activos argentinos en el extranjero. En este caso, nuevamente se puede observar una apelación a la historia en el discurso de CFK, donde existe una referencia al Doctrina Drago de principio de siglo XX. Es así que el gobierno de CFK primero argumentó que: *“Por eso creo que también tenemos que sentar principios generales en materia de reestructuración de deuda soberana. Quiero recordar un caso que también se dio aquí en Sudamérica en 1902, cuando la República de Venezuela fue invadida por el Reino Italiano, por el Imperio Austrohúngaro y por Inglaterra por pago de deuda soberana. Y me acuerdo que fue un argentino, canciller del presidente Roca, Luis María Drago, quien sostuvo una defensa férrea de eso frente a un Estados Unidos que también en aquella época decepcionó con la doctrina Monroe, cuando decía América para los americanos y bueno, cuando llegaron los ingleses, los austrohúngaros y todos dijo me lavo las manos y cuando hablaba de América me refería a América del Norte. Sin embargo se buscó la postura de que ningún país podía invadir a otro por una deuda soberana. Parece mentira pero eso ocurría a principios del Siglo XX [...] con la Doctrina Drago también se crea una doctrina internacional por la cual se establece que ningún país puede ser invadido por deuda soberana. Eso lo hicimos aquí en Sudamérica también los sudamericanos”¹¹⁸, y luego sostuvo que: *“Es increíble, porque desde la**

¹¹⁷Cristina Fernández de Kirchner, Discurso de la Presidenta en el Plenario de la 48° Cumbre de Mercosur en Brasilia, 17 de julio de 2015.

¹¹⁸Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la presidenta de la nación, Cristina Fernandez de Kirchner, en la cumbre del Mercosur realizada en Brasilia, República Federativa de Brasil, 7 de diciembre de 2012.

Doctrina Drago, que tuvo como protagonista a la República de Venezuela hace muchísimos años, cien años, se estableció la inembargabilidad de los Estados por deuda”¹¹⁹.

En segundo lugar, y como ya se ha descrito anteriormente, el gobierno de CFK se opuso al intento de los *holdouts* de embargar activos argentinos en el extranjero. En este caso, y haciendo referencia al embargo de la Fragata Libertad en Ghana del año 2012, nuevamente se puede observar una apelación a la historia en el discurso de CFK, quien argumentó que *“Cuando uno es soldado, no solamente se defiende al país con un fusil en un frente de batalla. Cuando es soldado de la Nación, se defiende la dignidad de la Nación en todos los frentes. También, cuando somos agredidos económicamente y si nos quieren someter como si fuéramos una vieja colonia en épocas de Virreinato. Esos soldados, esos oficiales, esos suboficiales de la Armada, que estuvieron allá retenidos, detenidos yo diría, en la República de Ghana, como rehenes de los fondos buitres, deben sentirse muy honrados porque tuvieron una actitud de dignidad que hace honor a la mejores tradiciones de las Fuerzas Armadas que nos dieron la libertad, en el caso de la Armada, hace el mejor honor al almirante Guillermo Brown y también al general San Martín, a don Manuel Belgrano [...] En momentos difíciles, en momentos donde el país es agredido, como lo ha sido agredido en otras oportunidades, esta vez no por batallas o por navíos como allá por la Vuelta de Obligado ni en la Guerra de la Independencia”¹²⁰*. Aquí se puede observar nuevamente como CFK utilizó al pasado para complementar su creencia acerca de los *holdouts* como adversarios de su gobierno.

Con respecto a la creencia de Reino Unido como adversario en el ámbito internacional, aquí quizás es donde más presente el gobierno de CFK tuvo a la historia. Las creencias que alimentaron las relaciones bilaterales con el Reino Unido, como se ha detallado en el apartado precedente, tenían el foco puesto en el conflicto sobre la soberanía de las Islas Malvinas. Al ser una disputa que se remonta a la época colonial del virreinato del Río de la Plata -cuando el Reino de España reclamaba soberanía sobre las Islas- naturalmente el componente histórico juega un rol central en este asunto. En primera instancia, el gobierno de CFK enmarcó la disputa de

¹¹⁹Cristina Fernández de Kirchner, Discurso de Cristina Kirchner en la Cumbre de Mercosur en Montevideo, Uruguay, 12 de julio.

¹²⁰Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de CFK en la cena anual de Camaradería de las Fuerzas Armadas, 25 de agosto de 2014.

soberanía como una “*cuestión colonial*”, argumentando primero que “*El próximo año, en enero, se van a cumplir 180 años de que el Reino Unido, Inglaterra, usurpara ilegalmente nuestras islas Malvinas [...] esta no es una cuestión bilateral entre el Reino Unido y nosotros, se ha convertido en una cuestión global, terminar con los últimos vestigios de colonialismo, que ha sido uno de los grandes méritos de Naciones Unidas cuando creó en 1961 el Comité de Descolonización*”¹²¹, y luego que “*así como soy nieta de inmigrantes, soy antes que nada argentina, una argentina que nació en la lucha colonial y que por lo tanto cada uno de nosotros no puede permitir que siga subsistiendo un enclave colonial en pleno siglo XXI, uno de los 16 enclaves coloniales, de los cuales 10 son de Inglaterra*”¹²².

En segundo lugar, el gobierno de CFK justificó el reclamo de soberanía argentina sobre las Islas Malvinas enmarcándolo en una historia de más larga data de violaciones de soberanía por parte de los británicos. En este sentido, no solo hizo referencia a la usurpación inglesa de las Islas Malvinas de 1833, sino que trajo a colación diferentes intentos de sometimiento que preceden y exceden a ésta. Es así que primero sostuvo que “[1833] *no es la única [fecha] en los intentos que hubo de someternos, si vamos un poquito más atrás de 1833, nos vamos a encontrar el 1806 -cuando aún éramos colonia española- y en 1807 rechazando las invasiones inglesas. Y más tarde -bajo la égida del Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas, en el año 45- rechazando también el bloqueo anglo-francés*”¹²³ y luego que “*ésta no es una cuestión de un Gobierno, sino que es una cuestión que viene desde 1964, que viene desde mucho antes, desde 1833 [...] Yo había leído, porque ustedes saben que me encanta leer historia, que justamente en ese momento la gente de la Marina no tenía los grados de capitán de navío, sino que eran tenientes coroneles también aproximadamente y era el teniente coronel Pinedo el que se negó – cuando cayó la fragata de la Armada, que en ese momento era dueña del mayor imperio colonial – y le pidió a Pinedo que bajara la bandera, él se negó a bajarla y la bajaron al otro día, se la entregaron y se retiró con una fragata muy chica, un bergantín muy chico de Las Malvinas y desde allí vinieron los reclamos. Más tarde, en agosto de 1833, fue Gaucho Rivero el*

¹²¹Cristina Fernández de Kirchner, Discurso de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la 67° Asamblea General de Naciones Unidas, 25 de septiembre de 2012.

¹²²Cristina Fernández de Kirchner, Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la Apertura del 130° Período Ordinario de Sesiones del Congreso, 1 de marzo de 2012.

¹²³Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la Presidenta Cristina Fernández en Casa Rosada por motivo de la desclasificación del informe Rattenbach, 7 de febrero de 2012.

que la conquistó y espero que para ese agosto del año 33, que se van a cumplir los 180 años, el año que viene, esté inaugurado en la ESMA el Museo de Las Malvinas que vamos a hacer recordando todo lo que pasó, la historia completa: la historia del atropello, en 1833, la historia de la lucha que tuvimos en las invasiones inglesas, en el 7 y en el 6, la lucha en la Vuelta de Obligado, cuando murió también allí Rivero, la lucha y las peticiones diplomáticas que tuvimos después – palmo a palmo -y lo que pasó durante la dictadura, que no fue decidido por los argentinos, sino por la dictadura”¹²⁴.

En tercer lugar, el gobierno de CFK también hizo referencia a hechos históricos más recientes para alimentar su creencia del Reino Unido como adversario; esta referencia se concentró particularmente en la Guerra de Malvinas que fue iniciada por el gobierno *de facto* del militar Leopoldo Galtieri en el año 1982 y las acciones que tomó el Reino Unido en ella. Es así que CFK sentenció que *“el hundimiento del “Belgrano” fuera de la zona de exclusión en lo que constituye un crimen de guerra. Todas y cada una de las cosas porque somos, por sobre todas las cosas, un pueblo que ha hecho de la memoria, de la verdad, de los derechos humanos y de la paz verdaderas políticas de Estado”¹²⁵* y que *“De la misma manera que en la Segunda Guerra Mundial, se bombardeó Hiroshima y Nagasaki para terminar con la resistencia del pueblo del Japón, también se amenazaba con bombardear Río Gallegos para terminar con la resistencia de los argentinos”¹²⁶*. En línea con esto, CFK también criticó la militarización del Atlántico Sur realizada por el país anglosajón apelando a la historia: *“nadie puede creer que el Reino Unido haya declarado también una amenaza a mi país, la República Argentina, respecto de nuestro propio territorio que son las Islas Malvinas. Resulta absurdo que un presupuesto de casi 60.000 millones de dólares, 2.3 del PBI del Reino Unido, esté dedicado a la defensa. Absurdo también. Pero me llamó la atención la similitud y la simultaneidad de ambas posiciones. Y me llama la atención porque han gobernado mi país dictaduras terribles que acabaron con la vida de miles de argentinos y que fueron, precisamente, las que decidieron la guerra de Malvinas en 1982. Y,*

¹²⁴Cristina Fernández de Kirchner, Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la Apertura del 130º Período Ordinario de Sesiones del Congreso, 1 de marzo de 2012.

¹²⁵Ibidem. Aquí nuevamente se puede observar cómo el gobierno de CFK usó a la historia en su creencia acerca de su política de DDHH.

¹²⁶Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de CFK en el 31º aniversario del inicio de la Guerra de Malvinas, en Puerto Madryn, 2 de abril de 2013.

*sin embargo, con ellos se tuvo siempre relaciones casi diríamos cordiales*¹²⁷. En último lugar, el gobierno de CFK acusó al Reino Unido de robar los recursos naturales legítimamente argentinos y lo enmarcó como una cuestión histórica *“Nosotros tenemos un concepto de la soberanía que enlaza profundamente la Nación con el pueblo con la historia y además también, con la defensa de nuestros recursos naturales. Porque vamos a hablar con todas las letras: también están depredando nuestros recursos naturales, nuestro petróleo, nuestra pesca”*¹²⁸.

3.d. Usos del pasado en las creencias acerca de la gobernanza global

Por último, las creencias que tuvo el gobierno de CFK de la gobernanza global también están alimentadas por la historia. En el caso de la creencia respecto a la gobernanza global “buena”, donde la integración en bloques regionales juega un rol fundamental, CFK usó a la historia para resaltar esa importancia de los organismos multilaterales regionales, siendo el ejemplo más claro el Mercosur. Por un lado, el gobierno de CFK invitó a los Estados miembros del Mercosur a redoblar los esfuerzos para desarrollar estrategias conjuntas que tengan como objetivo agregar valor agregado a la canasta exportadora para no volver a caer en la primarización de las exportaciones que sufrió toda la región en los siglos precedentes. Es así que CFK argumentó que *“la situación de un mundo actual, nos debe hacer también repensar nuevas estrategias que tengan como vista fundamental nuestro propio mercado, cómo integrarnos más productivamente, cómo lograr también con las inmensas ventajas que tenemos en recursos naturales, en materia de minerales, energía, de potencia alimentaria, porque el riesgo que atravesamos también es que se intente, ante una nueva configuración del mundo, reprimarizar nuestras exportaciones y recuperar los términos de intercambio de otrora, que permitían precisamente que nuestras materias primas valieran muy poco”*¹²⁹. En línea con esto, este gobierno argentino también defendió las medidas implementadas por los líderes del Mercosur en vistas de lograr dicho objetivo, sosteniendo que *“Hemos generado millones de puestos de trabajo en una región que sólo producía materia prima”*¹³⁰.

¹²⁷Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, durante su intervención en la VII Cumbre de las Américas, República de Panamá, 11 de abril de 2015.

¹²⁸Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la firma de distintos convenios para obras, Casa Rosada, 25 de enero de 2012.

¹²⁹Cristina Fernández de Kirchner, Discurso de Cristina Kirchner en la Cumbre de Mercosur en Montevideo, Uruguay, 12 de julio de 2013.

¹³⁰Ibidem.

Por otro lado, CFK llamó al Mercosur a seguir construyendo una historia en común, basada tanto en la unidad regional como en una identidad regional propia, para poder contrarrestar los intentos foráneos de separar a los países sudamericanos, cosa que según el gobierno de CFK viene pasando desde la independencia. En palabras de CFK, *“Partiendo de todas las historias individuales de cada uno de nuestros países, construir y seguir construyendo una historia común [...] Para no escuchar cantos de sirenas, que no son de sirenas, están disfrazados. No son sirenas, quieren aparecer como sirenas pero no lo son. Quieren volver a vernos separados y divididos porque así siempre les ha sido mucho más fácil, y no desde hace 10, 20 ó 30 años, desde la emancipación a la fecha”*¹³¹. En definitiva, el gobierno de CFK apeló a la historia para demostrar las creencias que tuvo acerca de la integración regional, principalmente su potencial transformador y su carácter fuertemente autonomista¹³²: *“Y yo quiero empezar como argentina, por la figura del Mariscal Francisco Solano López porque ese hombre simboliza las posibilidades de lo que podemos ser y de lo que pudimos ser. Paraguay fue el primer país de toda América latina que tuvo trenes, que tuvo hornos de alta fundición, fue el primer país, durante el siglo XIX, en ser un país industrial. Todos sabemos históricamente lo que sucedió: la Guerra de la Triple Infamia, como le decíamos hoy, la Guerra de la Triple Vergüenza, que arrasó con ese proyecto de autonomía, con ese proyecto de soberanía nacional, que constituyó un verdadero ejemplo de nuestra historia”*¹³³.

No obstante, la importancia otorgada a los organismos de integración regional, y la esencia de una historia en común que ellos contienen no se limita únicamente al Mercosur. En este sentido, el gobierno de CFK destacó los avances de integración regional llevados a cabo por la UNASUR sosteniendo que: *“Recientemente se ha constituido el Comando de Defensa Suramericano que integran las distintas Fuerzas Armadas de la nación suramericana, de la UNASUR, y esto debe servirnos a todos para entender la necesidad de la unidad nacional y también para entender la necesidad de la unidad de la nación suramericana, basándonos también en la historia de San*

¹³¹Ibidem.

¹³²En este caso me refiero a autonomista en términos regionales y no nacionales; con esto hago alusión a que esta creencia acerca de la integración regional tiene un carácter autonomista entendida como oposición a los intentos de injerencia de las grandes potencias globales en los asuntos sudamericanos.

¹³³Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de la Presidenta Cristina Kirchner en la 46ª Cumbre de Jefes y Jefas de Estado del Mercosur. Caracas, Venezuela, 29 de julio de 2012

*Martín, de O'Higgins, de Bolívar. Fue allí cuando nos independizamos, fue ante la unidad de nuestros ejércitos y nuestro pueblo que logramos la liberación política y geográfica*¹³⁴.

La historia también está presente en las creencias que el segundo gobierno de CFK tuvo respecto al multilateralismo. Por un lado, en relación a la creencia del multilateralismo como herramienta para implementar su propia agenda, el gobierno de CFK buscó que el Reino Unido acceda a debatir la cuestión de la soberanía sobre las Islas Malvinas apelando a la ya mencionada resolución 2065 del año 1965, la cual fue llevada a cabo por el gobierno radical de Arturo Illia. En este sentido, el gobierno de CFK celebró dicho triunfo diplomático sosteniendo que *“Respetamos a las Naciones Unidas, somos parte de ellas y queremos precisamente que se respete la resolución 2065 obtenida durante el gobierno del doctor Arturo Illia, por eso quiero también un reconocimiento a esa diplomacia que logró un reconocimiento importante y que convierte a Malvinas”*¹³⁵.

Por otro lado, la creencia acerca del multilateralismo como un instrumento capaz de resolver los problemas internacionales también contiene un componente histórico. En un discurso frente a la Asamblea General de las Naciones Unidas el año 2013, CFK celebró que la comunidad internacional en general, y las grandes potencias a través del Consejo de Seguridad en particular, hayan llegado a un acuerdo en relación al conflicto sirio; lo importante a destacar aquí es que dicha solución llegó a través de los mecanismos de diplomacia multilateral que un Organismo Internacional con las Naciones Unidas provee. En palabras de CFK: *“Recordaba un mandatario, que intervino también en el día de la fecha, de las cámaras de gas de los nazis, terribles, las trincheras, también armas químicas en otro lado. Yo también recuerdo, porque me lo contaron y porque lo leí, porque no había nacido, del holocausto nuclear en Nagasaki e Hiroshima y las consecuencias de ese uso de esas armas durante muchas generaciones de japoneses [...] recuerdo cuando tenía menos de 20 años y muchos de ustedes también lo deben recordar el uso de napalm o fósforo, en la Guerra de Viet-Nam que inmortalizaron aquellas fotografías, que recibiera el Premio Pulitzer y que eran chicos desnudos, una chica desnuda – lo recuerdo como*

¹³⁴Cristina Fernández de Kirchner, La presidenta Cristina Fernández encabezó al mediodía la ceremonia de puesta en funciones de los nuevos jefes de las Fuerzas Armadas, en el Colegio Militar de la Nación, El Palomar, 3 de julio de 2013

¹³⁵Cristina Fernández de Kirchner, Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la Apertura del 130° Período Ordinario de Sesiones del Congreso, 1 de marzo de 2012.

*si fuera hoy – corriendo en un camino y habiendo sido objeto de un bombardeo de napalm. También recuerdo – para ser justo – el dolor de la sociedad norteamericana viendo abrir el vientre de sus aviones y bajar, en bolsas negras, los cadáveres de sus soldados que habían ido a pelear [...] Por eso saludamos el hecho de que se haya podido arribar a un acuerdo en la cuestión Siria*¹³⁶. En definitiva, la creencia de que los organismos multilaterales tienen la potencialidad de resolver conflictos está alimentada por el contraste con hechos históricos del siglo pasado donde las instancias multilaterales o no existieron, o no pudieron dar una respuesta adecuada.

No obstante, y más allá de que fue posible llegar a un acuerdo en el conflicto en Siria, esto no va en contra de otra creencia que el gobierno de CFK tuvo acerca del multilateralismo: la crítica a su *status quo* y la necesidad de reformar los organismos multilaterales en vistas de hacerlos más democráticos. Más llamativo aún resulta el hecho que en el mismo discurso que celebra la llegada a un acuerdo acerca del conflicto en Siria, también critica la obsolescencia y disfuncionalidad de una instancia multilateral clave: el Consejo de Seguridad. Aquí nuevamente la historia está presente: *“No puede escapar a esta 68ª Asamblea, atravesada por la cuestión Siria, casi premonitoriamente estuve hace muy poco tiempo, aquí también, en las Naciones Unidas, presidiendo la sesión del Consejo de Seguridad. Argentina es miembro no permanente, durante los años 13 y 14 y ese 6 de agosto, hace poco menos de mes y medio, proponíamos la reforma del Consejo de Seguridad porque sosteníamos que su funcionamiento, su lógica databa de la post-guerra, databa de la Guerra Fría donde el temor al holocausto nuclear había creado ese organismo integrante de las potencias que había vencido a la Alemania nazi y que luego, producida el mundo bipolar y la Guerra Fría, ante el temor de un holocausto nuclear se había creado ese funcionamiento, con poder de veto, de modo tal que nadie pudiera apretar un botón y que el mundo volara por los aires. Lo cierto es que ese instrumento que funcionó desde 1945, hoy se ha demostrado absolutamente antifuncional y obsoleto no solamente frente a la cuestión Siria, sino también ante otros frentes contra la paz y contra la inseguridad en el mundo*¹³⁷.

¹³⁶Cristina Fernández de Kirchner, Palabras de Cristina Fernández de Kirchner en la 68ª Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, Nueva York, 24 de septiembre de 2013.

¹³⁷Ibidem.

Capítulo 3: Conclusión y reflexiones finales

La presente tesis tuvo como propósito original estudiar y analizar la interacción entre la historia y el sistema de creencias de política exterior del segundo gobierno de CFK (2011-2015) a través de los usos políticos del pasado llevados a cabo por éste. Partiendo de la premisa de que las creencias centrales o filosóficas ponderan más que las creencias instrumentales o contextuales en el sistema de creencias tomado en su totalidad, he realizado un análisis exhaustivo de diferentes discursos y declaraciones periodísticas de la primera mandataria y los principales funcionarios de política exterior y he encontrado no sólo nuevas creencias centrales, sino que también que la historia está presente en la gran mayoría de ellas.

En relación al sistema de creencias de política exterior del segundo gobierno de CFK, los aportes del presente trabajo complementan a los hallazgos de Sujarchuk (2016). Las nuevas creencias encontradas en torno al *self image* son aquellas que tienen que ver con 1) el rol activo que se le debe otorgar a la política en la dirección de la economía de un Estado, y en línea con esto, 2) la política de desendeudamiento de los gobiernos kirchneristas, que por un lado consideró a la deuda como ni deseable ni necesaria para el crecimiento económico, y por otro, que ellos eran “víctimas solventes” del endeudamiento de gobiernos previos en colusión con los organismos multilaterales de crédito, principalmente el FMI.

En relación a las creencias de la imagen de los aliados, las creencias encontradas aquí son las alianzas con Brasil y Venezuela. Estas alianzas fueron heredadas de los gobiernos anteriores y se mantuvieron durante el periodo 2011-2015. Con respecto a las creencias acerca de la imagen de los adversarios, aquí mi análisis encontró que tanto el sistema judicial en general, pero el Juez Thomas Griesa en particular, como el Reino Unido fueron considerados adversarios del gobierno de CFK, mientras que Irán no representó un adversario para el segundo gobierno de CFK.

Las creencias acerca de la naturaleza de la gobernanza global halladas en este trabajo son numerosas. Por un lado están aquellas que consideran al multilateralismo como una herramienta tanto para implementar la agenda propia -e.g. los reclamos sobre la soberanía de las Islas Malvinas en las Naciones Unidas- como para solucionar conflictos globales -e.g. conflicto sirio-.

Por otro lado se encuentran las creencias que critican al *status quo* del multilateralismo vigente, y consecuentemente, también las que proponen reformas de las instancias multilaterales -principalmente el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas- en vistas de hacerlas más democráticas. En último lugar tenemos primero a la creencia acerca del rol de los Estados Unidos, en tanto máxima potencia militar y política del mundo, en la gobernanza global y en segundo lugar la creencia de que el país anglosajón despreció la multilateralidad y actuó unilateralmente en su intento de solucionar problemas globales, con el caso de Siria nuevamente siendo un buen ejemplo.

Por último están las creencias acerca del flujo de la historia. En este caso, los hallazgos son tres. En primer lugar tenemos a la creencia enmarca a la “hagiografía” de la historia nacional en una historia regional latinoamericana, que a su vez se inscribe en un marco aún más universal que son las históricas relaciones de poder Norte-Sur. En segundo lugar, tenemos la creencia de que el subdesarrollo del Sur Global es responsabilidad de la opresión del Norte Global, representado en por ejemplo, los términos de intercambio históricamente desfavorables para latinoamérica. En tercer y último lugar se encuentra la creencia que considera que el Norte Global busca perpetuar dicha dinámica histórica desigual con el Sur trasladando los efectos negativos de la crisis de 2008 a las economías emergentes.

Ahora bien, concentrándonos en la relación entre la historia y las creencias mencionadas arriba, mi análisis ha encontrado que la primera -a través de determinados usos políticos del pasado- está significativamente presente en las segundas. En el Cuadro 1, encontrado en el anexo, están identificadas todas las creencias centrales del segundo gobierno de CFK¹³⁸ y agrupadas en su respectiva “categoría” de creencias -*self image*, imagen de aliados, etc-. En él también está la pregunta de si la historia está efectivamente presente en ellas, y en caso de estarlo, se detalla su respectivo uso del pasado. Como se puede observar en el cuadro, de un total de 27 creencias centrales, la historia está presente en 22; en otras palabras, la historia está presente en el 81,5% de las creencias centrales del segundo gobierno de CFK. Si a este número se le quita las creencias acerca del “flujo de la historia”, que naturalmente tienen un explícito contenido histórico, la historia sigue estando presente en 17 de 22 creencias, o en el 77% de los casos.

¹³⁸ Aquí incluyo tanto las creencias encontradas por Sujarchuk (2016) como por mí.

A su vez, dejando nuevamente de lado las creencias en torno al “flujo de la historia”, la presencia de la historia no se concentra en algunas categorías determinadas, sino que está consistentemente presente en todas las categorías de creencias. Con respecto a las creencias de la imagen idealizada del gobierno de CFK, de un total de 7 creencias, la historia está presente en 5 de ellas, o dicho en términos porcentuales, en el 71% de los casos. En relación a las creencias acerca de la imagen de los aliados, la historia está presente en el 100% de los casos, o en 4 de los 4 casos. Tomando las creencias acerca de la imagen de los adversarios, aquí la historia está presente en 2 de los 3 casos, o un 66,6%. Por último, en las creencias acerca de la naturaleza de la gobernanza global, de los 8 casos, la historia está presente en 6, lo que representa un 75%. En una línea, he encontrado que la historia efectivamente está presente en el sistema de creencias de política exterior del segundo gobierno de CFK.

Para finalizar, me gustaría realizar algunas reflexiones finales. Por un lado, como se ha mencionado en el primer capítulo de esta tesis, el estudio acerca de los sistemas de creencias de política exterior de los gobiernos argentinos es escaso y considero que expandir la literatura académica sobre este tema sería un gran activo a la hora de estudiar y analizar la política exterior argentina. Por otro lado, creo que estudiar la interacción entre la historia y los sistemas de creencias de política exterior, no solo en Argentina sino en general, puede traer nuevos aportes muy valiosos al estudio no solo de los sistemas de creencia, sino también de la historia de la política exterior y relaciones internacionales. Por último, espero que mi tesis sirva de inspiración para más trabajos en ésta dirección, así aumentando la interdisciplinariedad entre las Relaciones Internacionales y la Historia, que considero crucial para impulsar análisis más ricos en ambas disciplinas.

Bibliografía

Andréu Abela, Jaime (2000), “Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada”, en *Fundación Centro Estudios Andaluces, Universidad de Granada*, v.10, n. 2, p. 1-34.

Actis, Esteban; Lorenzini, María Elena y Zelicovich, Julieta (2014), “Modelo de Desarrollo y Estrategia de Inserción: Claves para la interpretación de su relación” Trabajo presentado en el XI Congreso Nacional y IV Congreso Internacional sobre Democracia, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Rosario, Universidad Nacional de Rosario, 8-11 de septiembre.

Actis et. al. (2016), “La Política Exterior del kirchnerismo a la luz del modelo de desarrollo y la estrategia de inserción”, en Busso, Anabella (coordinadora), *Modelos de desarrollo e inserción internacional. Aportes para el análisis de la política exterior argentina desde la redemocratización 1983-2011*. CUPEA Cuadernos De Política Exterior Argentina, UNR Editora, Rosario.

Actis et. al. (2017), “De la permisibilidad a la restricción. Un análisis de la incidencia de los condicionantes sistémicos sobre la política exterior del kirchnerismo (2003-2015)”, en *Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época)*, 125, enero-junio 2017, pp. 48-70.

Balze, Felipe de la (2010), “La política exterior de los gobiernos Kirchner (2003-2009)”. En *Estudios Internacionales*, (166), pp. 121-140.

Blum, Douglas W. (1993), “The Soviet Foreign Policy Belief System: Beliefs, Politics, and Foreign Policy Outcomes.” en *International Studies Quarterly*, pp. 373-394.

Bresser-Pereira, Luiz Carlos (2010), *Globalización y competencia: apuntes para una macroeconomía estructuralista del desarrollo*, Bs.As., Siglo Veintiuno Editora.

Busso, Anabella (2014), “La sombra de la deuda otra vez oscurece los vínculos entre Buenos Aires y Washington: principales tendencias y hechos”, en *Instituto de Relaciones Internacionales*, julio de 2013 - agosto de 2014.

Busso, Anabella (2016), “Los ejes de la acción externa de Cristina Fernández: ¿cambios hacia un nuevo horizonte o cambios para consolidar el rumbo?”, en *Relaciones Internacionales*, 25(50).

Busso, Anabella; Barreto, Luis (2020), “Política exterior y de defensa en Argentina. De los gobiernos kirchneristas a Mauricio Macri (2003-2019)”, en *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad* No. 27, URVIO, mayo-agosto 2020 pp.74-93.

Campanella, Delfina (2020), “La política exterior argentina durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019): giros en la relación con Venezuela”, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Carlson, Lisa y Dacey, Raymond. (2004), “Traditional Decision Analysis and the Polyheuristic Theory of Foreign Policy Decision Making.” en *Journal of Conflict Resolution*, 48(1), pp. 38-55.

Chapman, Terrence L. (2009), “Audience beliefs and international organization legitimacy”, en *International Organization*, 63(04), pp. 733-764.

Clarín (2012), La Fragata Libertad ya lleva un mes retenida en Ghana, 02/11/2012, [La Fragata Libertad ya lleva un mes retenida en Ghana \(clarin.com\)](http://clarin.com).

Corigliano, Francisco (2018), “Flexibilidad en un mundo incierto: Creencias, espacios y lineamientos de la política exterior del gobierno de Macri al promediar el mandato”, en *Perspectivas Revista de Ciencias Sociales* - ISSN 2525-1112 | Año 3 No. 5 Enero-Junio 2018, pp. 62-97.

Elo, Satu; Helvi, Kyngäs (2008), “The Qualitative Content Analysis Process”, en *Journal of Advanced Nursing*, 62.1, pp. 107–115.

Fabani, Ornela; Insaurralde, Gustavo; Sabattini, Georgina (2019), “Cooperación y conflicto entre Argentina y Brasil: las relaciones político-diplomáticas reflejadas en los medios gráficos argentinos de 2011 a 2015”, en *Relaciones Internacionales* 28(57), pp. 71–91.

Foyle, Douglas (1999), *Counting the public in: Presidents, public opinion, and foreign policy*, Columbia University Press.

George, Alexander (1969), “The Operational Code: A Neglected Approach to the Study of Political Leaders and Decision-Making”, en *International Studies Quarterly*, 13(2), 190–222.

Goldstein, Judith; Robert O. Keohane, eds (1993), *Ideas and Foreign Policy: Beliefs, Institutions, and Political Change*, Cornell University Press.

González, Catalina (2018), “Los sistemas de creencias y la política exterior argentina en los gobiernos de Carlos Menem (1995-1999) y Néstor Kirchner (2003-2007)”, Tesis de Licenciatura, Universidad de San Andrés.

Grosso, Bruno (2002), “Las políticas de la memoria”, en *Sociohistórica*, N°11-12, p. 187- 198.

Hardy, Cynthia (2001), “Researching organizational discourse”, en *International Studies in Management and Organization*, 31(3), pp. 25-47.

Hardy, Cynthia, Harley, Billy Philips, Nelson (2004), “Discourse Analysis and Content Analysis: Two Solitudes? ”, en *Qualitative Methods*, 2.1, pp. 19-22.

Hermann, Margaret G. (2001). “Who Leads Matters: The Effects of Powerful Individuals.” en *International Studies Review*, 3(2), pp. 83-131.

Holsti, Ole (1977), “The 'operational code' as an approach to the analysis of belief systems.” en *Final Report to the National Science Foundation*, Duke University Press.

Hopf, Ted (2004), “Discourse and content analysis: some fundamental incompatibilities”, en *Qualitative Methods*, 2.1, pp. 30-33.

Jelin, Elizabeth (2007), “La conflictiva y nunca acabada mirada sobre el pasado”, en Franco, M. y F. Levin (comps.), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires, Paidós.

Kaplowitz, Noel (1984), “Psychopolitical Dimensions of International Relations: The Reciprocal Effect of Conflict Strategies”, en *International Studies Quarterly*, 28, pp. 373-406.

Laffey, Mark y Weldes, Jutta (2004), “Methodological reflections on discourse analysis”, en *Qualitative Methods*, 2.1, pp. 28-30.

Leites, Nathan (1951), *The operational code of the politburo*, McGraw-Hill.

Leites, Nathan (1953), *A study of Bolshevism*, Free Press.

Liu, James y Hilton, Denis (2005), “How the past weighs on the present: Social representations of history and their role in identity politics”, en *British Journal of Social Psychology*, 44, pp. 537-556.

Llenderozas, Elsa (2011), “La política exterior de los gobiernos kirchneristas”, en Autores Varios, *La política en tiempos de los Kirchner*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

Lorenzini María Elena (2007), “La estrategia de inserción internacional de la República de Chile en el hemisferio 1990-2004”, Mimeo, Tesis de Maestría, CERIR-CEIUNR.

Mezzadra, Florencia (1998), “El sistema de creencias y la política exterior argentina durante el gobierno del General Juan Carlos Onganía”, Tesis de Licenciatura, Universidad Torcuato di Tella

Mintz, Alex (2004), “How Do Leaders Make Decisions?: A Poliheuristic Perspective.” en *The Journal of Conflict Resolution*, 48(1), pp. 3-13.

Miranda, Roberto (2007), “Brasil, Venezuela y la inserción argentina en Sudamérica”, en *Centro de Estudios Ateneo de Estudios Internacionales*, Río Cuarto.

Miranda, Roberto (2015), “El trazo fino de las relaciones bilaterales de Argentina en Sudamérica”, en *Revista Enfoques*, Vol. XIII, N°22, pp. 67-81.

Miranda, Roberto (2018), “Política exterior y poder internacional de Argentina durante los gobiernos kirchneristas.” en *Reflexión Política*, 20, 39, 6-2018, Universidad Autónoma de Bucaramanga. Facultad de Derecho. Instituto de Estudios Políticos; 122-142.

Miranda, Roberto (2020), “China y Rusia en torno a la relación de Argentina con Estados Unidos”, en *Oasis*, 31, pp. 167-183.

Morasso, Carla (2016), “La orientación autonomista de la política exterior argentina (2003-2015)”, en *Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época)*, 123, enero-junio 2016, pp. 3-22.

Palermo, Vicente (2015), “País del futuro, país del pasado”, en *La alegría y la pasión: Relatos brasileños y argentinos en perspectiva comparada*, Katz editores, pp. 182-199.

Perochena, Camila (2016), “La historia en la disputa política: los usos del pasado en el primer gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011)”, Tesis de Maestría, Universidad Torcuato di Tella.

Perochena, Camila (2020), “Los usos políticos del pasado en la construcción de dos liderazgos presidenciales. Argentina y México en tiempos bicentenarios.”, Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires.

Powell, C.; Dyson, James; Purkitt, Helen. (1987). “Opening the ‘Black Box’: Cognitive Processing and Optimal Choice in Foreign Policy Decision Making” en *New Directions in the Study of Foreign Policy*, Harper Collins.

Puig, Juan Carlos (1980), *Doctrinas internacionales y autonomía latinoamericana*. Caracas: Instituto de Altos Estudios de América Latina, Universidad Simón Bolívar.

Renshon, Jonathan (2008), “Stability and change in belief systems: The operational code of George W. Bush from governor to second-term president.” en *Journal of Conflict Resolution*, 52(6), pp. 831-845.

Rosati, Jerel (1988), “Continuity and Change in the Foreign Policy Beliefs of Political Leaders: Addressing the Controversy over the Carter Administration” en *Political Psychology*, 3(9), pp. 471-505.

Rosati, Jerel (2000), “The Power of Human Cognition in the Study of World Politics” en *International Studies Review*, 3(2), pp. 45-75.

Russell, Roberto (1991), “Variables internas y política exterior”. Ponencia presentada en Taller de trabajo sobre Cuestiones técnicas y metodológicas para el estudio de la Política Exterior, Flacso, Buenos Aires, 18 y 19 de abril.

Russell, Roberto (1996), “Sistemas de creencias y política exterior argentina: 1976-1989”, en *Serie de Documentos e Informes de Investigación* N° 204, de FLACSO, Buenos Aires.

Russell, Roberto (2017), “U.S.–Argentine Relations. The Years of Cristina and Obama”, en Domínguez, J.I., & Fernández de Castro, R. (Eds.). (2016). *Contemporary U.S.–Latin American Relations: Cooperation or Conflict in the 21st Century?* (2nd ed.). Routledge.

Russell, Roberto; Tokatlian, Juan Gabriel (2015), “La política exterior del kirchnerismo”, en *¿Década ganada? Evaluando el legado del kirchnerismo*, Editorial Debate, pp. 235-269.

Schlenker, Barry (1985), “Identity and Self-identification.” en *The self and social life*, McGrawHill, pp. 65-99.

Simonoff, Alejandro (2012), “La estructura decisoria en materia de política exterior de la primera administración de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011)”, *V Jornadas de Sociología de la UNLP*, Universidad Nacional de La Plata. pp. 1-20.

Smith, Steve (1988), *Belief Systems and International Relations*, (eds). Richard Little y Steve Smith.

Sjoblom, Gunnar (1982), “Some Problems of the Operational Code Approach.” en *Cognitive Dynamics and International Politics*, Francis Pinter, pp. 37-74.

Sujarchuk, Federico Alex (2016), “Sistemas de creencias y política exterior argentina: Un análisis de las administraciones de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015)”, Tesis de Licenciatura, Universidad Torcuato di Tella.

Tokatlián, Juan Gabriel; Merke, Federico (2014), “Instituciones y actores de la política exterior como política pública”, en Acuña, C. (Comp.) *Dilemas del Estado Argentino. Política exterior, económica y de infraestructura en el siglo XXI*, Buenos Aires: Siglo XXI. Pp. 245-293.

Zubelzú, Graciela (2012), “Argentina pos-crisis: inserción y política exterior”, trabajo presentado en las jornadas de debate “La Agenda de la Política Exterior Argentina: Inserción Regional y Extra-regional a partir del escenario pos default”, en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR.

Anexo

Cuadro 1

Creencia	Grupo de creencia	¿La historia está presente?	Uso de la historia
Defensor de DDHH	<i>Self image</i>	Si	Violaciones a los DDHH durante la última dictadura militar y levantamiento “carapintada” de Semana Santa de 1987
Oposición al neoliberalismo	<i>Self image</i>	Si	Consenso de Washington y las consecuencias de las reformas neoliberales implementadas en Argentina durante la década de 1990
Defensa del autonomismo “puigiano”	<i>Self image</i>	No	-
Multipolarismo como oportunidad para el desarrollo argentino	<i>Self image</i>	No	-
Política debe dirigir a la economía	<i>Self image</i>	Si	Comparación entre Argentina y China a mediados de siglo XX
Política de desendeudamiento 1: deuda no deseable ni necesaria para el crecimiento	<i>Self image</i>	Si	Endeudamiento durante la última dictadura militar y la década de 1990, y sus consecuencias
Política de desendeudamiento 2: percepción de “víctima solvente”	<i>Self image</i>	Si	Función original FMI Bretton Woods luego de la Segunda guerra mundial; empréstito de Baring Brothers de 1824; comparación con la deuda tomada por gobiernos previos comenzando por el de la última dictadura militar (1976-1982)

Alianza con China	Imagen de aliados	Si	Origen de vínculos bilaterales con China en 1945; “tercera posición” compartida por Mao Zedong y Perón a mediados de siglo XX
Alianza con Rusia	Imagen de aliados	Si	Inauguración de muestra de Eva Perón en el Museo Histórico de Moscú; celebración de historia rusa y la victoria soviética sobre Alemania Nazi
Alianza con Brasil	Imagen de aliados	Si	Pasado común dentro del marco de relaciones de poder Norte-Sur; comparación entre los gobiernos de la década de 1990 y los de NK y Lula; superación de rivalidad histórica entre ambos países
Alianza con Venezuela	Imagen de aliados	Si	Pasado común dentro del marco de relaciones de poder Norte-Sur; mención de figuras históricas de ambos países y su complementariedad histórica
Enemistad con los <i>holdouts</i>	Imagen de adversarios	Si	Equiparación de los fondos buitres con el Plan Cóndor de la década de 1970; doctrina Drago de principio de siglo XX; mención a Guillermo Brown, San Martín y Manuel Begrano, y las batalla de Vuelta de Obligado y de la Independencia
Enemistad con el sistema Judicial de EEUU	Imagen de adversarios	No	-
Enemistad con el Reino Unido	Imagen de adversarios	Si	Historia del colonialismo británico: mención a invasiones inglesas de 1806 y 1807, usurpación de las Islas Malvinas de 1833 y la batalla de Vuelta de Obligado de 1845; Guerra de Malvinas de 1982 y relación con bombardeos de Hiroshima y Nagasaki de 1945
Gobernanza global “buena”:	Naturaleza de la gobernanza global	Si	Pasado común del modelo exportador de materias primas de

integración en bloques regionales			los siglos XIX y XX; intentos foráneos de dividir a los Estados sudamericanos desde la emancipación; Guerra de la Triple Alianza, la figura del Mariscal Francisco Solano López e historia de Paraguay previa a dicha guerra; mención a San Martín, O'Higgins y Bolívar
Gobernanza global "mala": instituciones internacionales cooptadas por la agenda de Occidente	Naturaleza de la gobernanza global	Si	Imposibilidad del FMI de resolver crisis económicas desde los años 80s; políticas neoliberales del Consenso de Washington de la década de 1990
Multilateralismo como herramienta para implementar agenda propia	Naturaleza de la gobernanza global	Si	Apelación a que se acate la resolución 2065 de Naciones Unidas obtenida por el gobierno de Arturo Illia en 1965
Multilateralismo como herramienta para solucionar conflictos globales	Naturaleza de la gobernanza global	Si	Bombardeo de Hiroshima y Nagasaki de 1945 y Guerra de Vietnam
Crítica al <i>status quo</i> del multilateralismo	Naturaleza de la gobernanza global	Si	Poder de veto del consejo de seguridad sirvió en contexto de guerra Fría y miedo al holocausto nuclear
Reformas para democratizar las principales instancias multilaterales	Naturaleza de la gobernanza global	Si	Poder de veto del consejo de seguridad sirvió en contexto de guerra Fría y miedo al holocausto nuclear
Rol de Estados Unidos en gobernanza global	Naturaleza de la gobernanza global	No	-
Desprecio de la multilateralidad y actitud unilateral de Estado Unidos	Naturaleza de la gobernanza global	No	-

Hagiografía en la historia argentina	Flujo de la historia	Si	Mención a Eva Perón y su retrato como 1) un ícono de la nacionalidad argentina, 2) constructora de los conceptos de justicia social y la equidad social
Peronismo esencia inseparable de nacionalidad argentina	Flujo de la historia	Si	Mención a Eva Perón y su retrato como 1) un ícono de la nacionalidad argentina, 2) constructora de los conceptos de justicia social y la equidad social
Hagiografía en la historia de latinoamérica: relaciones Norte-Sur	Flujo de la historia	Si	Historia de lucha contra la opresión de potencias foráneas compartida en la región; naturaleza histórica colonizadora de Europa
Subdesarrollo del Sur Global es responsabilidad del Norte Global	Flujo de la historia	Si	Términos de intercambio históricamente desfavorables para la región latinoamericana; endeudamiento de países emergentes coincide con expansión económica de países desarrollados
Búsqueda del Norte Global de perpetuar dinámica histórica desigual	Flujo de la historia	Si	Incapacidad de los países desarrollados de resolver y superar la crisis de 2008

Lista de discursos analizados

Año	Fecha	Discurso
2011	10 de diciembre	Mensaje de la Presidenta a la Asamblea Legislativa del Congreso de la Nación en su asunción del mando
2011	10 de diciembre	Mensaje de la Presidenta a los presentes que celebran su re-asunción, Plaza de Mayo
2012	25 de enero	Palabras de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la firma de distintos convenios para obras, Casa Rosada
2012	7 de febrero	Palabras de la Presidenta Cristina Fernández en Casa Rosada por motivo de la desclasificación del informe Rattenbach
2012	27 de febrero	Discurso de la Presidenta Cristina Fernández en la ciudad de Rosario con motivo del Bicentenario de la creación de la bandera
2012	1 de marzo	Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la Apertura del 130° Período Ordinario de Sesiones del Congreso
2012	19 de junio	Primera Sesión Plenaria de la Cumbre de Líderes del G-20: Declaraciones del canciller Héctor Timerman
2012	19 de junio	Encuentro entre Cristina Fernández y David Cameron en la cumbre del G-20: declaraciones del canciller Héctor Timerman y el secretario de Comunicación Pública, Alfredo Scoccimarro
2012	19 de junio	Audiencias bilaterales en la Cumbre del G20: Declaraciones del canciller Héctor Timerman y del secretario de Comunicación Pública, Alfredo Scoccimarro
2012	29 de junio	Palabras de la presidenta de la nación Cristina Fernandez de Kirchner en la cena ofrecida en honor a los señores jefes de Estado, con motivo de la XLIII Cumbre de jefes de Estado del Mercosur y Estados asociados, en la bodegas “Escorihuela”, provincia de Mendoza
2012	25 de septiembre	Discurso de la presidenta Cristina Fernandez de Kirchner en la 67° Asamblea General de Naciones Unidas
2012	7 de diciembre	Palabras de la presidenta de la nación, Cristina Fernandez de Kirchner, en la cumbre del Mercosur realizada en Brasilia, República Federativa de Brasil
2013	29 de enero	Acto de recepción de la Fragata Libertad: Palabras de la Presidenta de la Nación
2013	8 de febrero	Discurso de la Presidenta por cadena nacional desde su despacho, con motivo del envío del Memorándum entre Argentina e Irán al Parlamento Nacional

Año	Fecha	Discurso
2013	1 de marzo	Mensaje de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner a la Asamblea Legislativa con motivo de la apertura del 131° período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación
2013	7 de marzo	Declaraciones a la prensa de Cristina Fernández de Kirchner en Venezuela
2013	18 de marzo	Declaraciones de Cristina al término del almuerzo con el Papa Francisco
2013	2 de abril	Palabras de CFK en el 31° aniversario del inicio de la Guerra de Malvinas, en Puerto Madryn
2013	25 de abril	Palabras de CFK en la cena en honor de la Presidenta de la República Federativa del Brasil Dilma Rousseff y su comitiva en el Museo del Bicentenario
2013	8 de mayo	Cristina Fernández de Kirchner y Nicolás Maduro en declaración conjunta en Casa Rosada
2013	8 de mayo	Palabras de la Presidenta en la cena en honor del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro
2013	25 de mayo	Conmemoración del 203° aniversario de la Revolución de Mayo. Palabras de CFK
2013	3 de julio	La presidenta Cristina Fernández encabezó al mediodía la ceremonia de puesta en funciones de los nuevos jefes de las Fuerzas Armadas, en el Colegio Militar de la Nación, El Palomar
2013	4 de julio	Reunión de UNASUR en Bolivia
2013	9 de julio	Acto en conmemoración por el 197° aniversario de la Declaración de la Independencia. Palabras de CFK
2013	12 de julio	Discurso de Cristina Kirchner en la Cumbre de Mercosur en Montevideo, Uruguay
2013	5 de agosto	Declaraciones tras el encuentro con el secretario general de la ONU en Nueva York
2013	6 de agosto	Reunión del Consejo de Seguridad de la ONU
2013	6 de agosto	Almuerzo en Nueva York con representantes de los países miembros del Consejo de Seguridad de la ONU
2013	6 de agosto	Declaraciones de Cristina al cierre de las sesiones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas
2013	22 de agosto	Palabras de CFK, en la clausura del XXIII Período Ordinario de

Año	Fecha	Discurso
		Sesiones de la Conferencia General para la Proscripción de las Armas Nucleares en América Latina y el Caribe (OPANAL), Palacio San Martín
2013	26 de agosto	Palabras de la presidenta CFK al enviar un proyecto de ley al Congreso para abrir un tercer canje de deuda
2013	4 de septiembre	Declaraciones de la Presidenta, a su llegada a Rusia para participar en el G20
2013	5 de septiembre	Declaraciones de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner luego de su reunión con el presidente de la República Popular China, Xi Jinping
2013	5 de septiembre	Declaraciones de la presidenta de la nación, Cristina Fernández de Kirchner, al término de la reunión con el primer ministro de Japón y con el presidente de la Organización Mundial de Comercio (OMC) Roberto Acevedo
2013	6 de septiembre	Conferencia de prensa de la presidenta de la nación Cristina Fernández de Kirchner al término de la reunión del G-20 en San Petersburgo
2013	23 de septiembre	Palabras de la presidenta luego de una reunión con Dilma en Nueva York
2013	24 de septiembre	Palabras de Cristina Fernández de Kirchner en la 68ª Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, Nueva York
2014	28 de enero	Discurso completo de Cristina Fernandez de Kirchner en el Plenario de la II Cumbre de la Celac en La Habana, Cuba
2014	2 de marzo	Cristina da inicio al 132º período de sesiones del Congreso
2014	19 de marzo	Declaración de prensa conjunta entre la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner y el Presidente de la República de Francia, François Hollande, al término de su reunión en París
2014	2 de abril	Palabras de la presidenta CFK en el Día del Veterano y los Caídos en Malvinas Argentinas
2014	2 de abril	Cristina Fernández de Kirchner le habla a la militancia en la Galería de los Patriotas Latinoamericanos de Casa Rosada en el Día del Veterano y los Caídos en Malvinas Argentinas
2014	10 de junio	Palabras de la presidenta en la inauguración del Museo Malvinas en el Espacio de la Memoria (ex ESMA)
2014	15 de junio	Palabras de Cristina en la cumbre G77+China «Hacia un nuevo orden mundial para vivir bien», en Santa Cruz de la Sierra, Estado

Año	Fecha	Discurso
		Plurinacional de Bolivia
2014	16 de junio	Mensaje de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner por cadena nacional con motivo de la negativa de la Corte Suprema de USA a tratar el caso de los fondos buitres
2014	12 de julio	Declaración de prensa conjunta entre Cristina y el Presidente de la Federación Rusa, Vladimir Putin, en su visita oficial a nuestro país
2014	12 de julio	La presidenta Cristina Fernández de Kirchner recibió a su par de Rusia, Vladimir Putin, en el marco de su visita a la Argentina como parte de la gira que desarrolla por América latina
2014	12 de julio	Palabras de CFK en la cena de honor al Presidente de la Federación Rusa, Vladimir Putin, en visita oficial a nuestro país
2014	18 de julio	La Presidenta Cristina Fernández de Kirchner y su par de la República Popular China, Xi Jinping, brindaron declaraciones a la prensa, en la que destacaron la importancia de los convenios alcanzados por ambos gobiernos
2014	18 de julio	Cena de honor al presidente de la República Popular China, Xi Jinping, en el Museo del Bicentenario de Casa de Gobierno
2014	29 de julio	Palabras de CFK en su llegada a Venezuela para la cumbre del Mercosur
2014	29 de julio	Palabras de Cristina Fernández de Kirchner, a jóvenes venezolanos al salir del hotel en Caracas rumbo a la Cumbre Mercosur
2014	29 de julio	Palabras de la Presidenta Cristina Kirchner en la 46ª Cumbre de Jefes y Jefas de Estado del Mercosur. Caracas, Venezuela
2014	29 de julio	Palabras de Cristina Kirchner en el traspaso de la presidencia pro tempore del Mercosur
2014	14 de agosto	Palabras de la presidenta CFK en el anuncio de nuevas obras
2014	25 de agosto	Palabras de CFK en la cena anual de Camaradería de las Fuerzas Armadas
2014	24 de septiembre	Discurso de Cristina Fernandez de Kirchner en el Consejo de Seguridad de la ONU
2014	24 de septiembre	Palabras de Cristina Fernández de Kirchner ante la 69ª Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York
2014	30 de septiembre	Palabras de Cristina Fernández de Kirchner a los militantes en la Casa Rosada

Año	Fecha	Discurso
2014	14 de noviembre	Declaraciones de los ministros Hector Timerman y Axel Kicillof al arribar a Australia previo a la cumbre del G-20
2014	15 de noviembre	Palabras del Ministro de Economía Axel Kicillof y el Canciller Hector Timerman en la cumbre del G-20 en Australia
2014	19 de noviembre	Declaraciones de los ministros de Economía y de Relaciones Exteriores en la segunda jornada de la Cumbre del G20
2014	10 de diciembre	Palabras de la presidenta de la nación CFK en la inauguración de la primera etapa del nuevo edificio del Hospital Municipal de Morón
2014	17 de diciembre	Palabras de CFK en la 47ª Cumbre de Jefes y Jefas de Estado del Mercosur, en Paraná, Entre Ríos
2015	4 de febrero	Discurso de la Presidenta Cristina Kirchner al término de la firma de acuerdos bilaterales con la República Popular China
2015	12 de febrero	Palabras de CFK en la inauguración de diversas obras
2015	1 de marzo	Palabras de CFK en la Apertura del 133º período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación
2015	2 de abril	Palabras de la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, en el acto central del día del Veterano y de los Caídos en la guerra de Malvinas, en Ushuaia, provincia de Tierra del Fuego
2015	11 de abril	Palabras de la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, durante su intervención en la VII Cumbre de las Américas, República de Panamá
2015	12 de abril	Declaraciones de la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, al término de la Cumbre de las Américas, en la República de Panamá
2015	22 de abril	Palabras de CFK en la clausura del foro empresarial argentino-ruso en Moscú
2015	22 de abril	Palabras de la presidenta Cristina Fernandez de Kirchner en la inauguración de la muestra «Evita, la embajadora de la paz» en el Museo Histórico de Moscú
2015	23 de abril	Declaración conjunta de los presidentes Vladimir Putin y Cristina Fernández de Kirchner en la visita oficial de CFK en Rusia
2015	23 de abril	Entrevista de Cristina Kirchner con el canal ruso Actualidad RT
2015	23 de abril	Declaración de Cristina Kircher a la prensa luego de la reunión con el Presidente Putin

Año	Fecha	Discurso
2015	23 de abril	Declaración a la prensa de CFK: Balance del cierre de la visita oficial a la Federación Rusa
2015	10 de junio	Palabras de la Presidenta de la Nación Cristina Fernández de Kirchner en el acto por el Día de la Afirmación de los Derechos Argentinos sobre las Islas Malvinas
2015	17 de julio	Discurso de la Presidenta en el Plenario de la 48° Cumbre de Mercosur en Brasilia
2015	28 de septiembre	Palabras de la Presidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández de Kirchner, ante la 70° Asamblea General de Naciones Unidas
2015	21 de octubre	Entrevista de Cristina Kirchner con el canal ruso Actualidad RT
2015	14 de noviembre	Palabras del canciller Héctor Timerman tras participar de foro del G20 en Turquía
2015	15 de noviembre	Declaraciones de los ministros de Economía Axel Kicillof y de Planificación Federal Julio De Vido en el marco de la cumbre del G20 en Turquía
2015	15 de noviembre	Declaraciones del ministro de Economía, Axel Kicillof, a la prensa al finalizar la reunión del G20 en Turquía
2015	16 de noviembre	Declaraciones del Ministro de Economía Axel Kicillof en la Cumbre del G-20 en Turquía
2015	3 de diciembre	Palabras de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la inauguración de la nueva sede de la Secretaría de Derechos Humanos y puesta en valor de 5 edificios en el Espacio de la Memoria
2015	9 de diciembre	Palabras de la presidenta en el Acto de descubrimiento del busto del ex presidente Néstor Kirchner: Palabras de la Presidenta de la Nación